



**COMILLAS**  
UNIVERSIDAD PONTIFICIA



## **FACULTAD DE TEOLOGÍA**

**DEPARTAMENTO DE SAGRADA ESCRITURA E HISTORIA DE LA IGLESIA**

### **TESINA**

**«MURMURACIÓN Y LIDERAZGO.  
REBELIONES CONTRA DIOS Y MOISÉS EN NM 12,1-16»**

**Autor:** Moisés Ernesto Cordero Reyes

**Director:** Dr. Pierfrancesco Cocco

Madrid  
Mayo, 2024





**COMILLAS**  
UNIVERSIDAD PONTIFICIA



**FACULTAD DE TEOLOGÍA**

**DEPARTAMENTO DE SAGRADA ESCRITURA E HISTORIA DE LA IGLESIA**

**TESINA**

**«MURMURACIÓN Y LIDERAZGO.  
REBELIONES CONTRA DIOS Y MOISÉS EN NM 12,1-16»**

**Autor**

Moisés Ernesto Cordero Reyes

**Visto bueno del director**

Dr. Pierfrancesco Cocco

**Fdo.**

Madrid

Mayo, 2024



# ÍNDICE

<b>ABREVIATURAS Y SIGLAS .....</b>	<b>5</b>
<b>INTRODUCCIÓN .....</b>	<b>7</b>
<b>CAPÍTULO I REBELIÓN Y MURMURACIÓN DEL PUEBLO DE ISRAEL .</b>	<b>11</b>
1.1 Análisis general del libro de los Números .....	11
1.2 Análisis de las estructuras del libro de los Números .....	13
1.2.1 Estructura basada en la hipótesis de las tradiciones.....	13
1.2.2 Estructura basada en criterios temáticos .....	14
1.2.3 Estructura basada en la retórica .....	15
1.2.4 Estructura basada en criterios geográficos.....	15
1.3 El desierto como lugar de prueba e inicio de las murmuraciones.....	16
1.4 Las rebeliones y murmuraciones en el libro de Números .....	19
1.5 Esquema narrativo de las rebeliones .....	20
1.5.1 ¿Es una rebelión o una murmuración? .....	23
1.5.2 ¿Quién o quiénes la realizan?.....	23
1.5.3 ¿Contra quién o quiénes? .....	23
1.5.4 Las causas de las rebeliones y murmuraciones .....	24
1.5.5 Reacción divina.....	24
1.5.6 Anuncio divino.....	24
1.5.7 Referencia a la Tienda de reunión.....	25
1.5.8 Los castigos.....	25
1.5.9 Arrepentimiento .....	26
1.5.10 Intercesión de Moisés.....	26
1.5.11 Cese del castigo y resolución del problema .....	27
1.5.12 Etiología o signo .....	27
1.6 Estructura de la rebelión en Nm 12,1-16 .....	28
1.6.1 Murmuración o rebelión.....	29

1.6.2 ¿Quiénes la provocan? .....	29
1.6.3 ¿Contra quién? .....	29
1.6.4 ¿Cuál es la causa? .....	30
1.6.5 Reacción Divina.....	30
1.6.6 Anuncio divino.....	30
1.6.7 Referencia a la Tienda.....	30
1.6.8 Castigo .....	31
1.6.9 Arrepentimiento .....	31
1.6.10 Intercesión de Moisés.....	32
1.6.11 Cese del castigo y resolución del problema .....	32
1.7 Conclusión .....	32

**CAPÍTULO II LA MURMURACIÓN Y REBELIÓN CONTRA MOISÉS EN NM 12,1-16.....35**

2.1 Traducción personal del texto: Nm 12,1-16.....	35
2.2 Delimitación de la unidad literaria de Nm 12,1-16.....	36
2.3 Articulación en micro-unidades literarias (o escenas) .....	38
2.4 Análisis de los elementos narrativos de Nm 12,1-16.....	40
2.4.1 La trama .....	40
2.4.2 Los personajes.....	42
2.5 Análisis del tiempo narrativo .....	45
2.5.1 Lugar temporal de la narración .....	45
2.5.2 Tiempo de la historia y tiempo del relato .....	45
2.5.3 Velocidad Narrativa .....	45
2.6 Análisis de las instancias narrativas.....	46
2.6.1 El autor implícito .....	47
2.6.2 Lector implícito.....	47
2.6.3 Narrador .....	47
2.6.4 Narratario .....	48
2.7 El marco .....	48
2.7.1 Marco temporal .....	48
2.7.2 Marco geográfico .....	49
2.7.3 Marco Social: .....	50
2.8 Conclusión .....	52

<b>CAPÍTULO III ANÁLISIS EXEGÉTICO DE LOS TEMAS RELEVANTES...</b>	<b>53</b>
3.1 El motivo de la murmuración.....	53
3.2 ¿Quién es la mujer cusita? .....	56
3.3 El motivo de la murmuración contra la mujer cusita .....	59
3.4 Miriam y Aarón, rebelión por la exclusividad de la revelación.....	61
3.5 Diferencia de la revelación divina en la Tienda de reunión.....	66
3.6 El castigo de Miriam .....	68
3.7 La intercesión de Aarón y de Moisés.....	72
3.8 Conclusión .....	74
<b>CONCLUSIÓN.....</b>	<b>75</b>
<b>BIBLIOGRAFÍA.....</b>	<b>79</b>





## ABREVIATURAS Y SIGLAS

### a) Abreviaturas

(eds)	Editores
2 <sup>a</sup>	Segunda
3 <sup>a</sup>	Tercera
c.	Capítulo
cc.	Capítulos
cf.	Cónfer
(coord.)	Coordinadores
(E)	Elohista
ed.	Edición
ibid.	Ibídem
íd.	Ídem
(J)	Jahvista
o.c.	Obra citada
(P)	Sacerdotal
v.	Versículo
vol.	Volumen
vv.	Versículos

### b) Siglas bíblicas

Ex	Éxodo
Lv	Levítico
Nm	Números
Dt	Deuteronomio
1 Sm	1.º Samuel
Jr	Jeremías
Miq	Miqueas
Hab	Habacuc
1 Cr	1.º Crónicas



## INTRODUCCIÓN

El libro de los Números ha sido durante mucho tiempo uno de los textos menos conocidos y profundizados de la Sagrada Escritura por distintos motivos, entre otros, por integrar una estructura compleja, utilizar múltiples géneros literarios y combinar narraciones con textos legales que dificultan la lectura y no despiertan interés. Sin embargo, profundizar en su composición con una mirada analítica permite comprender su lógica estructural y la importante historia que guarda: la travesía del pueblo de Israel que camina en el desierto hacia la tierra prometida bajo la guía de YHWH y de Moisés.

El desenlace narrativo de esta historia resalta la experiencia del desierto como lugar teológico de encuentro con Dios, pero también, como sitio de prueba donde surgirá una actitud rebelde de Israel que se verá reflejada en distintas sublevaciones provocadas por la añoranza de Egipto, necesidades físicas, la búsqueda de liderazgo y el miedo ante los enemigos. Dichos conflictos abarcan una gran parte del espacio narrativo del libro, lo que permite concluir que el género literario de las rebeliones y murmuraciones responde a una estrategia dispuesta por el autor como medio fundamental para el desenlace de la trama en cuanto que dan sentido al progreso del relato y permiten comprender el mensaje central de la narración. En otras palabras, que para lograr conquistar la tierra prometida es necesario que el pueblo abandone sus rebeldías y se convierta en una comunidad santa que confíe en Dios.

Así pues, teniendo claro que el género literario referido anteriormente es parte fundamental para estructurar el relato del cuarto libro del Pentateuco, decidí emprender este trabajo de investigación que tiene como objetivo: analizar mediante el método narrativo las rebeliones y murmuraciones de Israel en el libro de los Números, para reconocer su presencia en el relato de Nm 12,1-16 y dar razón de los elementos que componen esta micro unidad. Para tal fin utilicé las siguientes preguntas que sirvieron como guía: ¿Cómo surgen las rebeliones y murmuraciones en el desierto? ¿Cuántas y cuáles son? ¿Cuál es su estructura narrativa? ¿Qué elementos narrativos la integran y qué importancia tienen? ¿Qué diferencia tienen con las del libro del Éxodo? Y respondiendo a dichos interrogantes puse en marcha el presente trabajo final.

## **El interés de la investigación en el tema**

El interés sobre mi investigación surge de la inquietud de poner en práctica las herramientas adquiridas durante los distintos cursos del máster en Sagrada Escritura. Para tal fin quise elegir un tema que, por una parte, me permitiera profundizar en las asignaturas que despertaron en mí un mayor interés; por otra, que hiciera posible seguir profundizando en la exégesis bíblica y enriquecer el trabajo pastoral de la Iglesia particular a la que pertenezco. Todo lo anterior pude encontrarlo en el libro de los Números, puesto que para adentrarme en él era necesario ahondar en el estudio de cuatro temas poco reflexionados hasta hoy en mi formación intelectual, a saber: el Pentateuco, el libro de los Números, la lengua hebrea y el método narrativo. Desde el inicio supe que no sería un camino fácil puesto que implicaba adentrarme en un terreno casi totalmente desconocido. Sin embargo, el deseo de aprender y sobre todo de servir a la Iglesia, fueron las motivaciones que me impulsaron para lograr presentar este trabajo titulado: «Murmuración y liderazgo. Rebeliones contra Dios y Moisés en Nm 12,1-16».

## **La metodología**

Para la exégesis bíblica lo primero que se debe conocer es el género literario de un texto para luego elegir el método más adecuado para su estudio. Por tanto, reconociendo que el texto de Nm 12,1-16 forma parte de una narración y está estructurado mediante el género de las rebeliones y murmuraciones, utilizaré para su estudio el método narrativo puesto que permite la comunicación y comprensión del mensaje bíblico escrito en forma de relato<sup>1</sup>. El análisis del texto en cuestión tendrá un enfoque centralizado en la narratología actual que pone su atención en el conjunto de los elementos que hacen de un texto un relato, como lo son la trama, los personajes, el narrador, el lector, etc., teniendo en cuenta su lugar en la narración, el orden en que aparecen y el significado que tienen. En efecto, con esta metodología analizaré la forma en que se cuenta la historia, la estructura como está conformada, la estrategia utilizada por el autor, el sistema de valores que guarda y sobre todo el mensaje teológico que busca proyectar al lector<sup>2</sup>.

Para la aplicación de esta metodología, existen distintos libros y manuales que ofrecen rutas para profundizar en el análisis de los relatos bíblicos. Sin embargo, para tener una referencia concreta y un lenguaje unificado de los términos, utilizaré como base los textos de Daniel Marguerat e Yvan Bourquin y Jean-Louis Ska. Para la aplicación de este análisis mi prioridad es realizar una lectura del texto en su estado final tal como se nos ha transmitido, es decir, bajo la forma de una historia unificada. Esta opción me permitirá desvelar la estructura tanto de los géneros literarios como del relato de Nm 12,1-16 a partir de los diferentes

---

<sup>1</sup> Pontificia Comisión Bíblica. *La interpretación de la Biblia en la Iglesia. Discurso de Juan Pablo II*. Madrid: PPC, 2010, 43-45.

<sup>2</sup> Cf. Daniel Marguerat e Yvan Bourquin. *Cómo leer los relatos bíblicos. Iniciación al análisis narrativo*. Santander: Sal Terrae, 2020, 11-12.

elementos que la componen, en efecto, dejaré de lado, en cierta manera, el análisis histórico y evolutivo de la construcción del relato, del cual haremos referencia solo para explicar dos breves apartados: uno sobre las tradiciones que componen el libro de los Números y otro para explicar el marco social del relato.

## **Estructura del trabajo**

La presente disertación tiene una estructura de tres capítulos. En el primero realizaré una exposición general del libro de los Números, que me permita dar razón lógica tanto de su estado final como del género literario de las rebeliones y murmuraciones. Para tal propósito, desarrollo el estado de la cuestión sobre la composición del libro presentando las distintas propuestas con las que varios autores han tratado de dar cuenta de su estructura, las cuales me servirán como base de investigación. Después ahondaré sobre el tema del desierto como lugar teológico donde acontecen dos situaciones que son fundamentales para el desarrollo de mi trabajo: la convivencia de dos generaciones y el cambio de actitud del pueblo que pasa de ser una comunidad obediente a una comunidad rebelde que murmura contra Dios y sus líderes. Finalmente, realizaré un primer análisis estructural y narrativo de las distintas rebeliones y murmuraciones a partir de las investigaciones que diferentes autores han hecho al respecto, lo que me permitirá identificar su lógica estructural y los elementos narrativos que las componen. Con esta información, mostraré las diferencias que existen con relatos afines contenidos en el libro del Éxodo y presentaré una propuesta personal sobre este género, que será debidamente justificada.

El segundo capítulo lo dedicaré a realizar un análisis narrativo de Nm 12,1-16 centrando mi atención en el conjunto de los elementos que hacen posible la construcción del relato. Para tal fin, primero, presento una traducción personal basada en el Texto Masorético, a partir de la cual justifico la delimitación del texto precisando los criterios que me permiten realizar tal división, además de aclarar el contexto en el que se encuentra enmarcado el relato. Posteriormente, realizaré una división en pequeñas unidades literarias, articuladas mediante los criterios narrativos que componen el relato, con el fin de lograr comprender la estrategia narrativa utilizada por el narrador y destacar la secuencia lógica de la trama. Para terminar señalaré los distintos elementos narrativos que integran el relato, especificando cuál es su función y cómo nos ayudan para captar el mensaje que quiere transmitirnos el narrador.

Finalmente, el tercer capítulo estará dedicado a realizar un análisis exegético de los temas más relevantes del relato, con el fin de comprender lo más claro posible algunos de los temas que, al ser redactados de forma sucinta, no permiten comprender en su totalidad los hechos que se relatan. En efecto, levantan distintos interrogantes que intentaré responder apoyado en la información de los capítulos precedentes y de las investigaciones realizadas por autores especializados en el tema.



# CAPÍTULO I

## REBELIÓN Y MURMURACIÓN DEL PUEBLO DE ISRAEL

Este primer capítulo estará dedicado a exponer los elementos necesarios para comprender el género de las rebeliones y murmuraciones del pueblo de Israel en el libro de los Números. Para ello, iniciaré con una presentación general del cuarto libro del Pentateuco, resaltando los datos más importantes que se deben conocer para su comprensión y analizando las distintas propuestas que se han elaborado para explicar su estructura, que nos ayudarán a comprender la lógica de la redacción final del libro, tal y como nos ha sido legada. Posteriormente, me detendré en la importancia del desierto como lugar teológico donde se lleva a cabo la convivencia de dos generaciones, así como el cambio de actitud del pueblo que pasa de una comunidad santa a otra comunidad rebelde. Para finalizar, realizaré un análisis narrativo sobre el género de las rebeliones y murmuraciones en Números, mostrando sus diferencias con las del Éxodo, y definiré una estructura narrativa independiente, cuyos elementos serán debidamente justificados.

### 1.1 Análisis general del libro de los Números

El libro de los Números<sup>1</sup> ofrece la imagen de un pueblo que se organiza en el Sinaí para luego continuar su marcha hacia la tierra prometida por el desierto, lugar de prueba donde Israel tendrá que aprender a confiar, obedecer y dejarse guiar por YHWH para alcanzar la meta prevista. Sin embargo, esta empresa no resultará sencilla pues el pueblo en distintos momentos, guiado más por sus criterios personales que por los divinos, caerá en la tentación de rebelarse y murmurar contra Dios. Esta rebeldía provocará una serie de castigos como corrección que incluirá la muerte de la primera generación que salió de Egipto, un hecho que servirá como ejemplo vital para una segunda generación que irá surgiendo en el desierto, a fin de que esta última camine con fidelidad según los preceptos de Dios, no cometa los mismos errores y forme una comunidad fiel merecedora de heredar la tierra prometida.

---

<sup>1</sup> El cuarto libro del Pentateuco se ha titulado de distintas formas. Su nombre talmúdico es *El quinto*, que se relaciona con el nombre griego *Arithmoi* y en latín *Numeri*, de donde se deriva el título de *Números*, relacionado con la temática de los censos. En hebreo tiene dos formas “*Habló*” o “*En el desierto*”. Ambos surgen del método mnemotécnico judío de referirse al libro bíblico con la primera palabra significativa en su verso de apertura. Cf. Baruch A. Levine. *Numbers 1-20. A new translation with introduction and commentary*. New York: Doubleday, 1993, 47.

Esta travesía del pueblo la encontramos descrita de inicio a fin en el libro de Números. Sin embargo, comprenderla no es una empresa fácil, pues quien ha tenido la oportunidad de introducirse en la lectura del Pentateuco descubrirá que, a diferencia de Génesis, Éxodo, Levítico y Deuteronomio, el libro de los Números tiene una estructura particularmente compleja. En efecto, en un primer acercamiento no es fácil identificar un tema central, ya que carece de una secuencia continua en su narrativa, está escrito en múltiples géneros literarios<sup>2</sup> y no guarda un orden propiamente cronológico<sup>3</sup>, sino que, más bien, constituye a primera vista una unidad textual compleja que alterna narraciones y textos legales que pudiera encaminar erróneamente al lector a pensar que existe en su interior una desordenada fusión de tradiciones textuales<sup>4</sup>.

La aparente falta de orden puede servir de pretexto a muchos para perder el interés en su lectura; incluso también podría explicar por qué a diferencia de otros libros, Números ha sido durante mucho tiempo uno de los menos estudiados. Sin embargo, quienes se han atrevido a profundizar en sus aguas han descubierto en su complejidad indicios para reconstruir una estructura que permita entender su lógica, abriendo así caminos que faciliten al lector una mejor comprensión tanto de su organización interna como de su contenido teológico<sup>5</sup>.

Esta tarea exegética, como era de esperar, ha dado lugar a una serie de propuestas que en algunos casos tienen puntos en común y en otros difieren entre sí. Por eso, a continuación, analizaremos algunas de las propuestas que han tratado de dar cuenta de la lógica estructural de Números, que nos servirán como punto de partida para que, una vez que hayamos comprendido los motivos a los que obedece el estado final del libro, nos adentremos en su estudio y profundicemos en el tema que nos compete.

---

<sup>2</sup> Algunos de los géneros que se identifican en el libro de Números son: narraciones, censos, textos legales, bendiciones, itinerarios, listas, bendiciones, murmuraciones y rebeliones.

<sup>3</sup> Las referencias temporales que aparecen en el texto no llevan un orden conforme al desarrollo del relato, pues en Nm 1,1 se habla del día uno, del segundo mes, del año segundo de la salida de Egipto; en Nm 9,1 del día uno, del primer mes, del año segundo y en Nm 10,10 del día veinte, del segundo mes, del año segundo.

<sup>4</sup> Cf. Francesco Cocco. "El libro de los Números como 'quintaesencia de la torá'. Una nueva clave para estructurar el cuarto libro de Moisés". *Revista Biblica* 82 (2020): 254-255.

<sup>5</sup> Entre los estudios más recientes, podemos destacar las investigaciones mencionadas por Francesco Cocco en su libro *Sulla cattedra di Mosè*, que demuestran el gran interés que ha suscitado el libro de Números en los últimos años. Cf. *Sulla cattedra di Mosè. La legittimazione del potere nell'israele post-esilico (Nm 11; 16)*. Bologna: Centro Editoriale Dehoniano, 2007, 11. También es importante considerar la propuesta actual de este mismo autor sobre una nueva clave para estructurar el libro de los Números, basada en el criterio temático de la enseñanza. Cf. Cocco. "El libro de los Números", 254-255.



## 1.2 Análisis de las estructuras del libro de los Números

Las propuestas acerca de la estructura del libro de los Números que se conocen son el resultado del trabajo de distintos exegetas que, tras un estudio metódico, sirviéndose de una metodología concreta, han descubierto una serie de indicios que han considerado suficientes para fundamentar una cierta organización. De todas las propuestas existentes, destacaremos cuatro que pueden englobar los distintos rasgos fundamentales del libro y que tienen el consenso de la mayoría de los autores:

- Estructura basada en la hipótesis de las tradiciones
- Estructura basada en criterios temáticos
- Estructura basada en la retórica
- Estructura basada en criterios geográficos

### 1.2.1 Estructura basada en la hipótesis de las tradiciones

Es la estructura que proponen los autores que han realizado un estudio del libro de los Números en el marco del método histórico-crítico que les ha permitido generar distintas teorías sobre las fuentes contenidas en los textos. Algunos de estos estudiosos, son mencionados brevemente por Francisco Varo en su comentario al libro de los Números, texto donde desarrolla esta visión partiendo de la hipótesis documentaria de Wellhausen, de la cual se han ayudado algunos autores para desarrollar su análisis, entre ellos, George B. Gray y Martin Noth.

Para Gray el libro está compuesto por materiales de tradiciones distintas, a saber, jahvistas (J), elohistas (E) y sacerdotales (P), mientras descarta por completo el material deuteronomista. Noth, por otra parte, se apoya en la misma base teórico-metodológica que Gray, es decir, en la hipótesis documentaria, pero mantiene ciertas reservas en cuanto a la atribución de los materiales provenientes de las tradiciones (J), (E) y (P) a las diferentes secciones del libro<sup>6</sup>. En oposición a las propuestas de Wellhausen, Gray y Noth, pero sin abandonar el marco del análisis histórico-crítico, se sitúan las propuestas de John Van Seters y Erhard Blum. El primero redefine el material jahvista adaptándolo a otra época, para concluir que contiene y representa un material deuteronomista tardío; el segundo sostiene que la base literaria de Números es una composición pre-sacerdotal con influencia deuteronomista. Sin embargo, estas dos últimas hipótesis, según los expertos en la materia, han perdido fuerza con el tiempo especialmente por la falta de argumentos firmes que las sostengan<sup>7</sup>.

---

<sup>6</sup> Cf. Francisco Varo. *Números. Comentarios a la nueva Biblia de Jerusalén*. Bilbao: Desclée De Brouwer, 2008, 10-12.

<sup>7</sup> Cf. *Ibid.*, 12-14.

Así pues, queda claro que el texto definitivo del libro de los Números está integrado por una variedad de materiales que forman una unidad orgánica, en la cual, sin detenernos a explicar cada fuente, nos adentraremos para encontrar los criterios que nos permitan comprender la lógica de su estructura.

### 1.2.2 Estructura basada en criterios temáticos

El segundo tipo de estructura se fundamenta en una división del libro de Números a partir de criterios temáticos, esto es, de elementos o acontecimientos presentes dentro de la unidad textual que sirvan de referencia para su organización interna.

Autores como Rolf P. Knierim y G. W. Coats proponen una estructura basada en el género de la marcha militar de Israel, la cual estaría compuesta de dos etapas: la primera, que representaría el tiempo de preparación y organización del plan para la marcha en 1,1-10,10, y la segunda etapa, que constituirá el momento de la ejecución de dicho plan en el resto de los demás capítulos 10,11-36,13<sup>8</sup>. Por otra parte, Dennis T. Olson también propone una estructura dividida en dos partes, pero basada en el cambio generacional que refleja el texto usando como referencia la realización de los dos censos de los capítulos 1 y 26, a partir de los cuales distingue una primera generación que muere en el desierto y el surgimiento de una nueva generación que entrará en la tierra prometida<sup>9</sup>.

En una visión más actual, Francesco Cocco plantea utilizar como criterio temático la enseñanza de la vieja generación a la nueva, una propuesta basada en una lectura sincrónica del libro de Números, en la cual, ubica las referencias principales de la narración y con ellas define su nueva propuesta. Este autor hace especial énfasis en la coexistencia de las dos generaciones en el desierto, en la que resalta el proceso del cambio de estafeta entre la vieja comunidad salida de Egipto que se extingue a consecuencia de sus rebeliones, y la nueva generación que va surgiendo y no perece. Se trata de un cambio gradual y progresivo que está marcado por la enseñanza de normas, leyes y el comportamiento de la vieja generación. Esta enseñanza se genera poco a poco en la convivencia de ambas generaciones y se prolonga abarcando una gran parte del tiempo del relato, lo cual permite reconocer la enseñanza como la quintaesencia del libro de los Números<sup>10</sup>. Por tanto, el esquema que se nos propone según este criterio es el siguiente:

---

<sup>8</sup> Este criterio ha sido utilizado por los siguientes autores: Omar Tapia y Carlos Soltero. *Éxodo, Levítico, Números, Deuteronomio*. Estella: Verbo Divino, 2010, 228; Félix García López. *Pentateuco. Introducción a la lectura de los cinco primeros libros de la Biblia*. 2ª ed. Estella: Verbo Divino, 2014, 253; Jean-Louis Ska. *Introducción a la lectura del Pentateuco. Claves para la interpretación de los cinco primeros libros de la Biblia*. Estella: Verbo Divino, 2001, 60; y Francesco Cocco. "El libro de los Números", 260-265.

<sup>9</sup> Cf. Ska, 60; García, 253; Cocco. "El libro de los Números", 265.

<sup>10</sup> Cf. Cocco. "El libro de los Números", 265-272.

- «La marcha de la generación del Éxodo y su fracaso (1,1-14,45)
- Pasando la antorcha: lecciones de la vieja generación a la nueva (15,1-25,18)
- La marcha de la nueva generación hacia el cumplimiento de la promesa de Dios (25,19-36,13)»<sup>11</sup>.

### 1.2.3 Estructura basada en la retórica

El tercer tipo de estructura ha sido postulado especialmente por M. Douglas y J. Milgrom, quienes realizan una división basada en la alternancia de textos narrativos y legales. A pesar de que las propuestas de ambos tienen tanto puntos comunes entre sí como diferencias en la distribución de las narraciones y las leyes, la importancia de su estudio estriba en reconocer que existe una correspondencia entre ambas secciones que da como resultado su unidad. Esto nos permite comprender que la aparición de leyes que interrumpen el ritmo narrativo es parte de la estructura global del texto: cada situación que se desarrolla en la comunidad (especialmente por rebelión o murmuración) suscita como consecuencia la promulgación de unas leyes que sirven para regular el comportamiento del pueblo, de modo que no se cometan los mismos errores en un futuro<sup>12</sup>.

### 1.2.4 Estructura basada en criterios geográficos

Finalmente, el cuarto tipo de estructura ha sido propuesto por los exegetas que toman como referencia los elementos topográficos, es decir, las distintas ubicaciones geográficas mencionadas por el narrador en su descripción del itinerario realizado por el pueblo de Israel y, a partir de ellas, definen la organización del libro de los Números. Durante mi investigación descubrí que este criterio y quienes lo plantean, son citados por la mayoría de los autores en las obras dedicadas a la introducción del Pentateuco, en comentarios bíblicos o artículos de revista. Entre otros, podemos mencionar a Joseph Blenkinsopp, Jean-Louis Ska, Félix García, Omar Tapia, Francisco Varo y Francesco Cocco, que coinciden incluso en establecer el mismo esquema tripartito y con las mismas referencias topográficas:

- «Israel en el Sinaí
- La marcha del Sinaí hasta las llanuras de Moab
- Israel en las llanuras de Moab»<sup>13</sup>.

<sup>11</sup> Cf. Cocco. "El libro de los Números", 272.

<sup>12</sup> Cf. Tapia y Soltero, 228; García, 254.

<sup>13</sup> Joseph Blenkinsopp. *El Pentateuco. Introducción a los cinco primeros libros de la Biblia*. 2ª ed. Estella: Verbo Divino, 1998, 5.

Sin embargo, a pesar de su aceptación, queda por resolver la delimitación de los capítulos y versículos, pues en ello existen algunas diferencias. En palabras de Jean-Louis Ska:

«Para muchos la primera parte termina en 10,10. Pero para Noth y Coats termina en 10,36. Y para Budd en 9,14. La conclusión de la segunda parte se encuentra según estos autores en 20,13; 21,9; 22,1 o 25,18. No hay acuerdo incluso para la conclusión del libro casi todos los autores piensan que la tercera parte coincide con el final del libro (36,13). Sin embargo, Budd considera que el capítulo 36 es un añadido»<sup>14</sup>.

Este esquema tripartito mencionado anteriormente, no es el único, pero sí el más utilizado como referente. Sin embargo, Francesco Cocco propone otras dos estructuras basadas en este mismo criterio que engloban las propuestas de distintos exegetas y, por tanto, también presentan dificultades en la delimitación del texto:

- «En el desierto del Sinaí (1,1-10,10)
- Del Sinaí a Cades (10,11-20,13)
- De Cades a las llanuras de Moab (20,14-36,13)
  
- El desierto del Sinaí (1,1-10,10)
- Al norte del Sinaí, al oeste de Araba (10,11-21,9)
- Al este de Araba (21,10-36,13)»<sup>15</sup>.

Así pues, luego de exponer los principales criterios seguidos para estructurar el libro de Números, podemos concluir que ciertamente nos encontramos frente a una unidad textual compleja pero llena de sentido, pues considerando los diferentes esquemas que se nos brindan como guías para realizar un acercamiento al texto, podemos adentrarnos con mayor facilidad en su lectura y tener una mejor comprensión del mensaje que encierra. Además, estas estructuras nos ayudarán a desarrollar el tema que nos compete, pues las utilizaremos para ir describiendo el contexto en el que se desenvuelven las rebeliones y murmuraciones en Nm 12,1-16.

### **1.3 El desierto como lugar de prueba e inicio de las murmuraciones**

El desierto es uno de los referentes geográficos más importantes en el libro de los Números, pues representa el escenario principal donde se desarrolla gran parte de la narración. Incluso es la ubicación que abarca la mayor parte del tiempo de la historia y del relato, pues de todos los años que caminó el pueblo de Israel por el desierto (cf. Ex 13,19-Dt 1,3) la mayor cantidad de ellos se encuentran relatados desde Nm 10,11-12 que describe la salida hacia el desierto después del Sinaí, hasta Nm 33, 39 que sitúa la llegada a las estepas de Moab<sup>16</sup>. Dicho

---

<sup>14</sup> Ska, 60.

<sup>15</sup> Cocco. “El libro de los Números”, 257-58.

<sup>16</sup> Cf. Ibid., 254.

trayecto está puntualizado mediante un itinerario que establece distintas referencias geográficas, puntos de partida desde donde comienzan a caminar y puntos de llegada que sirven para acampar, que son descritos mediante una fórmula continua: [...] וַיֵּצֵאוּ מִן־הַמַּדְבָּר [...] (Después el pueblo partió de [...] y acamparon en [...])<sup>17</sup>. El resumen completo de la travesía por el desierto lo podemos encontrar en Nm 33 que desarrolla el itinerario de Israel desde la salida de Egipto hasta el Jordán, además de informarnos de que Moisés es quien decide los puntos de partida de cada trayecto por orden de YHWH.

Por tanto, hablar sobre el desplazamiento del pueblo por el desierto en Números no es una información nueva, pues el libro no marca el inicio sino la reanudación de una marcha ya comenzada desde el Éxodo que se interrumpió narrativamente con la llegada del pueblo al monte Sinaí (cf. Ex 19,1), lugar de la alianza que servirá de preparación para luego continuar con el itinerario. Además, la estancia en el Sinaí también nos ayuda a identificar en el libro de los Números una doble actitud del pueblo, que pasa de ser una comunidad organizada y santa mientras reside en la montaña, a convertirse en una comunidad rebelde y desobediente casi inmediatamente después de retomar su camino por el desierto<sup>18</sup>.

La primera actitud la encontramos reflejada en los primeros diez capítulos (cf. Nm 1,1-10,36) que describen a un pueblo obediente que se organiza según las indicaciones que YHWH solicita; un dinamismo que está marcado por dos fórmulas, una que refiere a lo mandado por YHWH: וַיְדַבֵּר יְהוָה אֶל־ (Y YHWH habló a) y otra que describe su cumplimiento o ejecución por el pueblo o por Moisés y Aarón: וַיַּעֲשׂוּ [...] כְּכֹל אֲשֶׁר צִוָּה יְהוָה אֶת־מֹשֶׁה (Entonces hicieron [...] todo conforme YHWH había ordenado a Moisés). Ambas fórmulas aparecen en los primeros diez capítulos estableciendo una repetición continua de mandato-obediencia (cf. Nm 1,1.1,19; 1,48.1,54; 2,1.2,34; 3,14.3,16) sin que exista alguna contrariedad de Moisés o del pueblo para cumplir con lo solicitado por Dios; es como si el autor quisiera resaltar una actitud dócil y fiel de Israel respecto a YHWH y a sus dirigentes<sup>19</sup>.

El texto también describe a una comunidad que, siguiendo lo establecido por YHWH se organiza militar y litúrgicamente para emprender la campaña de la conquista, realizando un primer censo (cf. Nm 1,2), asignando funciones específicas a los distintos miembros de la comunidad (cf. Nm 1,47-54; 4,1-48), organizando el campamento por tribus (cf. Nm 2,1-34), caminando y acampando por orden de YHWH (cf. Nm 17,22). Una organización que refleja un profundo sentido de unidad y obediencia, rasgos necesarios para la empresa de la conquista<sup>20</sup>.

Así mismo, este pueblo se caracteriza por rasgos de santidad y pureza, pues se retrata un pueblo habitado por Dios en medio de ellos en la Tienda de reunión (cf. Nm 2,2), lugar protegido y reservado especialmente a los levitas (cf. Nm 1,50; 2,33). Es una comunidad que

---

<sup>17</sup> Cf. Blenkinsopp, 177.

<sup>18</sup> Cf. Varo, 93.

<sup>19</sup> Cf. Ibid., 35-39.

<sup>20</sup> Cf. Ibid., 38-42.

guarda la pureza y la santidad tanto por la obediencia como por el cumplimiento de normas con las que procura que nadie esté contaminado, pues esto ocasionaría la exclusión del campamento (cf. Nm 5,4), la muerte (cf. Nm 1,51), o el pecado contra Dios (cf. Nm 5,6)<sup>21</sup>, situaciones que solo serán perdonadas mediante una expiación ofrecida por intercesión de un sacerdote. Así pues, en esta primera parte se retrata a una comunidad obediente, santa y pura.

Sin embargo, en los siguientes capítulos que describen la marcha de Israel por el desierto (cf. Nm 11,1-25,9), llama la atención el cambio radical que se suscita en el comportamiento del pueblo, que es ahora totalmente opuesto a lo narrado en los capítulos anteriores, pues sin motivo alguno la comunidad se rebela contra Dios y sus líderes y adopta una actitud ambiciosa (cf. Nm 11,1), desobediente respecto a los mandatos (cf. Nm 14,39-44), guiada por sus propios criterios e infiel (cf. Nm 25,1). Es como si el narrador quisiera describir con todo detalle la nueva conducta que distinguirá de ahora en adelante al pueblo mientras marcha por el desierto<sup>22</sup>.

Durante este segmento seguirá apareciendo la fórmula que expresa las indicaciones de YHWH: וַיְדַבֵּר יְהוָה אֵלַי (Y YHWH habló a...), pero a diferencia de Nm 1,1-10,36 en que con esta fórmula se introducían indicaciones para organizar y proteger al pueblo, ahora se empleará para enumerar instrucciones encaminadas a la resolución de conflictos en la comunidad (cf. Nm 11,16-17.24-30; 12,4-8), a la ejecución de castigos como correcciones (cf. Nm 11,23.31-35; 12,14-15), y al establecimiento de leyes o signos que pretenden evitar que se repita un mal comportamiento (cf. Nm 15; 18-19; 17,1-5). Por tanto, queda claro cómo la salida del Sinaí hacia el desierto ha generado un notable cambio en Israel, que ha pasado de ser una comunidad santa a ser una comunidad pecadora.

Teniendo como ante sala este contexto, podríamos decir, siguiendo la definición de Léon-Dufour, que el desierto tiene una doble lectura: como lugar geográfico o como una época privilegiada de la historia de salvación. Quedarnos en la primera noción sería resaltar solo un espacio físico, un lugar que no ha bendecido Dios, carente de vegetación y de agua, sitio de peligros imposible de habitar. Sin embargo, contemplarlo como lugar de la historia de salvación es reconocerlo no como cualquier lugar, sino como *el lugar* que YHWH ha elegido para conducir a su pueblo hacia la tierra prometida, para configurarlo dándole una identidad propia<sup>23</sup>. El desierto es el lugar donde se establece una alianza y donde Israel debe abrirse a la confianza, la conversión, la misericordia divina y la purificación. Pero, de igual forma, representa el lugar de la tentación donde se hace visible la infidelidad de un pueblo que se desespera por el largo camino que Dios ha elegido para llegar a la tierra de la promesa, causando angustia por los peligros a que están expuestos y la falta de comida, que acabarán desencadenando murmuraciones y rebeliones por el anhelo de Egipto<sup>24</sup>.

---

<sup>21</sup> Cf. Varo, 63-74.

<sup>22</sup> Cf. Ibid., 93.

<sup>23</sup> Cf. X. León, Doufour. "Desierto". *Vocabulario de teología bíblica*, 189-191. Barcelona: Editorial Herder, 1967.

<sup>24</sup> Cf. Íd.

Por eso el desierto en Números puede contemplarse como una escuela de formación de la conciencia en la que poco a poco se va gestando un itinerario de liberación, pues a pesar de que Israel ha dejado atrás la experiencia de Egipto, su comportamiento refleja que aún lleva en su mente y en su corazón las seguridades a las que estaba acostumbrado: la diversidad de alimentos, su rutina diaria, los placeres, el trabajo, el culto etc., que deberá abandonar sobre la marcha mediante correcciones y leyes, que le permitirán liberarse completamente para luego confiar en Dios y conseguir la entrada en la tierra prometida<sup>25</sup>. El desierto, por lo tanto, es el lugar de la enseñanza, pues la generación que proviene del Éxodo fracasa en su intento de entrar en la tierra prometida como resultado de sus comportamientos rebeldes, a los que Dios reacciona promulgando una sentencia de muerte que tendrá cumplimiento no inmediatamente, sino en el capítulo 25. Pero también el desierto es el lugar donde surge gradualmente una nueva generación, distinta a la del Éxodo, que estará finalmente configurada en el capítulo 26 mediante el segundo censo<sup>26</sup>.

En consecuencia, el desierto es el lugar donde caminan juntas dos generaciones, la vieja y la nueva; es el aula escolar donde se lleva a cabo la enseñanza de un grupo a otro. No se trata solo de transmitir normativas, sino también comportamientos, pues las murmuraciones y rebeliones que irán surgiendo y los castigos con los que serán reprendidas servirán también como instrucción vital para la nueva generación que aprenderá a no repetir las. De ahí que el cumplimiento de la amenaza de muerte de la primera generación no sea inmediato sino gradual, para que mientras una generación se desvanece y otra nace, pueda generarse la transición adecuada durante su caminar por el desierto<sup>27</sup>. Así pues, encaminarse por el desierto representa un cambio radical en la vida del pueblo de Israel. Entrar en él, implica abandonar por completo las seguridades para abrirse a un camino incierto y lleno de peligros, en el que la vida del pueblo depende solo de YHWH, su liberador y guía, en quien deberá poner toda su confianza para afrontar las dificultades y conquistar de la tierra prometida.

#### **1.4 Las rebeliones y murmuraciones en el libro de los Números**

Como he adelantado, el desierto, además de ser el lugar de la configuración de un pueblo, es también el escenario donde se llevan a cabo las distintas rebeliones y murmuraciones contra Dios y sus líderes. Estos conflictos tampoco son una información nueva o propia de Números, pues este género ya se ha desarrollado también en el libro del Éxodo con situaciones parecidas como la falta de agua (cf. Ex 15,22-27; 17,1-7) o de alimentos (cf. Ex 16,2-36)<sup>28</sup>. Sin embargo, en el cuarto libro del Pentateuco se desarrollan con mayor profundidad marcando un cambio significativo, pues aparecen en mayor cantidad, ocupan una mayor extensión textual y marcan un esquema narrativo diferente. Las rebeliones y murmuraciones que se encuentran en el libro de Números son las siguientes<sup>29</sup>:

---

<sup>25</sup> Cf. Alejandro F. Botta y Anahí C. Pilarski, (eds.). *Pentateuco*. Estella: Verbo Divino, 2014, 205-207.

<sup>26</sup> Cf. Cocco. "El libro de los Números", 268-269.

<sup>27</sup> Cf. *Ibid.*, 265-272.

<sup>28</sup> Cf. Varo, 184.

<sup>29</sup> El título y la extensión narrativa de las murmuraciones y rebeliones que enumero, es una propuesta personal realizada mediante un análisis del género en el libro de Números y de los listados que presentan algunos autores. Cf. Pierre Buis. *El libro de los Números*. Estella: Verbo Divino, 1993, 16-17; García, 185; Tapia y Soltero, 265.

- Murmuración genérica del pueblo contra YHWH (cf. Nm 11,1-3).
- Murmuración de la chusma y los hijos de Israel contra Dios por falta de carne y de Moisés por la carga de gobernar al pueblo (cf. Nm 11,4-35).
- Murmuración de Miriam y Aarón contra Moisés por la mujer cusita y, rebelión por la legitimación de la revelación divina (cf. Nm 12,1-16).
- Murmuración de la comunidad contra Moisés y Aarón por miedo a morir y, rebelión para elegir un nuevo líder (cf. Nm 14,1-40).
- Rebelión de Coré, Datán y Abirón contra Moisés por la exclusividad de la autoridad sobre el culto (cf. Nm 16,1-17,5).
- Murmuración de la comunidad contra Moisés y Aarón por la muerte del pueblo (cf. Nm 17,6-25).
- Rebelión de la comunidad contra Moisés y Aarón por falta de agua (cf. Nm 20,2-13).
- Murmuración del pueblo contra Dios y Moisés por falta de agua y alimento (cf. Nm 21,4-9).
- Apostasía de Israel contra YHWH (cf. 25,1-13)<sup>30</sup>.

Como es evidente, cada una desarrolla problemáticas parecidas y a la vez diferentes, lo cual nos permite presentar una clasificación más reducida. Para ello tomaremos la propuesta hecha por Félix García, quien usando como referencia las temáticas comunes, clasifica las rebeliones y murmuraciones en tres tipos:

- «Necesidades de orden natural, (hambre y sed)
- Dificultades en el seno mismo de la comunidad israelita (cuestiones de autoridad y poder)
- Ataques de otros grupos del desierto»<sup>31</sup>.

## 1.5 Esquema narrativo de las rebeliones

Como ya he mencionado, las rebeliones y murmuraciones podemos encontrarlas tanto en el Éxodo como en Números; sin embargo, aunque ambos libros comparten el mismo género literario, existe una notable diferencia en cuanto al esquema narrativo en que son desarrolladas. La razón de esta diferencia estriba en las distintas circunstancias y etapas de la configuración del pueblo en que se originan, circunstancias que deben ser tomadas en cuenta en el momento de su análisis, pues ayudan a comprender la lógica de su estructura.

Las murmuraciones del Éxodo surgen antes de la experiencia del Sinaí, responden a necesidades comprensibles que vive el pueblo en las condiciones del desierto y no son castigadas por Dios, más bien, interviene providencialmente para darles lo que piden. En cambio, las murmuraciones y rebeliones de Números surgen después de la experiencia de la

---

<sup>30</sup> No todos los autores integran en la lista de rebeliones y murmuraciones de Números el conflicto que se suscita en 25,1-13, sin embargo, es necesario añadirla, pues, aunque narrativamente no se menciona con algún verbo que el pueblo murmure o se rebele como en las demás, la narración mantiene el esquema narrativo en el que se desenvuelve este género, además de que claramente es un acto de rebelión contra la fidelidad hacia YHWH.

<sup>31</sup> García, 184.



alianza en el Sinaí, son quejas hechas por falta de fe y ambición, que tendrán como consecuencia un castigo de Dios que moverá posteriormente a la comunidad al arrepentimiento. Por tanto, aunque las situaciones son parecidas, las circunstancias obligan a que sean tratadas separadamente<sup>32</sup>.

Para comprender con mayor claridad esta diferencia, a continuación presento los esquemas narrativos de las murmuraciones de ambos libros, que nos ayudarán a observar la distancia que existe entre ambos y a identificar cuál es el esquema propio para el estudio este género en el libro de Números. Para ello tomaré como punto de referencia (al igual que la mayoría de los autores) el primer conflicto que aparece en ambos textos, en el cual se observa el esquema estructural que se repetirá en los demás.

<b>Éxodo 15,22-27</b>	<b>Números 11,1-4</b>
Situación de necesidad	Rebelión
Queja contra Moisés	Castigo Divino
Intercesión de Moisés	Arrepentimiento
Intervención de YHWH <sup>33</sup>	Intercesión
	Salvación <sup>34</sup>

**Tabla 1**

Esta estructura narrativa puede aplicarse al análisis de cada rebelión y murmuración de Números, como puede apreciarse en los siguientes esquemas<sup>35</sup>:

<b>Propuesta de Félix García López<sup>36</sup></b>							
1	Necesidad y queja del pueblo	11,1a	12,1-3	14,1-4	17,6	20,2-5	21,5
2	Reacción y castigo de YHWH	1b	4-10	11-12	9-10	6	
3	Arrepentimiento y súplica de Moisés	2a	11-12	(40)	11ss	7	
4	Intercesión de Moisés a YHWH	2b	13	13-19	11ss	6	8 <sup>a</sup>
5	Eficacia de la intercesión	2b	14	20	15	7-11	8b-9

**Tabla 2**

<sup>32</sup> Cf. García, 184.

<sup>33</sup> Íd.

<sup>34</sup> Cf. Varo, 100; Tapia y Soltero, 236; García, 264.

<sup>35</sup> La estructura es utilizada por autores como Francisco Varo, Félix García, Omar Tapia y Carlos Soltero.

<sup>36</sup> García, 264.

Propuesta de Omar Tapia y Carlos Soltero <sup>37</sup>				
Rebelión	Castigo	Arrepentimiento	Intercesión	Salvación
11,1a	11,1b	11,2a	11,2b	11,2c
11,4-6			11,10-15	11,31-32
12,1-2	12,9-10	12,11-12	12,13	12,15
14,1-4	14,12			
	14,21-23.26-37		14,13,19	14,20
16,1-3	16,31-35		16,22	
17,6	17,9-10		17,11-13a	17,13b
20,2-5	20-12		20,6	20,11
21,4b-5	21,6	21,7a	21,7b	21,8-9
25,1-3	25,4-5			

**Tabla 3**

Los esquemas anteriores, muestran los rasgos principales para el estudio del género que nos ocupa en Números. Sin embargo, luego de realizar un análisis personal de las distintas rebeliones y murmuraciones, quisiera proponer una estructura más amplia partiendo del esquema ya propuesto, pero considerando algunos datos nuevos que me parecen fundamentales y que no contemplan las propuestas anteriores. Para ello, parto de cuatro preguntas: ¿es una rebelión o una murmuración? ¿quién o quiénes la realizan? ¿contra quién o quiénes? ¿cuál es la causa? Estas cuestiones ayudarán en la comprensión del esquema que propongo, el cual quedaría conformado de la siguiente manera:

- Rebelión o murmuración
- Reacción divina
- Orden de Dios
- Referencia a la Tienda
- Castigo
- Arrepentimiento
- Intercesión de Moisés
- Cese del castigo y solución del problema
- Etiología o signo

Esta propuesta, al igual que la de los autores mencionados arriba, no se realiza en todos sus elementos en el desarrollo de cada una de las rebeliones o murmuraciones, pues en algunos casos hay elementos que no están presentes. Sin embargo, la mayoría responde al esquema propuesto. A continuación, explico la importancia de cada pregunta y de cada rasgo que utilizo como referencia.

---

<sup>37</sup> Tapia y Soltero, 236.

### 1.5.1 ¿Es una rebelión o una murmuración?

Parto de esta pregunta porque me parece importante resaltar la diferencia en el uso de ambos conceptos en las narraciones pues, aunque estén íntimamente relacionados, considero que tienen matices distintos que se deben tener en cuenta. Rebelión y murmuración son dos términos y dos géneros literarios que se utilizan para referirse de forma genérica en las narraciones a las distintas acciones rebeldes que los miembros de la comunidad realizan contra Dios y sus líderes. Sin embargo, en el texto no siempre aparecen escritos de la misma forma, puesto que, cuando se hace referencia a la murmuración, se utilizan distintas conjugaciones de verbos hebreos que están relacionados con la acción de hablar: וַיִּלְנוּ / וַיִּתְּנוּ / וַיִּמְדְּבוּ / וַיִּמְדְּבוּ / וַיִּמְדְּבוּ (lamentarse, decir, hablar, murmurar) y para referirse al término rebelión, se utilizan distintas conjugaciones de verbos hebreos relacionados con el obrar o la conducta: וַיִּקְוּ / וַיִּקְוּ / וַיִּקְוּ (sublevarse, amotinarse, idolatrar); de allí que en mi propuesta personal distinga al inicio de cada texto si se trata de una, de otra o de ambas según lo que se describe en cada apartado. En algunos casos no aparece ningún verbo que especifique directamente la rebelión o murmuración, más bien, se asigna una u otra etiqueta según las acciones de la comunidad que son descritas en el texto.

### 1.5.2 ¿Quién o quiénes la realizan?

Es importante saber quién o quiénes originan las distintas rebeliones y murmuraciones pues, aunque se atribuyen constantemente al pueblo en general no siempre son hechas por todos los miembros, sino única y exclusivamente por quienes están relacionados con el conflicto que se narra; los mismos que recibirán el castigo como corrección y serán ejemplo para el pueblo. Por tanto, según mi análisis, las rebeliones y murmuraciones puede surgir de tres formas:

- Comunitaria: el pueblo (cf. Nm 11,1; 21,5; 25,1); la chusma (cf. Nm 11,4); la comunidad (cf. Nm 14,1; 20,22); los hijos de Israel (cf. Nm 11,4; 17,6).
- Grupal: Coré, Datán, Abirón y 250 hombres (cf. Nm 16,1); Miriam y Aarón (cf. Nm 12,1).
- Personal: Moisés (cf. Nm 11,10).

### 1.5.3 ¿Contra quién o quiénes?

Los destinatarios de las quejas y acciones pueden concretarse en dos: YHWH o los líderes de Israel, Moisés y Aarón. Sin embargo, es importante resaltar que, aunque las rebeliones y murmuraciones sean manifestadas a los líderes, en realidad siempre están encaminadas hacia Dios, como claramente se menciona en el libro del Éxodo por boca de Moisés: “Por la mañana veréis la Gloria de YHWH pues ha oído sus murmuraciones contra Él; ya que nosotros ¿qué somos para que murmuren contra nosotros? [...] sus murmuraciones no van contra nosotros, sino contra YHWH” (Ex 16,7-8).

No obstante, narrativamente es importante que las quejas sean manifestadas a los líderes, pues como más adelante veremos, esto ayudará a resaltar el papel fundamental de Moisés como intercesor y la función del sacerdocio de Aarón para expiar los pecados.

#### 1.5.4 Las causas de las rebeliones y murmuraciones

El libro de Números menciona distintas causas: la falta de carne (cf. Nm 11,4-6), la carga del pueblo (cf. Nm 11,10-15), el matrimonio de Moisés y la legitimación de la revelación divina (cf. Nm 12,1-2), el miedo a la muerte, la elección de un nuevo líder para volver a Egipto (cf. Nm 14,3-4), la autoridad sobre el culto (cf. Nm 16,1-17,5), el agua (cf. Nm 20,2), el alimento (cf. Nm 21,5) y la infidelidad (cf. Nm 25,2-3). Es importante reconocer estas causas del conflicto porque posteriormente darán sentido a cuatro aspectos de la narración: a las instrucciones dadas por Dios, a los castigos ejecutados, a la resolución de los problemas y al establecimiento de leyes.

#### 1.5.5 Reacción divina

Cuando el pueblo murmura o se rebela, la reacción de YHWH está formada por dos acciones diversas que se reflejan en el empleo de estas expresiones: וַיִּשְׁמַע יְהוָה - וַיִּקְרַח אָפוֹ (Y escuchó YHWH – y se encendió su cólera). No siempre aparecen juntas, ya sea por la ausencia de una, ya sea porque se encuentran separadas en el texto. La primera וַיִּשְׁמַע se utiliza para describir la escucha de las murmuraciones por parte de Dios, como aparece también en el Éxodo (cf. Ex 16,7); mientras que la segunda, וַיִּקְרַח אָפוֹ que se refiere a la cólera, aparece exclusivamente en los conflictos de Números.

Distinguir estas reacciones, nos permite comprender el cambio que se ha generado en Israel respecto a YHWH, pues denota que ya no es un Dios que ignora las murmuraciones y sacia sin problema las necesidades de la comunidad recién salida de Egipto, sino un Dios que muestra su enojo ante la desconfianza y las rebeldías de un pueblo que, a pesar de que ha visto el gran poder divino y que ha vivido la experiencia del Sinaí, sigue con el corazón endurecido. Estas reacciones se repiten en casi todos los textos y cuando son mencionadas habitualmente a continuación sigue un anuncio por parte de Dios<sup>38</sup>.

#### 1.5.6 Anuncio divino

Luego de que Dios conoce las rebeliones del pueblo, y en ocasiones después de hacer referencia a su cólera, se destaca un anuncio divino que está relacionado directamente con la resolución de los conflictos suscitados. Este anuncio está precedido usualmente por la fórmula וַיְדַבֵּר יְהוָה אֵלַי... לֵאמֹר (Y YHWH habló a [...] diciendo:), que se empleará para enumerar

---

<sup>38</sup> Cf. García, 184.

instrucciones encaminadas a la resolución de conflictos en la comunidad (cf. Nm 11,16-17.24-30; 12,4-8), a la ejecución de castigos como correcciones (cf. Nm 11,23.31-35; 12,14-15) y al establecimiento de leyes o signos que pretenden evitar que se repita un mal comportamiento (cf. Nm 17,1-5; cc. 15. 18.19).

#### 1.5.7 Referencia a la Tienda de reunión

Desde el principio del libro de los Números se nos ha indicado la manera en que Dios se comunicará con su pueblo: lo hará por medio de Moisés que recibirá los designios divinos en la Tienda de reunión (cf. Nm 1,1). Por lo tanto, la Tienda será uno de los referentes más importantes de este libro, porque representa el lugar donde habita YHWH. Esto nos permite comprender por qué cuando se produce un problema en la comunidad, los líderes de Israel no lo resuelven por iniciativa propia ni toman decisiones personales, sino que, siempre esperan la intervención de Dios que se manifiesta en la Tienda de reunión por medio de una nube (cf. Nm 11,25;12,5; 17,7) o con la manifestación de su Gloria (cf. Nm 14,10; 16,19; 17,7; 20,6), para anunciar las indicaciones pertinentes y corregir o solucionar las rebeliones o murmuraciones.

Por eso Dios ordena congregarse ante la Tienda a los setenta ancianos (cf. Nm 11,16), reunirse en ella a Moisés, Aarón y Miriam (cf. Nm 12,4-5), concentrarse allí a Coré y su facción (cf. Nm 16,16), se hace presente allí a los hijos de Israel (cf. Nm 14,10), se pide a Aarón echar incienso en el altar del interior (cf. Nm 17,11), y a ella acuden los líderes a postrarse cuando hay conflictos (cf. Nm 20,6). Por tanto, la Tienda de reunión se convierte en un referente fundamental de la estructura narrativa del género que nos compete, especialmente para conocer los designios divinos que darán resolución a los conflictos de la comunidad.

#### 1.5.8 Los castigos

Como ya he dicho anteriormente, los castigos son una característica nueva y necesaria en el esquema narrativo del género de las rebeliones y murmuraciones de Números. Estos castigos surgen como efecto de la conducta sediciosa del pueblo contra Dios y sus líderes. Se encuentran en casi todas las narraciones con excepción del problema de la carga por el liderazgo del pueblo, que terminará con una solución de parte de Dios sin consecuencia punitiva alguna.

El castigo suele tener relación en la mayoría de los casos, con la causa de la rebelión o murmuración. Por ejemplo, en la trama del capítulo 11, la causa de la murmuración ha sido la falta de carne y el castigo, es el gran estrago que hace YHWH con la lluvia de codornices como corrección a la concupiscencia del pueblo. En el capítulo 14 la causa de la murmuración y rebelión es el miedo a morir en el desierto a manos de otro pueblo y en consecuencia, el castigo será la muerte de la primera generación en el desierto. Por tanto, el castigo será también un referente común en el esquema de las rebeliones.

### 1.5.9 Arrepentimiento

Otro rasgo importante de la estructura es el arrepentimiento de los miembros de la comunidad, que surge cuando se ven asediados por la corrección de Dios que se manifiesta por medio de un castigo como consecuencia de su mala conducta. Este arrepentimiento se manifiesta habitualmente en el texto por medio de expresiones en boca de los personajes que dirigen abiertamente una súplica, por ejemplo: “El pueblo clamó entonces a Moisés” (Nm 11,2); “No nos tengas en cuenta el pecado que nos ha entorpecido y hemos cometido” (Nm 12,11); “Hemos pecado” (Nm 14,39-40; 21,7); “He aquí que perecemos” (Nm 17,27). Cabe resaltar que no aparece en todos los casos, puesto que en algunos no parece necesario, como en el tema de la carga del pueblo (cf. Nm 11), y en algunos más porque el castigo es tan inmediato y fulminante que no deja espacio al arrepentimiento, como es el caso de la sedición de Coré, Datán y Abirón (cf. Nm 16,1-35).

### 1.5.10 Intercesión de Moisés

Moisés es uno de los personajes fundamentales en toda la Torá y, por tanto, en el libro de Números. Pero también, desempeña un papel fundamental dentro del esquema narrativo de las rebeliones y murmuraciones. Por una parte, porque es el líder que recibe directamente las quejas de la comunidad, pero también porque es el intercesor por excelencia a quien Dios habla en la Tienda (cf. Nm 1,1). A diferencia de los otros líderes, es el único que habla con YHWH cara a cara, en visión directa y no por enigmas (cf. Nm 12,6-8) y el único que es capaz de convencer a Dios para que cambie sus designios y no destruya a su pueblo, como ha demostrado desde el libro del Éxodo (cf. Ex 32,9-10). Por tanto, reconociendo el pueblo este vínculo de comunicación con Dios, acude siempre arrepentido hacia Moisés para suplicarle que interceda por ellos, a fin de calmar la colera de YHWH para que este revoque el castigo que los azota y les causa la muerte. La comunidad reconoce su papel de intercesor por excelencia; por eso cuando están arrepentidos no suplican directamente a Dios, sino a Moisés, quien compadecido acude ante YHWH para clamar misericordia.

Esta referencia sobre la intercesión la encontramos en casi todos los textos, algunas veces como consecuencia del arrepentimiento y otras más como iniciativa de Moisés para calmar la colera y el castigo divino. Las referencias en los textos sobre la intercesión son las siguientes: “El pueblo clamó entonces a Moisés, imploró Moisés a YHWH” (Nm 11,2); “Entonces dijo Aarón a Moisés [...] y Moisés clamó a YHWH diciendo:” (Nm 12,11.13); “Y dijo Moisés a YHWH: [...] perdona la iniquidad de este pueblo” (Nm 14,13.19); “Más cayeron de bruces Clamando [...] ¿te encolerizarás con todo el pueblo?” (Nm 16,22; 20,6); “Y dijo Moisés a Aarón: coge el incensario [...] y ofrece expiación por ellos” (Nm 17,9-11); “Y el pueblo acudió a Moisés clamando: [...] Moisés rogó, en efecto, por su pueblo” (Nm 21,7). Por tanto, la intercesión de Moisés se identifica también como uno de los referentes principales en el esquema narrativo de las rebeliones y murmuraciones del libro de Números.

### 1.5.11 Cese del castigo y resolución del problema

La intercesión de Moisés tiene una doble consecuencia. Por una parte, logra detener el castigo que Dios ha ejecutado en el pueblo: “Y el fuego se apagó” (Nm 11,2); “Sea recluida siete días fuera del campamento y después sea readmitida” (Nm 12,14); “YHWH respondió: lo perdono conforme a tu palabra” (Nm 14,20); “[...] Y el azote cesó” (Nm 17,13); “Si miraba la serpiente de bronce, conservaba la vida” (Nm 21,9). Por otra parte, soluciona los problemas en la comunidad: “Tomó del espíritu que había en Moisés y lo infundió en los setenta ancianos” (Nm 11,24-25); “Entonces brotó agua y la comunidad bebió” (Nm 20,11); “Y enseguida se detuvo la plaga” (Nm 25,8). Los únicos castigos que no son revocados, sino que son determinantes son: la sentencia de muerte de la primera generación salida de Egipto (cf. Nm 14,12) y la sentencia dada a Moisés y Aarón que les impedirá entrar en la tierra prometida (cf. Nm 20,12).

### 1.5.12 Etiología o signo

La mayoría de las rebeliones y murmuraciones suelen terminar con una etiología o un signo, los cuales sirven al pueblo como un memorial de por vida, que les recordará los castigos recibidos por las acciones rebeldes de los miembros de la comunidad, y como una advertencia para la nueva generación que se va gestando en el desierto, a fin de que no repitan las mismas acciones negativas y corran con la misma suerte. Como sabemos, la finalidad de las etiologías es primeramente la de explicar los topónimos presentes en el texto bíblico. A tal fin, se escenifica el relato que contiene la rebelión que realizaron allí los miembros de la comunidad: “Llamóse pues a aquel sitio con el nombre de Taberah porque habíase encendido contra ellos el fuego de YHWH” (Nm 11,3); “Se llamó aquel lugar con el nombre de Qibrot Hattawah, por cuanto allí sepultaron al pueblo concupiscente” (Nm 11,34) “Estas son las aguas de Meribah, donde los hijos de Israel se querellaron contra YHWH” (Nm 20,13).

Además de las etiologías, en algunos casos se ordena la elaboración de un signo visible cuya función es servir como advertencia a la comunidad para que no repitan las mismas acciones negativas y eviten así los castigos divinos. En las narraciones encontramos dos: los incensarios que son usados para revestir el altar como advertencia para los hijos de Israel (cf. Nm 17,3) y la vara de Aarón delante de la Tienda de reunión como signo a los rebeldes (cf. 17,25).

Así pues, con esta explicación sobre los distintos elementos que componen mi propuesta, queda argumentada la importancia de incorporarlos para el estudio de la estructura narrativa de este género en el libro de los Números.

## 1.6 Estructura de la rebelión en Nm 12,1-16

Luego de conocer las particularidades y los rasgos fundamentales de la estructura narrativa de las rebeliones y murmuraciones del libro de los Números, ahora, con mayor detalle, me detendré en Nm 12,1-16. Para esta tarea, primero, presento una tabla en la que resalto los distintos elementos de la estructura narrativa en esta trama, junto con el texto bíblico que los contiene. Posteriormente, analizaré cada uno de sus puntos para argumentar su importancia en el texto.

<b>Murmuración y rebelión en Nm 12,1-16</b>		
<b>¿Murmuración o rebelión?</b>	Murmuración y rebelión	12,1-2
<b>¿Quiénes la provocan?</b>	Miriam y Aarón	12,1
<b>¿Contra quién?</b>	Moisés	12,1
<b>¿Cuál es la causa?</b>	El matrimonio de Moisés y la legitimación de la revelación divina.	12,1-2
<b>Reacción divina</b>	“Y YHWH escuchó” “Y se encendió la cólera de YHWH contra ellos”.	12,2-9
<b>Anuncio divino</b>	“Y dijo improvisamente YHWH a Moisés, a Aarón y Miriam: salgan ustedes tres hacia la Tienda de reunión”.	12,4
<b>Referencia a la Tienda</b>	“Descendió entonces YHWH en una columna de nube y se puso sobre la entrada de la Tienda”.	12,5
<b>Castigo</b>	“Miriam se quedó cubierta de lepra como la nieve” “Fue entonces recluida Miriam fuera del campamento siete días”.	12,10 12,15
<b>Arrepentimiento</b>	“Y dijo Aarón a Moisés: Mi señor, por favor te pido, no nos tengas en cuenta el pecado que nos ha entorpecido y hemos cometido. Te ruego, no sea ella como un aborto que al salir del vientre de su madre es consumida la mitad de su carne”.	12,11-12
<b>Intercesión de Moisés</b>	“Entonces clamó Moisés a YHWH diciendo: Dios, por favor, te ruego, sánala”.	12,13
<b>Cese del Castigo o problema</b>	“Fue entonces recluida Miriam fuera del campamento siete días, y el pueblo no se movió hasta que Miriam fuera readmitida”. “Luego dijo: Escuchen por favor mis palabras: cuando haya un profeta de YHWH entre ustedes, en una visión me revelaré a él, en un sueño hablaré con él. No es así con mi siervo Moisés; en toda mi casa, él es el más fiel. Boca a boca hablo con él”.	12,15 12,6-8

Tabla 5



### 1.6.1 Murmuración o rebelión

El relato de Nm 12,1-16 desarrolla su trama partiendo de ambas acciones, tanto de la murmuración como de la rebelión. La primera aparece con claridad en el texto mediante un verbo *piel wayyiktol*: וַתְּדַבֵּר que según el contexto se traduce como murmuración, tanto porque hace referencia al acto de hablar como porque nos ayuda a distinguir el género literario. La segunda acción no aparece expresamente en el texto con algún verbo concreto, más bien, se define a partir del reclamo en forma de pregunta que realizan Miriam y Aarón, lo cual nos permite distinguir una actitud subversiva contra Dios y Moisés sobre la revelación divina. De allí que se determine la presencia del género de la rebelión.

### 1.6.2 ¿Quiénes la provocan?

Miriam y Aarón son los dos personajes que aparecen en el texto realizando los actos de rebeldía. Sin embargo, cabe resaltar, desde un análisis narrativo, que en la primera escena (cf. Nm 1,1) parece destacarse que la responsable directa de la murmuración es Miriam, pues aunque también es mencionado Aarón, la conjugación verbal וַתְּדַבֵּר (murmuró) que precede a los nombres no presenta un sufijo de 3ª persona plural, sino de 3ª persona singular femenino, al que le sigue el orden de los personajes colocando primero a Miriam y después Aarón. Esta situación cambia casi inmediatamente, pues antes de la pregunta de inconformidad sobre la revelación divina, se utiliza וַיֹּאמְרוּ (y dijeron) un *qal wayyiktol* con sufijo de 3ª persona plural masculino que incluye directamente a los dos. Con todo, a pesar de esta distinción, es notable en las diferentes escenas del relato que ambos personajes son considerados responsables del acto de rebeldía, aunque con matices diferentes.

### 1.6.3 ¿Contra quién?

El texto es muy claro en mostrar explícitamente que el destinatario de la murmuración y rebelión es Moisés: “Aconteció que murmuró Miriam y Aarón en contra de Moisés” (Nm 1,1). Sin embargo, aunque se dirigen a él en forma directa, en el fondo (cómo ya he dicho más arriba) lo están haciendo contra Dios, que es quien decide los designios del pueblo y los manifiesta a través de su siervo Moisés.

#### 1.6.4 ¿Cuál es la causa?

Las causas del conflicto en esta trama son dos principalmente: la primera es el nuevo matrimonio de Moisés: “Aconteció que murmuró Miriam y Aarón en contra de Moisés a causa de la mujer cusita que había tomado como esposa, sí, a una esposa cusita tomó” (Nm 12,1), que es el motivo de la murmuración. La segunda causa es la legitimación de la revelación divina en Moisés: “Y dijeron: ¿verdaderamente solo a través de Moisés habla YHWH? ¿no ha hablado también a través de nosotros?” (Nm 12,2), que es el motivo de la rebelión. Es importante distinguir que en la trama se desarrollan ambas causas, aunque se refleja con mayor claridad el conflicto por la revelación divina.

#### 1.6.5 Reacción Divina

Ya he avanzado que existen dos reacciones que pueden surgir en Dios cuando existe una murmuración o rebelión por parte de los miembros de la comunidad, a saber: escuchar y encolerizarse. En el caso de la narración de Nm 12,1-16 ambas reacciones son mencionadas claramente en el texto, pero, a diferencia de algunas tramas en las que aparecen juntas, aquí se ubican en momentos separados. Mientras que la escucha aparece en Nm 12,2 וַיִּשְׁמַע יְהוָה (y escuchó YHWH) como una reacción inmediata ante las quejas que Miriam y Aarón han manifestado, la cólera no aparece hasta Nm 12,9 וַיִּקְרַח אֵף יְהוָה (y se encendió la cólera de YHWH) como una reacción que surge luego de que Dios haya declarado el motivo que la provoca, esto es, hablar en contra de su siervo Moisés.

#### 1.6.6 Anuncio divino

La escucha de la murmuración proferida por Miriam y Aarón suscita dos anuncios de parte de Dios. El primero es una orden que está encaminada a la resolución de YHWH ante el conflicto ocasionado: “Y dijo improvisamente YHWH a Moisés, a Aarón y Miriam: salgan ustedes tres hacia la Tienda de reunión” (Nm 12,4). El segundo anuncio, es un breve discurso en el que Dios deja clara la diferencia entre los profetas de Israel y Moisés en relación con la revelación divina, además de proferir la acusación por hablar en contra de su siervo (cf. Nm 12,6-8). Estas reacciones muestran cómo Dios ya no escucha las murmuraciones y las tolera (como sucedía en el Éxodo) sino más bien, demuestra como toda rebeldía provoca la cólera de YHWH, aun cuando es causada por los líderes del Pueblo.

#### 1.6.7 Referencia a la Tienda

El sitio común para la resolución de todo conflicto comunitario es la Tienda de reunión, lugar donde YHWH se hace presente y manifiesta sus designios. La trama de Nm 12,1-16 no es la excepción. Luego de murmurar contra Moisés y ponerse en contra de la exclusión de la revelación divina, Dios pide a los tres involucrados en el conflicto que salgan y se reúnan en la

Tienda: “Y dijo improvisamente YHWH a Moisés, a Aarón y Miriam: salgan ustedes tres hacia la Tienda de reunión” (Nm 12,4). En el texto, esta referencia es muy relevante, pues resalta la importancia que tiene la Tienda en la narración como lugar de resolución y de revelación divina. En efecto, si Dios ya se había manifestado fuera de la Tienda hablando a los tres ¿no podía haber solucionado el problema en ese momento? ¿no pudo expresar allí mismo sus designios sobre la revelación en los profetas de Israel? Sin embargo, no procede así. La teofanía y la resolución no tienen lugar hasta que Moisés, Aarón y Miriam están en la Tienda. Es como si el autor quisiera mostrar este lugar como el tribunal oficial de la trama donde se hacen presentes los demandantes y el acusado, para llevarse a cabo un juicio en el que Dios se manifiesta como el justo Juez, que pone solución al problema y declara la sentencias a los culpables. Por tanto, en Números 12 la referencia a la Tienda es de suma importancia para la resolución de la trama.

### 1.6.8 Castigo

Como consecuencia de la murmuración y la rebelión contra Moisés, YHWH hace surgir la enfermedad de la lepra como castigo. Sin embargo, llama la atención que el castigo recaiga directamente sobre Miriam pero no sobre Aarón: “Cuanto a la nube, se alejó de encima de la Tienda y he aquí: Miriam se quedó cubierta de lepra como la nieve” (Nm 12,10). Este castigo dirigido exclusivamente a Miriam, a primera vista parece una injusticia, pues si ambos personajes son responsables del conflicto ¿no sería más conveniente que la corrección fuera para ambos, así como sucede en las otras rebeliones, en las cuales se castiga a todos los responsables? Además, teniendo en cuenta que en el esquema narrativo el castigo usualmente está relacionado con la rebelión ¿qué tiene que ver la lepra con la murmuración sobre el matrimonio de Moisés y el reclamo de la revelación divina? Estas preguntas trataremos de resolverlas en el tercer capítulo; por ahora, baste con reconocer que la enfermedad de la lepra nos permite comprender la exclusión de Miriam de la comunidad según las normativas establecida sobre la impureza (cf. Lv 14,1-57; Nm 5,1-4) y que el castigo divino como consecuencia de la rebeldía forma parte de la estructura narrativa de Nm 12.

### 1.6.9 Arrepentimiento

El castigo de la lepra abre paso a otro elemento de la estructura narrativa de las rebeliones y murmuraciones: el arrepentimiento. Aunque no es mencionado en todos los textos, en Números 12 aparece explícitamente en la narración. Sin embargo, aunque se esperaría que fuera expresado directamente por Miriam tras recibir el castigo de la enfermedad, en realidad es manifestado por Aarón: “Y dijo Aarón a Moisés: mi señor, por favor te pido, no nos tengas en cuenta el pecado que nos ha entorpecido y hemos cometido” (Nm 12,11). Hablaré más delante de esta asimetría entre castigo y arrepentimiento, pero lo importante por ahora es la presencia de este elemento, que nos ayuda a justificarlo como parte de la estructura de la rebelión.

### 1.6.10 Intercesión de Moisés

Como se ha dicho más arriba, cuando los miembros de la comunidad sufren por un castigo, acuden arrepentidos ante Moisés, el intercesor por excelencia, para suplicar la misericordia ante Dios, de modo que la intercesión constituye un elemento fundamental en la estructura de las murmuraciones. En cuanto a Números 12, encontramos este elemento de manera clara en el texto inmediatamente después de que Aarón haya declarado ante Moisés su arrepentimiento y haya suplicado la sanación de Miriam: “Entonces clamó Moisés a YHWH diciendo: Dios, por favor te ruego, sánala” (Nm 12,13).

Aquí, es importante destacar el hecho de que Aarón implore la intercesión de Moisés; pues si Aarón es la figura representativa del sacerdocio de Israel ¿no podía él interceder ante Dios para conseguir la salud de Miriam? Sin embargo, tiene importancia que sea de esta forma, puesto que nos ayuda a resaltar la diferencia entre los liderazgos del pueblo, en los que se reconoce a Moisés como el intercesor por excelencia.

### 1.6.11 Cese del castigo y resolución del problema

En la trama de Números 12 se encuentran presentes ambas cosas. Primero, aparece la resolución del problema sobre la exclusión de la revelación divina, mediante el discurso de YHWH en el que declara la diferencia que existe en su forma de revelarse a los profetas de Israel y el reconocimiento de Moisés como el único que habla con Dios cara a cara (cf. Nm 12,6-8). Por otra parte, el cese del castigo no aparece de forma directa en el texto con alguna referencia que declare la sanación de la enfermedad, más bien aparece de forma indirecta cuando, luego de que Moisés haya intercedido ante YHWH, se pone fin a la enfermedad recurriendo al proceso normativo sobre la lepra, que implica la exclusión por siete días de la comunidad (cf. Lv 14,1-57; Nm 5,1-4); de lo cual se deduce, que la reincorporación de Miriam es el signo que nos permite concluir que la lepra ha desaparecido, y que, por tanto, ha finalizado al castigo recibido por Dios.

## 1.7 Conclusión

Tras exponer de forma general los datos más importantes sobre el cuarto libro del Pentateuco y los elementos necesarios para la comprensión de la estructura y función de las rebeliones y murmuraciones de Israel, podemos extraer las siguientes conclusiones. El libro de los Números es una unidad textual compleja pero llena de sentido, en la cual se deben considerar para su estudio las fuentes que lo componen, los géneros literarios que lo integran y las referencias a distintos criterios temáticos. Solo de ese modo es posible comprender su contenido teológico y la razón de su estructura en el estado final del texto.

Por otra parte, el desierto en Números es una referencia teológica de suma importancia en distintos sentidos: es el lugar de la configuración del pueblo de Israel; el espacio donde se desarrolla el itinerario geográfico hacia la tierra prometida; el escenario donde se produce un cambio negativo en el comportamiento del pueblo desatando distintas rebeliones y murmuraciones; y donde surge la convivencia de dos generaciones, la vieja generación salida de Egipto que no entrará en la tierra de la promesa a causa de su mal comportamiento y otra generación nueva que irá surgiendo y no perecerá.

Finalmente, el género de las rebeliones y murmuraciones en el libro de los Números presenta una serie de características propias, y una estructura narrativa bien determinada, que permite diferenciarlas de las del libro del Éxodo. El desarrollo de esta estructura me ha permitido explicar el esquema compositivo de la narración central de mi tesis: Nm 12,1-16.



## CAPÍTULO II

### LA MURMURACIÓN Y REBELIÓN CONTRA MOISÉS EN NM 12,1-16

En el capítulo anterior, he ofrecido una exposición general sobre el libro de los Números que nos ha permitido conocer los elementos fundamentales para su comprensión. Ahora, en este segundo capítulo, me detendré en el análisis del relato de Nm 12,1-16, que constituye el núcleo central de mi tesis. Por tanto, para profundizar en su contenido, primero, propongo una traducción personal basada en el Texto Masorético, a partir de la cual, posteriormente, realizaré un análisis narrativo que me permita justificar la delimitación de esta unidad textual, estableciendo su principio y su fin. Después, mostraré cuál es la estructura y estrategia narrativa contenida en el relato mediante una división en pequeñas unidades literarias. Finalmente explicaré cuáles son los diversos elementos narrativos que integran la unidad, los cuales me servirán como base para realizar un análisis exegético en el tercer capítulo.

#### 2.1 Traducción personal del texto: Nm 12,1-16<sup>1</sup>

**1** Aconteció que murmuró<sup>2</sup> Miriam y Aarón en contra de Moisés a causa de la mujer cusita que había tomado como esposa, sí, a una esposa cusita tomó. **2** Y dijeron: ¿Verdaderamente solo a través de Moisés habla YHWH? ¿No ha hablado también a través de nosotros? Y YHWH escuchó. **3** Ahora bien, Moisés era un hombre muy humilde más que todo hombre que hay sobre la superficie de la tierra. **4** Y dijo improvisamente YHWH a Moisés, a Aarón y Miriam: ¡Salgan ustedes tres hacia la Tienda de reunión! y salieron ellos tres. **5** Descendió entonces YHWH en una columna de nube y se puso sobre la entrada de la Tienda y llamó a Aarón y Miriam, por lo que salieron ellos dos. **6** Luego dijo: ¡Escuchen por favor mis palabras!: Cuando haya un profeta de YHWH entre ustedes, en una visión me revelaré a él, en un sueño hablaré con él. **7** No es así con mi siervo Moisés; en toda mi casa, él es el más fiel. **8** cara a cara hablo con él, en manifestación directa, no por enigmas o apariencias, y la figura de YHWH contempla. ¿Por qué no temen hablar contra mi siervo, contra Moisés? **9** Y se encendió

---

<sup>1</sup> La traducción está basada en el texto original hebreo de la *Biblia Hebraica Stuttgartensia*.

<sup>2</sup> Las versiones más actuales de la Biblia traducen este verbo en plural, en función de integrar a los dos personajes y dar coherencia a la lectura. Sin embargo, nosotros utilizaremos una traducción más literal, que refleje la conjugación en femenino singular que emplea en el Texto Masorético, puesto que nos servirá para el desarrollo del análisis narrativo.

la cólera de YHWH contra ellos y se marchó. **10** Cuanto a la nube, se alejó de encima de la Tienda y he aquí: Miriam se quedó cubierta de lepra como la nieve. Se volvió Aarón hacia Miriam y, en efecto, estaba cubierta de lepra. **11** Y dijo Aarón a Moisés: Mi señor, por favor te pido, no nos tengas en cuenta el pecado que nos ha entorpecido y hemos cometido. **12** Te ruego, no sea ella como un aborto que al salir del vientre de su madre es consumida la mitad de su carne. **13** Entonces clamó Moisés a YHWH diciendo: Dios, por favor te ruego, sánala. **14** Y dijo YHWH a Moisés: Si su padre le hubiera escupido en la cara ¿no estaría en vergüenza siete días? Sea recluida siete días fuera del campamento y después sea readmitida. **15** Fue entonces recluida Miriam fuera del campamento siete días, y el pueblo no se movió hasta que Miriam fuera readmitida. **16** Después el pueblo partió de Haserot y acamparon en el desierto de Parán.

## **2.2 Delimitación de la unidad literaria de Nm 12,1-16**

El relato de Nm 12,1-16 es un texto en cuya trama principal coexisten tanto la murmuración de Miriam y Aarón contra Moisés por la mujer cusita, como la rebelión por la legitimación de la revelación divina. Para analizar dicha trama, comenzaremos por delimitar esta unidad literaria. Como sabemos, se encuentra inmersa en una secuencia narrativa de capítulos y episodios articulados que conforman un relato mayor, con respecto a los cuales conserva una cierta autonomía como veremos. Por tanto, para establecer dicha delimitación, tomaremos en cuenta tres indicadores claros que aparecen tanto en Nm 12,1-16, como en los capítulos 11 y 13 que enmarcan nuestro relato. Estos elementos son: el lugar, los personajes y la trama<sup>3</sup>.

Un primer elemento que aparece como indicador para delimitar el inicio y el fin de nuestro texto es el lugar. El capítulo 11 de Números lo utiliza varias veces, pero la referencia útil para nuestro objetivo es la establecida en el último versículo, con el cual, se nos especifica un cambio geográfico: “De Qibrot Hattawah partió el pueblo hacia Haserot, y en Haserot se detuvo” (Nm 11,35). Esta referencia de modificación espacial en el texto se considera en la narratología un signo claro para realizar una delimitación, puesto que, con el cambio de sitio, es posible determinar el fin de un relato y el inicio de otro. Por lo tanto, podemos determinar que con la referencia de Nm 11,35 se ha llegado al límite final del relato del capítulo 11; y podemos establecer el principio de un nuevo relato, cuyo límite inicial quedaría fijado en Nm 12,1.

Esta delimitación cobra mayor sentido, cuando en Nm 12,16 aparece nuevamente un cambio geográfico, expresado mediante una fórmula narrativa semejante a la de Nm 11,35 y que incluso, contiene el mismo topónimo: “Después el pueblo partió de Haserot y acamparon en el desierto de Parán” (Nm 12,16). Esto nos permite determinar que, mediante un cambio de escenario, se ha llegado a la conclusión de este relato y establecer su límite final en Nm 12,16. Por consiguiente, si tenemos en cuenta las dos menciones de cambio geográfico de Nm 11,35

---

<sup>3</sup> Cf. Daniel Marguerat e Yvan Bourquin. *Cómo leer los relatos bíblicos. Iniciación al análisis narrativo*. Santander: Sal Terrae, 2020, 54-55.



y Nm 12,16, las cuales son representativas del criterio de lugar, podemos confirmar con toda certeza que el conflicto de murmuración y rebelión de Miriam y Aarón contra Moisés se desarrolla en un mismo escenario: la localidad de Haserot. El criterio de lugar resulta en este caso un indicador bastante fiable para delimitar el inicio y fin de esta micro-unidad en 12,1-16.

Un segundo criterio fundamental para delimitar el inicio y el final del relato es la desaparición y aparición de los personajes. El relato Nm 12,1-16 inicia su narración introduciendo dos nuevos personajes: Miriam y Aarón. Nuevos en cuanto que Miriam es la primera vez que aparece en el libro de los Números y Aarón reaparece en escena luego de su última participación en Nm 9,6. Ahora bien, si leemos detenidamente, descubriremos que ambos personajes responden directamente a la enunciación de la historia narrada en Nm 12,1-16. En ella, su presencia es totalmente necesaria para que se pueda desarrollar la trama sobre la murmuración contra Moisés por la mujer cusita y la rebelión por la legitimación de la revelación divina. Por tanto, la aparición justificada de ambos personajes para este capítulo también nos ayuda para delimitar el marco de nuestra unidad literaria en Nm 12,1-16.

Esto lo comprobamos mediante la ausencia de Miriam y Aarón en las secciones de Nm 11,1-35 y Nm 13,1-33, en las cuales, en cambio, encontramos a otros personajes que protagonizan la trama que se desarrolla en dichos relatos. Así pues, tanto por la aparición exclusiva de Miriam y de Aarón en el capítulo 12 como por su papel fundamental para el desarrollo de esa historia, y basados en su ausencia en los capítulos 11 y 13, podemos concluir que el criterio de la aparición y desaparición de los personajes es un referente claro y fiable para delimitar nuestra unidad literaria en Nm 12,1-16.

Un tercer criterio que nos permitirá definir la delimitación del texto es la trama<sup>4</sup>. Realizando un análisis narrativo de los capítulos 11-13, descubriremos que cada unidad desarrolla, en cierta medida, una historia independiente a las otras: mientras que Nm 11,1-35 contiene la trama entrelazada sobre la falta de carne y sobre la carga por gobierno del pueblo, en Nm 13,1-23, se muestra la historia sobre el envío de los exploradores. Finalmente, Números 12,1-16 relata la murmuración y rebelión de Miriam y Aarón contra Moisés. Así mismo, cada trama está desarrollada mediante una estrategia y esquema narrativo que se ejecuta de inicio a fin, formados por una secuencia de elementos que permiten determinar si se trata de una trama de revelación o de resolución. En consecuencia, a partir del desarrollo temático de cada capítulo, que responde a una historia concreta descrita mediante la sucesión de acontecimientos y personajes específicos, podemos concluir que existe una cierta independencia de Nm 12,1-16 respecto de los capítulos 11 y 13.

---

<sup>4</sup> En narratología la trama es: «la sistematización de los acontecimientos que constituyen la historia contada [...] unidos entre sí por un vínculo de causalidad (configuración) e insertos en un proceso cronológico». Marguerat y Bourquin, 294.

Así pues, luego del análisis de los elementos que se ofrecen en los textos, podemos concluir que Nm 12,1-16 conforma una unidad literaria con una delimitación clara en cuanto a el criterio de lugar, el uso de los personajes, su temática y su estructura interna. Sin embargo, a pesar de su independencia de los capítulos que la enmarcan, existen ciertos hilos temáticos que conectan este pasaje con el resto del libro, como son: la conquista de la tierra, la marcha por el desierto, la obediencia a Dios, las rebeliones y las murmuraciones<sup>5</sup>.

### 2.3 Articulación en micro-unidades literarias (o escenas)

Tras haber justificado la delimitación textual de Nm 12,1-16, a continuación, dividiremos nuestra unidad literaria en una estructura sucesiva de pequeñas escenas articuladas. Esta división nos permitirá destacar la existencia de un cierto orden causal de los hechos narrados en el relato y descubrir cuál es el tema o los personajes que mantienen su unión<sup>6</sup>. Al mismo tiempo nos servirá para determinar cuál es la estrategia narrativa utilizada por el autor, distinguir con mayor claridad los distintos elementos narrativos que contiene el texto, comprender con precisión la trama de la unidad textual y mostrar la relación que guarda con el resto del libro de los Números.

Para lograr nuestro objetivo, nos ayudaremos de los elementos que posibilitan esta tarea, es decir, los cambios de lugar, de personajes, de tema y de los distintos planos escenográficos en los que se desarrollan los acontecimientos de este capítulo. Así pues, en la siguiente tabla se muestra el resultado de la división de Nm 12,1-16 distinguiendo tres elementos: a) la enumeración de las escenas, b) los versículos que abarcan y c) una breve descripción de la relación causal entre los elementos que configuran el relato.

<b>Cuadro</b>	<b>Versículos</b>	<b>Descripción</b>
Cuadro 1	vv. 1-4	Murmuraciones de Miriam y Aarón contra Moisés que son escuchadas por YHWH, quien los convoca en la Tienda de reunión.
Cuadro 2	vv. 5-9	YHWH baja a su encuentro, determina la diferencia sobre la revelación divina entre los hermanos y demuestra su cólera contra quienes la cuestionan. Salida de YHWH.
Cuadro 3	vv. 10-12	Miriam es castigada y Aarón reconoce su culpa ante Moisés y YHWH.
Cuadro 4	vv. 13-16	Moisés intercede ante YHWH y pone fin al castigo. Miriam es recluida y readmitida del campamento.

**Tabla 6**

<sup>5</sup> Sobre los límites e hilos temáticos del relato ver Marguerat y Bourquin, 54-57.

<sup>6</sup> Cf. Ibid., 58-61.

Como se muestra en la tabla anterior el relato de Nm 12,1-16 puede estructurarse en cuatro cuadros. Cada uno está definido mediante los distintos criterios narrativos que integra el relato, a saber, los personajes, el lugar y el tema. El primer cuadro lo delimitamos en los vv. 1-4 en cuanto que se habla de un mismo tema: la murmuración y rebelión contra Moisés. Pero también porque la escena se desarrolla en un mismo lugar del campamento. Además con la orden de Dios para dirigirse a la Tienda se genera un cambio de lugar, lo cual permite establecer el final de la primera escena y el inicio de la segunda.

El segundo cuadro lo fijamos en los vv. 5-8 en cuanto que nos sitúa en un lugar diferente, la Tienda de reunión. Pero también porque estos versículos definen la entrada y salida de YHWH quien es el personaje más importante del cuadro puesto que permite desarrollar el tema central de estos versículos, a saber, la diferencia de la revelación divina entre Moisés y sus hermanos. Así, tanto con la conclusión del discurso divino como con la desaparición de un YHWH definimos el final de esta escena y el inicio de una nueva. El tercer cuadro lo delimitamos en los vv. 10-12 en cuanto que la escena está centrada en otros personajes con los que se busca resaltar un tema totalmente distinto, es decir, el castigo de Miriam y el arrepentimiento de Aarón. Finalmente, el último cuadro lo delimitamos en los vv. 13-16 en cuanto el relato ahora centra su importancia en los personajes de Moisés y YHWH que responden a la temática sobre la intercesión de Moisés para frenar el castigo de Miriam.

Cada uno de estos cuadros nos aporta distintos elementos que nos ayudan a la comprensión de la unidad al resaltar diferentes elementos narrativos, los cuales permiten comprobar que el relato responde adecuadamente al esquema narrativo del género literario de las murmuraciones y rebeliones. Así, los vv. 1-4 resaltan la murmuración y la escucha de Dios; los vv. 5-9 la referencia a la Tienda de reunión, el discurso divino y la cólera de YHWH; los vv. 10-12, el castigo y el arrepentimiento; finalmente los vv. 13-16 la intercesión de Moisés y el fin del castigo.

Por otra parte, mediante la sucesión narrativa que acabamos de realizar, descubrimos también cómo el narrador quiere describirnos paso a paso el proceso de resolución de un conflicto de murmuración y rebelión suscitado entre los líderes de la comunidad. Para comprender la lógica de los hechos nos presenta una serie de cuadros consecutivos en los que va describiendo los diálogos y las acciones de los personajes. Pero también se ayuda de un breve itinerario geográfico por distintos lugares del campamento que inicia en la parte interna de un lugar, para pasar luego a centrar la narración en la Tienda de reunión, y finalizar en los límites externos del campamento con la intención de mostrar la importancia de cada sitio en función del progreso del relato.

Esta secuencia narrativa formada por cuadros, encaminada al proceso de resolución del conflicto que se describe en el texto, nos permite identificar que la estrategia narrativa utilizada por el autor es una trama de revelación y resolución mediante la cual el narrador ha construido el relato, que pertenece al género literario de las rebeliones y murmuraciones cuyos elementos son destacados en las distintas escenas de la historia enunciada.

Por lo tanto, a través de la subdivisión que hemos hecho del relato en pequeños marcos articulados, descubrimos con mayor precisión que en nuestro texto existe un orden secuencial de los hechos que responden a una trama concreta, con personajes específicos, elementos narrativos propios y una estrategia narrativa determinada. Y todos estos elementos son utilizados para mostrar la unidad narrativa que integra Nm 12,1-16 y la relación que guarda el relato tanto con el itinerario de Israel en el desierto como con el género de las rebeliones y murmuraciones de Israel.

## 2.4 Análisis de los elementos narrativos de Nm 12,1-16

Luego de mostrar la delimitación de nuestra unidad, su división en escenas y la secuencia narrativa en la que se articulan, a continuación, daremos paso al análisis de los distintos elementos narrativos que integran el relato, destacando cada uno de ellos y explicando su función.

### 2.4.1 La trama

Es importante subrayar como elemento fundamental del relato de Nm 12,1-16 la trama. Este elemento narrativo nos sirve para identificar con mayor claridad la estructura y unión de los distintos acontecimientos de la historia narrada<sup>7</sup>. Como ya lo he dicho, el capítulo 12 del libro de los Números, desarrolla la trama de la murmuración de Miriam y Aarón contra Moisés por la mujer cusita, y la rebelión por la legitimación de la revelación divina. Dicha trama, la definimos tanto de revelación como de resolución<sup>8</sup>.

Es una trama de revelación en cuanto que, con la lectura gradual del relato, tenemos un mayor conocimiento acerca de cómo Dios se comunica con los profetas de Israel, específicamente con Moisés, Aarón y Miriam. Pero también decimos que es una trama de resolución en la medida en que está encaminada a resolver el conflicto que surge entre los líderes de la comunidad.

Aunque nuestro interés central no está puesto en un estudio histórico-crítico del texto sino en un análisis narrativo, podemos reconocer que el relato de Nm 12,1-16, puede guardar dos tramas independientes que fueron entrelazadas posteriormente<sup>9</sup>. Sin embargo, dado que nuestra prioridad es una lectura del relato en su estado final, tal como se nos ha transmitido, es decir, bajo la forma de una historia unificada, nuestro objetivo será desvelar la estructura de la trama de Nm 12,1-16 a partir de los diferentes elementos que la componen. Para este propósito

---

<sup>7</sup> Cf. Marguerat y Bourquin, 67-68.

<sup>8</sup> En narratología existen diferentes tipos de trama, entre otras la de revelación que consiste en la ganancia de conocimiento de un personaje en la historia contada, y la trama de resolución que está centrada en la evolución de los acontecimientos para llegar a la solución de una dificultad presente en el relato. Cf. Jean-Louis Ska. «*Nuestros padres nos contaron*». *Introducción al análisis de los relatos del Antiguo Testamento*. Estella: Verbo Divino, 2012, 21; Marguerat y Bourquin, 91-92.

<sup>9</sup> Sobre tramas entrelazadas ver *ibid.*, 88-89.

tomaremos como referencia el modelo de la pirámide de Freytag<sup>10</sup> que propone nueve momentos para dividir las distintas etapas del relato. He tenido a bien elegir este modelo precisamente porque es un esquema flexible para los relatos bíblicos, en cuanto que no siempre exige la presencia de todos sus elementos, ni les impone un orden rígido<sup>11</sup>. Así pues, a continuación presento la lista de los nueve componentes que integran dicha pirámide, que aplicaremos al análisis de la trama de Nm 12,1-16 con las debidas explicaciones:

- Exposición
- Momento desencadenante
- Complicación
- Clímax
- Giro de la acción
- Caída de la acción
- Resolución
- El último retraso
- Desenlace o conclusión

*Exposición:* la ubicamos en el v. 1, porque es donde se nos brindan los elementos esenciales para conocer el estado de los hechos, es decir, el nombre de los personajes que intervienen: Miriam, Aarón y Moisés; y el factor desencadenante que identificamos con la murmuración del matrimonio de Moisés con la mujer cusita. Dicho estado de los hechos aparece con dos características que le son propias: la primera, estar señalado mediante una forma verbal de *wayyiktol*. La segunda, mostrar la información elemental antes de la primera escena de acción que se identifica en el texto con un primer diálogo<sup>12</sup>.

*Momento desencadenante:* lo situamos en los vv. 2-3 pues en ellos se describe la primera escena en la que tiene lugar un primer diálogo entre los personajes, un diálogo que pone de manifiesto el conflicto por primera vez. Se trata del reclamo que Miriam y Aarón hacen a Moisés por la exclusividad de la revelación divina, reproche que es escuchado por YHWH. A esto se suma una mención del narrador a Moisés, que utiliza para acentuar en cierta forma su inocencia ante la acusación hecha por sus hermanos<sup>13</sup>.

*La complicación:* la ubicamos en el v. 4, porque es cuando se suscita un primer intento para llegar a la resolución del conflicto. Se manifiesta mediante la indicación de YHWH a Moisés, Aarón y Miriam de salir hacia la Tienda de reunión, donde Dios intervendrá para esclarecer la situación de conflicto sobre la murmuración contra Moisés. Además, porque crea un ambiente de *suspense* que permite plantear la pregunta ¿qué va a suceder?, la cual prepara también al lector para el clímax<sup>14</sup>.

---

<sup>10</sup> La pirámide de Freytag es una estructura narrativa que permite analizar los distintos momentos de la intriga de una trama mediante una división en nueve momentos. Cf. Ska. «*Nuestros padres nos contaron*», 23.

<sup>11</sup> Cf. *Ibid.*, 21-23.32.

<sup>12</sup> Cf. *Ibid.*, 23-24.

<sup>13</sup> Cf. *Ibid.*, 27.

<sup>14</sup> Cf. *Ibid.*, 27-28.

*Climax y giro de la acción:* Son dos elementos distintos pero que aparecen profundamente ligados en la narración en el v. 5. El clímax está identificado con el movimiento de YHWH que desciende hasta la Tienda de reunión, una acción encaminada a solucionar la complicación. Por otra parte, el giro de la acción aparece con la llamada que hace YHWH a Aarón y Miriam, que pretende conducirles hacia la resolución de la problemática<sup>15</sup>.

*La resolución y último retraso:* la resolución se encierra en el discurso hecho por Dios en los vv. 6-9. Con su intervención aclara y resuelve el conflicto sobre la revelación divina resaltando la diferencia entre la forma de revelarse a los profetas de Israel y la forma de revelarse a Moisés, siendo este último el único que habla con Dios cara a cara. Sin embargo, no podemos hablar de una resolución total, ya que, cuando parece que el relato baja la tensión del clímax encaminándose a su final, aparece el *último retraso*, producido por una nueva situación: la enfermedad de Miriam. Dicho retraso nos hace pasar repentinamente de la solución de un primer conflicto a una nueva situación que plantea un nuevo interrogante: ¿qué sucederá con la enfermedad de Miriam? Esta nueva situación da paso a una secuencia más breve de complicación, clímax, y resolución, que recoge en los vv. 11-14, con la súplica de Aarón a Moisés, la intercesión de Moisés y el mandato impuesto por YHWH sobre Miriam<sup>16</sup>.

*Conclusión:* finalmente los vv. 15-16 ofrecen la conclusión de la trama, pues se da a conocer la resolución del castigo y enfermedad de Miriam a través de su exclusión e incorporación al campamento, dato que pone fin a los acontecimientos de esta trama, así como al relato en su conjunto. Y con esto damos por finalizada la aplicación de los componentes de la pirámide al texto analizado<sup>17</sup>.

Así pues, gracias al modelo de Freytag, descubrimos que en la trama de Nm 12,1-16 pueden identificarse, en su orden, los distintos componentes postulados por este modelo. Al mismo tiempo, nos ayuda a demostrar con mayor seguridad la estructura y el orden que se sigue en el desarrollo de la enunciación de la historia.

#### 2.4.2 Los personajes

Uno de los elementos que dan sentido a la trama de un relato son los personajes. Su desempeño en la acción y la evolución de su personalidad no dependen de sí mismos, sino de la estrategia del relato. Trama y personajes son dos elementos que se relacionan recíprocamente<sup>18</sup>. Teniendo en cuenta esta relación, realizaremos ahora una clasificación de los personajes del relato de Nm 12,1-16 destacando en cada uno de ellos sus aspectos cualitativos y cuantitativos, que nos permitirán conocer el papel que desempeñan y los rasgos que les caracterizan<sup>19</sup>.

---

<sup>15</sup> Cf. Ska. «Nuestros padres nos contaron», 29.

<sup>16</sup> Cf. Ibid., 29-30.

<sup>17</sup> Cf. Ibid., 30-31.

<sup>18</sup> Cf. Ibid., 81.

<sup>19</sup> Cf. Marguerat y Bourquin, 95-102.

*Miriam* es un personaje individual, que desempeña un papel protagonista, por mantenerse activa durante toda la trama: por las referencias que hace de ella el narrador, por los diálogos en los que toma parte, los desplazamientos geográficos horizontales<sup>20</sup> que realiza hacia dentro y fuera de la Tienda, por la situación de enfermedad que sufre y por la experiencia de ser recluida y admitida en la comunidad.

Además, es considerada como un personaje redondo<sup>21</sup>, pues se presentan diferentes rasgos de su personalidad. El narrador la describe, primeramente, como una mujer que murmura en las situaciones con las que no se siente conforme, concretamente por el matrimonio de Moisés (cf. v. 1). Es un personaje temerario, que no se calla ante lo que concibe como una cierta injusticia y cuestiona la situación formulando preguntas que manifiestan su búsqueda de respuestas (cf. v. 2). Pero también se presenta como una mujer obediente a las órdenes de Dios (cf. vv. 4-5.15); que mantiene una actitud de escucha y de silencio ante las palabras de YHWH (cf. vv. 12,6-9). Se muestra dispuesta a aceptar el castigo divino y a cumplir la normativa establecida por Dios (cf. vv. 6-10.15). Por último, es una mujer de profunda importancia para el pueblo, hasta el punto de que esperan su regreso al campamento para continuar con su camino (cf. v. 15).

*Aarón* es un personaje individual. Desempeña un papel protagonista de gran dinamismo que se mantiene activo durante toda la trama. Muestra una participación en los diálogos; realiza desplazamientos hacia dentro y fuera de la Tienda; es testigo de la enfermedad de Miriam y realiza un acto de intercesión por ella ante Moisés. Es también un personaje redondo, del cual se describen diferentes rasgos, algunos de los cuales coinciden con los descritos para Miriam.

Es un hombre que se deja influir por los demás y se suma a una situación con la que otros se muestran en desacuerdo (cf. v. 1). No guarda silencio ante lo que le parece una injusticia y habla buscando una cierta explicación (cf. v. 2). Mantiene una actitud de escucha y obediencia a las órdenes de Dios (cf. vv. 4-5). Es solidario ante la enfermedad de Miriam, que le impulsa al arrepentimiento, entonces es capaz de reconocer su pecado e interceder suplicante ante Moisés (cf. vv. 10-12).

*Moisés* es un personaje individual que se mantiene en un papel secundario en este relato. A pesar de la importancia que tiene para el desarrollo de esta trama, su participación queda reducida a dos momentos: un desplazamiento horizontal hacia la Tienda de reunión y una intervención breve en los diálogos, que se reduce a una única frase: “Dios, por favor te ruego, sánala” (Nm 12,12). Aunque su papel es secundario, Moisés es presentado como un personaje redondo del cual el narrador destaca (por boca de otros más que por el mismo) algunos rasgos significativos. Se muestra como un hombre humilde, que guarda silencio ante las acusaciones

---

<sup>20</sup> En la narratología se puede clasificar los movimientos que realizan los personajes de dos formas: unos son los movimientos horizontales que señalan los desplazamientos que se ejecutan en una misma superficie o del exterior al interior de un lugar. Otros son los movimientos verticales señalan los desplazamientos entre el cielo y la tierra o, la acción de subir o bajar de un lugar a otro. Cf. Marguerat y Bourquin, 132-134.

<sup>21</sup> Personaje redondo: «Figura construida con la ayuda de varios rasgos; este personaje asume frecuentemente un papel de protagonista en el relato». Ibid., 99.

de Miriam y Aarón, confiando en que su actuar no tiene ventaja ni maldad (cf. vv. 1-2). El narrador lo describe como el hombre más fiel en toda la tierra (cf. vv. 3.7). Es un personaje dócil, que escucha y obedece las órdenes de Dios (cf. v. 4). Se describe como el único que habla con YHWH cara a cara y Dios le reconoce como su siervo (cf. v. 8). Es el intercesor por excelencia, que es capaz de rogar a Dios para conseguir su misericordia (cf. v. 12); y finalmente, es presentado como aquel que recibe los designios de Dios para darlos a conocer a la comunidad (cf. v. 14).

La *mujer cusita* es un personaje individual, que mantiene un papel de cordel<sup>22</sup> en cuanto solo y únicamente está al servicio de la trama. Aparece en el v. 1 mencionada por el narrador, pero no ejecuta ninguna intervención, más bien, sirve de referencia para justificar el motivo que produce el conflicto inicial. Por otra parte, es un personaje considerado plano<sup>23</sup> en cuanto no se menciona directamente en el texto ningún rasgo de su personalidad; podría decirse que su único rasgo es el silencio.

*YHWH* es un personaje individual, que se presenta como el protagonista, y es el personaje principal, el héroe de la trama, incluso; es quien actúa con mayor dinamismo y asume el papel más activo del relato. Él es quien escucha las murmuraciones (cf. v. 2) e interviene ante el conflicto referente a la revelación divina (cf. v. 4). Es quien da órdenes a Moisés, Aarón y Miriam (cf. v. 4). Ejerce distintos movimientos espaciales dentro y fuera de la Tienda de reunión (cf. vv. 5.9). Muestra su presencia mediante distintos elementos como la voz o la nube (cf. v. 5). Participa en mayor número de diálogos que los demás personajes y en ellos manifiesta sus designios (cf. vv. 4.6-9.14); es quien corrige la murmuración mediante un castigo a Miriam (cf. v. 10). Finalmente, es quien escucha las súplicas de Moisés y es capaz de responderle favorablemente (cf. vv. 13-15).

También es un personaje redondo, en cuanto se describen distintos rasgos. Es un Dios que escucha las murmuraciones que se realizan contra Él o contra su siervo Moisés (cf. v. 2) y que interviene para buscar solución a las dificultades que se presentan en la comunidad (cf. v. 4). Es un Dios cercano que se hace presente en la Tienda de reunión (cf. v. 5), un Dios que se revela dando a conocer a los hombres sus designios (cf. vv. 6-10). Reacciona con enojo ante quien se rebela injustamente contra sus designios o murmura arbitrariamente (cf. v. 9), inclina su oído para escuchar las súplicas (cf. v. 13), y, finalmente, que interviene aplicando la ley, para corregir con dureza a quien manifiesta desconfianza ante sus designios (cf. v. 14).

El *pueblo* es un personaje colectivo que desempeña un papel figurante<sup>24</sup>. De él, solo se especifica al final de la trama su función pasiva de espera del retorno de Miriam luego de ser excluida de la comunidad: “Y el pueblo no partió hasta que Miriam fue readmitida” (v. 15). Es un personaje colectivo plano, del cual únicamente se describe su solidaridad con Miriam.

---

<sup>22</sup> Personaje cordel: «Personaje simple que desempeña un papel menor (o único) en el desarrollo de la trama». Marguerat y Bourquin, 99.

<sup>23</sup> Personaje plano: «Figura resumida en un solo rasgo». Íd.

<sup>24</sup> Personaje figurante: «Personaje simple que desempeña un papel pasivo o casi pasivo en el relato». Íd.



## 2.5 Análisis del tiempo narrativo

El tiempo narrativo, determina la duración temporal de un relato en su totalidad, de inicio a fin. En el análisis del tiempo narrativo se puede distinguir entre el tiempo de la historia y el tiempo del relato<sup>25</sup>. Es decir, estudia la temporalidad narrativa de un relato, describiendo la presencia del tiempo que se especifica en sus diversos modos<sup>26</sup>. A continuación, presento un análisis del tiempo narrativo del texto de Nm 12,1-16 considerando los distintos rasgos temporales.

### 2.5.1 Lugar temporal de la narración

En la voz narrativa de Nm 12 se alternan tanto la perspectiva temporal del pasado como la del presente. Por una parte, el narrador describe los acontecimientos situándolos en el pasado, especialmente a través de los verbos en *qal*, *wayyiktol* y *yiktol*, que se encuentran a lo largo del todo el texto. Por otra, el presente aparece en los distintos diálogos que se generan entre los personajes en las distintas escenas<sup>27</sup>.

### 2.5.2 Tiempo de la historia y tiempo del relato

El tiempo de la historia está conformado por un total de ocho días, como se deduce a partir de los datos ofrecidos por el texto. El primer día describe la jornada en la que se llevan a cabo las distintas peripecias de la trama, y los siete días restantes son los que transcurren entre la exclusión y la readmisión de Miriam al campamento. De estos ocho días, el primero es el que ocupa el mayor tiempo del relato, pues su extensión abarca los vv. 1-14, en una narración temporal continua en la que no aparece ningún indicio que nos lleve a establecer una duración mayor a una jornada. El tiempo del relato del resto de los siete días tiene una breve extensión que se reduce a los dos versículos finales (cf. vv. 15-16).

### 2.5.3 Velocidad narrativa

La primera jornada (vv. 1-14) tiene un ritmo narrativo normal, es decir, va narrando a una velocidad equilibrada con el desarrollo de la historia; sin embargo, se distinguen algunos rasgos que son importantes de resaltar. En el v. 1 existe una elipsis<sup>28</sup> sobre la mujer cusita y el matrimonio de Moisés, del cual no se ofrece información alguna, ni de los rasgos del personaje, ni de las circunstancias en las que se produce el nuevo matrimonio. También en el v. 3 se hace una pausa en la narración para describir la personalidad de Moisés (que el autor utiliza

---

<sup>25</sup> El tiempo de la historia es la secuencia de los acontecimientos en una línea temporal. El tiempo del relato es el espacio narrativo que el autor otorga a un acontecimiento.

<sup>26</sup> Cf. Marguerat y Bourquin, 141.

<sup>27</sup> Cf. Ibid., 141-143.

<sup>28</sup> Elipsis: «Velocidad extrema de la narración, que pasa en silencio una parte de la historia contada». Ibid., 287.

estratégicamente para resaltar su inocencia). En el v. 14 se presentan dos anacronías. Una anacronía de analepsis externa<sup>29</sup> utilizada para referirse indirectamente a la normativa sobre la impureza de la lepra ubicada en Lv 14,2ss y una anacronía de prolepsis interna con la cual se da a conocer la exclusión y reincorporación de Miriam en el campamento antes de que suceda.

Por otra parte, los vv. 15-16 tienen un ritmo narrativo rápido, pues contienen un sumario: se sintetiza en dos versículos y cinco líneas los siete días en los que se lleva a cabo la reclusión y posterior incorporación de Miriam al campamento, para luego mencionar el trayecto del camino hacia Parán. La información es tan sucinta que se priva de información al lector sobre lo que sucedió durante los días de la reclusión; sobre el proceso de readmisión de Miriam con el que se da testimonio de que ha sido sanada y puede integrarse en la comunidad; y, finalmente, sobre la duración del trayecto para llegar de Haserot al desierto de Parán.

El manejo del tiempo de la historia y del relato, desvela una cierta intención del autor. Por ejemplo: la elipsis de la mujer cusita y el matrimonio de Moisés constituye una estrategia que sirve para justificar el inicio de las murmuraciones de Miriam y Aarón. La pausa descriptiva que realiza el narrador sobre Moisés posiblemente tiene la finalidad de generar en el lector un vínculo sentimental con este personaje, para asumir su inocencia en el conflicto, radicada en su fidelidad, motivo por el que Dios muestra su enojo contra quienes lo acusan y genera un castigo contra ellos.

La analepsis externa de la lepra parece cumplir una función socio-religiosa, que evoca la práctica de las normas, tanto las que refieren a la pureza dentro de la comunidad de Israel como los ritos establecidos por medio de los sacerdotes para la purificación de un miembro del pueblo.

## **2.6 Análisis de las instancias narrativas**

Dado que mi análisis del relato de Nm 12,1-16 sigue el método narrativo, al analizar ahora las instancias narrativas, dejaré de lado el análisis tanto del autor real como de sus destinatarios originales, individuos históricos de los que no me ocuparé aquí<sup>30</sup>. Por el contrario, las instancias narrativas con naturaleza textual que forman parte de nuestro análisis son: el autor implícito, el lector implícito, el narrador y el narratario.

---

<sup>29</sup> La anacronía es una discordancia en el orden de los acontecimientos narrados en una historia. Existen dos tipos: la analepsis, que pone la mirada a un acontecimiento del pasado respecto a la historia contada y la prolepsis que consiste en anticipar un acontecimiento respecto a la historia contada. Ambas anacronías pueden ser ya sea internas si están en la misma historia narrada o, ya sea externas si se encuentran en un segmento distinto de la narración. Cf. Marguerat y Bourquin, 159.

<sup>30</sup> Cf. *Ibid.*, 25-26.

### 2.6.1 El autor implícito

Según Marguerat, el autor implícito es aquel que se da a conocer por sus opciones de escritura o que surge cuando se hace presente en la obra por la orientación que imprime en el texto<sup>31</sup>. En el caso de nuestra perícopa, distinguimos un autor implícito que utiliza distintas competencias literarias. Coloca un narrador en segundo plano relatando los acontecimientos en un orden temporal cronológico. Usa como estrategia narrativa el género de las rebeliones y murmuraciones, y sobre este trasfondo desarrolla una trama de resolución y revelación.

Para darse a conocer en la enunciación de la historia, acentúa ciertos valores a través de los cuales busca resaltar un mensaje para sus lectores<sup>32</sup>. Destaca valores como la obediencia a YHWH, la humildad de Moisés, la pureza del pueblo y la solidaridad de la comunidad. Pero también destaca el papel negativo de la murmuración, la rebelión y la búsqueda de poder, y centra su atención en la búsqueda de soluciones a los conflictos y en el castigo para quienes se muestran contrarios a los designios divinos.

También se caracteriza este autor implícito por sus conocimientos teológicos, que se ponen de manifiesto al resaltar la centralidad e importancia de la Tienda de reunión como lugar donde habita y se revela Dios. Reconoce la figura del sacerdocio en la comunidad, resalta la importancia de la ley de la pureza como elemento necesario para habitar en el campamento, y finalmente pone cierto interés en el tema del matrimonio.

### 2.6.2 Lector implícito

Es una proyección literaria que permite reconstruir ciertos rasgos de los destinatarios potenciales imaginados por el lector a partir de algunas características del texto<sup>33</sup>. Así, los lectores implícitos de este relato son personas acostumbradas a la lectura o la escucha de narraciones, a través de las cuales pueden comprender con mayor facilidad un mensaje que entraña valores y enseñanzas relacionadas con su vida personal y comunitaria. Lectores con preocupaciones sobre distintas realidades como los matrimonios mixtos, la organización comunitaria, la resolución de conflictos de acuerdo con la ley divina, el proceder con los enfermos de lepra y las funciones sacerdotales.

### 2.6.3 Narrador

Aparece en segundo plano, pues en ningún momento interviene de forma explícita en el relato y no deja huellas lingüísticas en el texto, como pudieran ser los pronombres personales: un yo o un nosotros. Es, por tanto, una instancia extradiegética<sup>34</sup> en relación con la historia contada. Es también un narrador que se presenta como fiable y fuente segura de conocimiento

---

<sup>31</sup> Cf. Marguerat y Bourquin, 26-27.

<sup>32</sup> Cf. Ibid., 35-42.

<sup>33</sup> Cf. Ibid., 29.

<sup>34</sup> Narrador extradiegético: es aquel cuya intervención en el relato se realiza de forma externa a la historia contada. Cf. Ibid., 48.

sobre los hechos que narra y, por ello, genera confianza en los oyentes o lectores y logra credibilidad. Por otra parte, es un narrador omnisciente, puesto que es el único testigo de lo que Miriam y Arón murmuran sobre la mujer cusita y de las circunstancias que rodean al matrimonio de Moisés. Además, es el único que da testimonio del momento en que Dios oye las quejas que prefiguran la rebelión y de cómo se hace presente YHWH cuando habla fuera de la Tienda de reunión<sup>35</sup>.

#### 2.6.4 Narratario

En este texto podría hablarse de un narratario eclipsado, porque se confunde en cierta manera con el lector implícito, ya que nunca aparece explícitamente en el texto<sup>36</sup>.

### 2.7 Los marcos narrativos

Tanto los personajes como las acciones que se relatan se desenvuelven en los límites de unos marcos determinados: en un tiempo, un lugar, y un entorno social concreto. El narrador puede utilizar dichos marcos en el relato para situar, ya sea la especificación de un hecho real, ya sea un acontecimiento metafórico o en ambos sentidos<sup>37</sup>. Por tanto, a continuación, identificaré estas referencias dentro de la historia de Nm 12,1-16, estableciendo sus límites y describiendo su función.

#### 2.7.1 Marco temporal

Es un elemento narrativo que nos ayuda a conocer la duración de una acción en su desarrollo de inicio a fin. Por tanto, solo es posible establecerse en relación con una acción mencionada en el texto. Puede especificarse ya sea a través de una medición temporal histórica (días, meses, años), ya sea por medio de algún momento del día (día, tarde, noche) que puede incluso estar cargado de simbolismo<sup>38</sup>.

En Nm 12,1-16 son pocas las referencias que podemos encontrar al marco temporal. El texto narra distintas acciones, pero solo de algunas se especifica el tiempo de su ejecución. La primera mención está ubicada en el v. 4, que describe con el término “inmediatamente” la prontitud de la reacción de YHWH luego de oír las murmuraciones de Miriam y Aarón contra Moisés. Más adelante, al final del texto, se encuentran tres referencias temporales semejantes, todas de siete días, que son utilizadas en dos situaciones concretas: la primera, para recordar los días que dura la vergüenza de una mujer que fue escupida en el rostro por su padre (cf. v. 14); y la segunda, para determinar los días que será excluida Miriam del campamento para luego ser readmitida (cf. v. 15).

---

<sup>35</sup> Cf. Marguerat y Bourquin, 22-25.46-47.

<sup>36</sup> Cf. Ibid., 30.

<sup>37</sup> Cf. Ibid., 127-130.

<sup>38</sup> Cf. Ibid., 130-132.

Estas referencias temporales pueden interpretarse en clave metafórica: la primera para expresar que Dios está presente en todo momento y es capaz de escuchar cualquier conversación, especialmente cuando se trata de rebeliones y murmuraciones de los miembros de la comunidad contra Él o sus líderes. Estas actitudes rebeldes no las deja pasar inadvertidas, sino que interviene de inmediato para corregirlas y solucionarlas. Por otro lado, las referencias a los siete días pueden interpretarse como un signo de la importancia de guardar y observar la ley de Dios, en concreto las normas establecidas sobre la pureza dentro de la comunidad, que incluyen la exclusión de los enfermos de la lepra por siete días fuera del campamento (cf. Lv 14,1ss).

### 2.7.2 Marco geográfico

En el relato de Nm 12,1-16 encontramos distintas referencias geográficas, como la mención topográfica de Haserot y el desierto de Parán. La mención de Haserot (cf. v. 16) nos sirve para identificar el lugar geográfico donde se desarrolla este relato de principio a fin. Por otro lado, la referencia al desierto de Parán nos indica el destino a donde se dirigió el pueblo para acampar, luego de esperar el retorno de Miriam (cf. vv. 15-16). Ambos lugares también nos recuerdan que el pueblo de Israel se encuentra caminando hacia la tierra prometida, a través de un itinerario por el desierto bajo la guía de Dios.

En el desarrollo de la trama existen también algunas referencias espaciales de tipo arquitectónico como la Tienda de reunión (cf. v. 4) y el campamento (cf. v. 14). Con relación a ellas, podemos comprender los movimientos que realizan los personajes hacia el exterior o el interior, en dirección vertical (entre el cielo y la tierra) y en dirección horizontal (en los alrededores del lugar) movimientos que se indican con las siguientes expresiones: “*Salgan* ustedes a la Tienda del reunión [...] así que *salieron* (v. 4); “*Descendió* YHWH [...] y *se puso sobre* la entrada de la Tienda [...] y *salieron* ellos dos (v. 5); “la nube *se alejó* de encima de la *Tienda*” (v. 10); “Sea reclusa [...] *fuera* del campamento y después sea *readmitida*. Fue entonces reclusa Miriam *fuera* del campamento siete días, y el pueblo no se *movió* hasta que Miriam fuera readmitida” (vv. 14-15).

El marco geográfico del relato puede interpretarse tanto literal como metafóricamente. La interpretación literal es la que atiende a los lugares geográficos mencionados en el texto, que contribuyen al dinamismo de la historia y a la estrategia narrativa. Por otra parte, la interpretación metafórica emerge en las referencias a elementos arquitectónicos de la Tienda y el campamento.

La Tienda de reunión confiere a las intervenciones divinas una mayor carga teológica, que nos permite comprender, por qué YHWH no soluciona el conflicto fuera de ella en el primer momento de su intervención. Más bien, ordena a los involucrados situarse dentro de la Tienda para entonces manifestarse, dar a conocer sus designios, solucionar el conflicto y sancionar a los rebeldes. Por tanto, la Tienda queda como el lugar más importante por ser aquel

en el Dios se manifiesta más claramente y donde se solucionan los conflictos que se suscitan en la comunidad. Por otra parte, el campamento tiene para la comunidad un gran valor teológico de unidad, de obediencia a los designios divinos y de pureza. Por eso cuando los miembros de la comunidad se muestran rebeldes ante los designios divinos, o cuando padecen alguna enfermedad naturalmente o por castigo, son expulsados del campamento. Esta expulsión se interpreta como un signo mediante el cual se busca resaltar la necesidad constante de guardar la organización del campamento, de los mandatos establecidos por Dios y la pureza de los miembros de la comunidad.

### 2.7.3 Marco social

Es un elemento narrativo que ayuda a comprender la cultura histórica que hay detrás de un relato. Mediante este marco podemos acceder al mundo real del narrador desde distintos campos como la antropología cultural, la historia de las instituciones, la historia social, etc. Estos campos permiten identificar algunos temas centrales o ejes temáticos que tienen como trasfondo las narraciones y que sirven como referencias para el desarrollo un relato y para su comprensión<sup>39</sup>. Una lectura del relato de Nm 12,1-16 desde la óptica del marco social, permite identificar en la trama cuatro ejes temáticos inmersos en el texto: los matrimonios mixtos, el liderazgo en Israel, el rol social de la mujer y las normas de pureza.

*Matrimonios mixtos*: en el inicio de nuestro relato se habla de la murmuración de Miriam y Aarón sobre el matrimonio de Moisés con una mujer de la región de Cus, murmuración que según el desenlace de la historia queda sin validez al no describirse ninguna oposición sobre esta unión conyugal. Este conflicto demuestra que en la sociedad de Israel se permitió a los líderes de la comunidad contraer matrimonio con mujeres extranjeras, sin embargo, parece que existieron grupos que se resistían a la mezcla de israelitas con mujeres no judías venidas del destierro, sin embargo, parece que estos grupos fueron rechazados y reprendidos al criticar estas prácticas por motivos étnicos<sup>40</sup>.

En contraste con las reformas que rechazan los matrimonios exógamos para guardar la pureza de la comunidad, nos encontramos con un texto cuyos redactores ganaron contra dichas reformas al momento de redactar el libro de los Números, en efecto, vemos reflejada la aceptación de mujeres extranjeras en la comunidad de Israel que no son expulsadas, como es el caso de la mujer cusita. Ciertamente las mujeres no judías seguían representando un peligro en cuanto podían conducir a la apostasía (cf. Nm 25,1-13), sin embargo, las mujeres que vivían en la sociedad de Israel fueron aceptadas por cumplir con las condiciones obligatorias para su inclusión en la comunidad, a saber, su adhesión a las costumbres, a los rituales y sobre todo al Dios de Israel (como sucede con Séfora en Ex 2.4.18)<sup>41</sup>.

---

<sup>39</sup> Cf. Marguerat y Bourquin, 135.

<sup>40</sup> Cf. Karen Strand. "For Moses Had Indeed Married a Cushite Woman. The lord's Prophet Married Well". *Lectio Difficilior* 1 (2011): 1.10-11.

<sup>41</sup> Cf. *Ibid.*, 11-12.

*El liderazgo de Israel:* los reclamos de Miriam y Aarón hacia Moisés sobre la revelación divina reflejan ciertos conflictos que existieron sobre el gobierno de Israel. Según Blenkinsopp la organización del pueblo durante la estancia en el desierto es propia de la provincia de Judá después del retorno, que se basaba en la división de tribus y casas paternas lideradas por un jefe. En este orden social Moisés fungía como la autoridad suprema e intérprete de la voluntad divina, sin embargo, las leyes de la comunidad debían ser interpretadas por autoridades religiosas y civiles de acuerdo con sus propios intereses<sup>42</sup>. Por tanto resulta comprensible que se suscitaran conflictos entre los distintos líderes al buscar una reivindicación de autoridad. De lo anterior se concluye que en Nm 12,1-16 Moisés, Aarón y Miriam no representan personas concretas, sino grupos israelitas que reclaman la legitimación religiosa del poder político<sup>43</sup>. Es por eso que la diferencia profética que realiza Dios desde la Tienda de reunión tiene un fin concreto:

«Lo que pretende, según parece, es limitar las pretensiones de ciertos profetas desvinculados de la institución a jugar un papel importante en el proceso político; esto significa que, en algún momento indeterminado, la jefatura se sintió amenazada por el fenómeno contemporáneo de la profecía»<sup>44</sup>.

Así pues, en el libro de Números se refleja un pueblo que mientras carecía de una dinastía nativa, asumieron las funciones monárquicas las instituciones existentes de la comunidad posexílica. El relato refleja en los líderes de Israel una fuerte tensión entre grupos pro-mosaicos y anti-mosaicos que, aunque es evidente la victoria de los primeros, ha quedado marcada la huella de inconformidad contra la hegemonía de un solo líder en la comunidad, en este caso contra Moisés<sup>45</sup>.

*El papel de la mujer en la sociedad:* en el análisis de Mercedes García Bachmann al relato de Nm 12,1-16 descubre en el texto rasgos del androcentrismo bíblico, en efecto, solo presenta a Miriam como la única mujer individualizada y castigada en el relato, que no se le permite ocultarse detrás de una chusma o de un grupo. Incluso sufre el mutismo del narrador que no le da oportunidad de mostrar su arrepentimiento ante lo sucedido y solo aplica sobre ella el castigo de la lepra. Miriam como única mujer individualizada se convierte en el ejemplo para otras mujeres que no sepan guardar su lugar. Por lo tanto, este autor define que en el personaje de Miriam y en su desenvolvimiento en el relato, hay un contexto cultural donde las condiciones de la mujer están sometidas en un sistema patriarcal que refleja una carente condición social de la mujer por un dominio masculino, propia de la cultura del Antiguo Oriente<sup>46</sup>.

---

<sup>42</sup> Cf. Joseph Blenkinsopp. *El Pentateuco. Introducción a los cinco primeros libros de la Biblia*. 2ª ed. Estella: Verbo Divino, 1998, 225-226.

<sup>43</sup> Cf. *Ibid.*, 226.

<sup>44</sup> *Íd.*

<sup>45</sup> Cf. Mercedes García Bachmann. "Miriam. Figura política de primer plano en Éxodo". En *La Torah*, editado por Mercedes Navarro e Irmtraud Fischer, 353-356. Estella: Verbo Divino, 2010.

<sup>46</sup> Cf. *Ibid.*, 351-352.365-366.

*Leyes de pureza e impureza:* en el castigo de la lepra recibido únicamente por Miriam y en su expulsión y readmisión al campamento, descubrimos cómo el antiguo Israel vivía un ordenamiento social que incluía normas de pureza orientadas a mantener la exclusividad y santidad del pueblo. Para mantener esta condición se establecieron leyes de pureza, quien las vulneraba debía pasar por un proceso que incluía la separación, restauración y en algunos casos la eliminación. Estas reglas las encontramos en el libro del levítico (cf. 8,24) entre otras, las leyes de pureza intra israelitas que cuidaban de no contaminarse con lugares, personas, entidades o afecciones que se adhieran al cuerpo. Un caso específico es la lepra que provocaba el aislamiento de la comunidad y la separación de lo santo, hasta que fuera restaurado el estado de pureza mediante los elementos propios para ello como el agua y las ofrendas (cf. Lv 4-7.10-32) o con el tiempo como sucede en el caso de Miriam<sup>47</sup>.

## 2.8 Conclusión

Las principales conclusiones de este análisis narrativo y exegético sobre la perícopa de Nm 12,1-16 son las siguientes.

Con la ayuda de los distintos indicadores narrativos que aparecen en el texto, es posible establecer y justificar una delimitación clara del relato, fijando con toda certeza su comienzo y su fin en 12,1.16. En consecuencia, los límites que ofrece el Texto Masorético son fiables, adecuados y permiten reconocer la cierta independencia de esta perícopa y su relación respecto al relato general del libro de los Números.

Con la subdivisión de la narración en cuadros sucesivos y mediante el análisis de los elementos narrativos identificados, he demostrado que la perícopa es una unidad de producción de sentido, que guarda una estructura y estrategia narrativa propias dispuestas por el autor. En cuanto a la estructura, siguiendo la sucesión lógica de los hechos, la he caracterizado como una trama de revelación y resolución. Respecto a la estrategia, comprobamos que el autor utiliza el esquema narrativo propio del género literario de las murmuraciones y rebeliones del libro de los Números. Por lo tanto, la conclusión global es que Nm 12,1-16, en lo que respecta a su contenido narrativo, responde adecuadamente a los criterios expuestos en el capítulo primero.

Finalmente, he destacado los distintos elementos narrativos que integran todo el relato justificando su importancia y función, permitiendo así una mejor comprensión del mensaje que busca transmitirnos el relato mediante cada uno.

---

<sup>47</sup> Cf. Bruce J. Malina. "Mestizaje y normas de pureza, la abominación del mestizaje". *Reseña bíblica* 40 (2003): 5-10.



## **CAPÍTULO III**

### **ANÁLISIS EXEGÉTICO DE LOS TEMAS RELEVANTES**

Tras haber realizado en el capítulo anterior una descripción general de los elementos narrativos que componen nuestro relato, ahora realizaré un análisis exegético más profundo del texto. La finalidad de este tercer y último capítulo es arrojar luz sobre algunos de los temas planteados en el relato que, al no ser explicados por el narrador, plantean ciertos interrogantes que intentaremos resolver. Por tanto, a continuación, sobre la base tanto de los elementos narrativos ya descritos como de las interpretaciones de diversos autores, trataré de dar respuesta a dichos interrogantes, para llegar así a una comprensión más profunda del relato.

#### **3.1 El motivo de la murmuración**

En la trama de Nm 12,1-16, el narrador nos introduce en el relato mencionando dos situaciones iniciales que identificamos como las causas que generan el conflicto. Estas son: la murmuración de Miriam y Aarón contra Moisés por la mujer cusita que tomó como esposa (cf. Nm 12,1), y la rebelión por la exclusividad de la revelación divina (cf. Nm 12,2). Sin embargo, es importante señalar que, en el desarrollo narrativo del texto, ambas causas no tienen el mismo peso narrativo. Por una parte, la mujer cusita y el matrimonio de Moisés no se vuelven a mencionar explícitamente en el texto; por otra, el tema de la revelación divina sí tiene una continuidad explícita en el desarrollo de la trama.

Por consiguiente, a partir de esta doble problemática inicial y de su diversa relevancia en la continuidad del relato, parece oportuno realizar un análisis que nos permita esclarecer dos cuestiones. La primera, cuál es la intención del narrador al integrar ambos conflictos en el inicio del relato; la segunda, determinar si ambos problemas deben considerarse como las causas de la trama. Para cumplir con este objetivo tomaremos como referencia para el análisis textual el método narrativo, que atiende a la forma final del texto en que ha llegado hasta nosotros. En consecuencia, dejaremos de lado el análisis histórico y evolutivo de la construcción del relato.

Por esta razón, para mi estudio exegético, no me detendré en explicar las fuentes o tradiciones que integran la perícopa; más bien, considerando el texto de Nm 12,1-16 como una unidad, tendré en cuenta todos los elementos que integran el relato. Por tanto, aunque los vv. 1-2 no tengan la misma relevancia para el desarrollo del texto, sabemos que ambos encierran un sentido específico y le sirven al editor de la versión final para comunicarnos una información

que considera necesaria para entender la obra en su totalidad. Así pues, a continuación, en el marco del método narrativo y a partir de la interpretación de algunos autores, trataré de esclarecer la función de ambas situaciones iniciales y su vínculo con el resto del relato.

Jacob Milgrom interpreta la mención al matrimonio de Moisés con la mujer cusita como un simple pretexto utilizado por el narrador para generar el conflicto. El verdadero motivo de la trama, según este autor, sería el conflicto acerca de la revelación divina que se introduce en el v. 2, ya que este se desarrolla en el resto del relato y da coherencia al texto. El hilo discursivo sería la búsqueda del liderazgo de Israel por parte de Miriam y Aarón. Milgrom pasa así a segundo plano los datos ofrecidos en el v. 1 y da prioridad a la información del v. 2<sup>1</sup>.

Francisco Varo, por el contrario, piensa que el contenido del v. 1 sí guarda relación con el resto del relato. Según este autor, su importancia radica en ser un signo inequívoco que nos permite identificar el género literario de las murmuraciones, que aparece en el texto bíblico después de que el pueblo abandonara el Sinaí. Por tanto, así como reconocemos este género en Nm 11,1-35 por la rebeldía de grupos marginales que se quejaron por la carne y la carga, en Nm 12,1-16 es la murmuración de Miriam y Aarón en contra de la mujer cusita que Moisés tomó para esposa la que nos permite comprender el género literario al que pertenece el texto<sup>2</sup>.

Sin embargo, este mismo autor, a pesar de reconocer la importancia del v. 1, también considera primordial el contenido del v. 2, pero no tanto por ser una marca temática que nos reconduce a un género literario, sino por su papel primordial en el desarrollo de la trama. Así, al relacionarlo tanto con el resto del texto como con el papel de líderes que desempeñan Miriam y Aarón, considera que el verdadero motivo desencadenante de la trama correspondería más a una reivindicación de liderazgo que a un problema por el matrimonio de Moisés<sup>3</sup>. En conclusión, para Varo ambas causas son importantes, pero la primera (cf. v. 1) tiene su importancia en el relato en función del género de las murmuraciones como marca textual, y la segunda (cf. v. 2) tendría su importancia por ser el motivo que suscita el conflicto en la trama.

En esta misma línea de pensamiento se sitúan otros dos autores: Baruch A. Levine y Philip J. King. Si bien ambos reconocen la importancia de la mención del matrimonio de Moisés con una mujer cusita, la consideran ambigua o poco comprensible en relación con el resto del relato. Por consiguiente, otorgan un mayor valor a las quejas de Miriam y Aarón del v. 2 ya que, al relacionarlas con el resto de la narración, reconocen que permiten desarrollar claramente el conflicto suscitado por el resentimiento sobre el privilegio que tiene Moisés tanto con YHWH como con el pueblo<sup>4</sup>. En definitiva, para estos autores el relato refleja fundamentalmente al conflicto que surge cuando Miriam y Aarón buscan un reconocimiento de su autoridad<sup>5</sup>.

---

<sup>1</sup> Cf. Karen Strand. "For Moses Had Indeed Married a Cushite Woman: The Lord's Prophet Married Well". *Lectio Difficilior* 1 (2011): 2.

<sup>2</sup> Cf. Francisco Varo. *Números. Comentarios a la nueva Biblia de Jerusalén*. Bilbao: Desclée De Brouwer, 2008, 108.

<sup>3</sup> Cf. *Ibid.*, 109.

<sup>4</sup> Cf. Philip J. King. *Los Números*. Santander: Sal Terrae, 1969, 69; Baruch A. Levine. *Numbers 1-20. A new translation with introduction and commentary*. New York: Doubleday, 1993, 328.

<sup>5</sup> Cf. King, 69-70.

Por otra parte, con una visión distinta, lejana de las posturas modernas y basada especialmente en las primeras interpretaciones judías y cristianas de Nm 12,1-16, es la que ofrece Karen Strand. Esta autora sostiene que la información del v. 1 no representa un pretexto, sino una aseveración del narrador para informarnos de que la murmuración fue precisamente por causa de la mujer cusita<sup>6</sup>. Para Strand, la murmuración sobre la esposa de Moisés no se encuentra desvinculada de la rebelión sobre la exclusividad de la revelación divina; más bien, considera que ambos problemas caminan de la mano en el desarrollo del relato e, incluso, que Dios los tiene en cuenta. Su argumento es que en el relato Dios defiende a Moisés de ambas acusaciones, pues, por un lado, no se muestra contrario al matrimonio con la mujer cusita y, por otro, defiende el papel del liderazgo profético de Moisés. Por tanto, con ambas formas de proceder de Dios, tanto con su silencio sobre el matrimonio como con su ratificación del liderazgo de Moisés, determina que ambas causas de los vv.1-2 son parte fundamental de la narración<sup>7</sup>.

Pero, Strand también piensa que a la murmuración por la mujer cusita del v. 1 no se le ha querido dar la misma importancia, ya que el tema de la exclusividad de la revelación del v. 2 no solo mantiene un mayor vínculo con el resto de la trama de Nm 12,1-16, sino que además se relaciona con el tema profético de Nm 11,1-35. Es decir, que si tenemos en cuenta los motivos que causan la murmuración en Nm 12,1-2 y los leemos a la luz de Nm 11,1-35, donde se suscita en la Tienda de reunión la efusión de parte del espíritu de Moisés sobre los ancianos para liderar al pueblo, resulta comprensible que la trama del capítulo 12 se presente como una continuación del tema de la exclusividad de la revelación divina y no gire en torno al matrimonio de Moisés con la mujer cusita<sup>8</sup>.

Desde esta óptica, ciertamente se comprendería la rebelión de Nm 12,1-16 como un conflicto que se ha suscitado ya en el capítulo anterior, con la exclusión de Miriam y Aarón para la efusión del espíritu de liderazgo sobre los ancianos. Por tanto, al reconocer que Moisés posee un privilegio del que se sienten excluidos sus hermanos, se origina un conflicto que se desarrolla claramente en la trama de Nm 12 a partir del v. 2. Pero, si esto se aborda desde esta perspectiva, el motivo de murmuración por la mujer cusita queda entonces como un simple pretexto sin valor; o como afirman algunos autores como Noth, Gray, Milgrom, el texto de 12,1b sería simplemente un agregado tardío que no es significativo ni está relacionado con la profecía<sup>9</sup>:

«We may suspect [the clause's] insertion here is due to an editor, rather than to the author of the main story, for at most the marriage is the occasion, whereas the real cause of the complaint against Moses is the wounded pride of Miriam and Aaron (v. 2)»<sup>10</sup>.

---

<sup>6</sup> Cf. Strand, 2.

<sup>7</sup> Cf. Ibid., 3.6.

<sup>8</sup> Cf. Ibid., 6-7.

<sup>9</sup> Cf. Ibid., 7.9.

<sup>10</sup> Ibid., 8.

Sin embargo, Strand, define que la murmuración inicial sobre la esposa de Moisés no es una mención sin importancia. En su opinión a pesar de la falta de un vínculo con los hechos del capítulo 11 y de considerarse un agregado tardío, dado que el editor final y el narrador han querido mencionarlo, hay que reconocerlo como un tema relevante para la interpretación del relato. Además, aunque sabemos que no se puede determinar siempre con precisión la combinación de las tradiciones, sí podemos analizar las implicaciones del texto en su estado final. En consecuencia, el mensaje de la mujer cusita cobra su importancia como una referencia que también sirve para exaltar la figura de Moisés sobre Miriam y Aarón. Esto se confirma con la cólera que YHWH manifiesta contra ellos por hablar en contra de su siervo Moisés y el castigo que impone por ello<sup>11</sup>.

Finalmente, por mi parte, guiado por la función de la exégesis narrativa del texto, considero que ambas causas son importantes en la narración. Siguiendo la lógica de Karen Strand, reconozco que ambas son primordiales en cuanto forman parte del texto bíblico en su estado final y, por tanto, si el editor último consideró oportuno colocarlas una junto a la otra es porque busca comunicar un mensaje concreto a sus destinatarios inmediatos y futuros. Sin embargo, reconocer que ambas situaciones son importantes en el relato no quiere decir que las dos tengan la misma importancia, ni que mantengan la misma relación con el resto del relato.

Por tanto, para resaltar la importancia de ambas menciones iniciales, tanto del matrimonio de Moisés con la mujer cusita (cf. v. 1) como de la rebelión por la exclusividad de la revelación divina (cf. v. 2), me parece oportuno seguir la propuesta de Francisco Varo, quien distingue la importancia de cada versículo, en cuanto responden a intenciones comunicativas diferentes: la de marcar el género literario y la de desencadenar la trama. En conclusión, a pesar de las diferencias que guardan los vv. 1-2 con el resto del relato, ambos pueden considerarse como causas del conflicto, especialmente, porque nuestro acercamiento narrativo nos obliga a considerar todos los elementos mencionados en la narración. Esto no quiere decir que debemos forzar el texto en aras de una unidad ficticia, más bien nos hace buscar explicaciones para cada uno de los elementos y estructuras narrativas, con el objetivo de llegar a una mejor comprensión del relato.

### 3.2 ¿Quién es la mujer cusita?

Responder a la pregunta sobre quién es la mujer cusita no es nada sencillo especialmente por dos razones. La primera, porque el texto de Nm 12,1-16 es extremadamente sucinto y no ofrece ninguna información que permita identificarla. La segunda, porque este es el único relato de la Sagrada Escritura donde se la menciona<sup>12</sup>. Esta ausencia de información, según Anthony Abela, pudiera deberse al hecho de que el narrador suponía que los destinatarios inmediatos del texto conocían por la tradición los datos necesarios sobre la mujer cusita. Por

---

<sup>11</sup> Cf. Strand, 7-10.

<sup>12</sup> Cf. Jacqueline A. Williams. "And She Became 'Snow White': Numbers 12:1-16". *Old Testament Essays* 15 (2002): 259.

tanto, se comprende que su forma de narrar sea más en sentido epistemológico que informativo<sup>13</sup>. Sin embargo, a pesar de esta ausencia de datos sobre el personaje, el hecho de que el narrador resalte su pertenencia al pueblo cusita y su vínculo como esposa de Moisés nos abre un camino para tratar de desvelar su identidad y responder así a nuestra pregunta.

El personaje es presentado con un solo rasgo de identidad: su ser cusita. Pero, ¿a qué se refiere este término y que información nos puede aportar? Entre los estudiosos encontramos distintas opiniones. Jacqueline Williams considera que el término ayuda a determinar geográficamente la comunidad de origen a la que pertenece la mujer, es decir, la tierra de Cus, información de la que también concluye que se trata de una mujer de raza negra<sup>14</sup>. Baruch Levine también se apoya en este rasgo para resaltar su color de piel, que relaciona con las palabras del profeta Jeremías: “¿Puede un etíope cambiar su piel o un leopardo sus manchas?” (Jr 13,23)<sup>15</sup>.

Jacqueline Williams ubica geográficamente la tierra de Cus en Etiopía, hipótesis que también comparte Francisco Varo, quien se refiere a la mujer como etíope. Con una mayor precisión geográfica, Baruch Levine y Philip King ubican la tierra de Cus al sur de Egipto, en el actual Sudán (Nubia), que se identifica con la Etiopía bíblica<sup>16</sup>. En efecto, según King, el nombre griego de Sudán en la antigüedad clásica fue Etiopía, solo que en la lengua hebrea para referirse a este lugar se utiliza el nombre Cus, tomado de la lengua egipcia<sup>17</sup>.

Por lo tanto, con este primer rasgo de la mujer cusita, podríamos definir que el personaje del que se habla en el v. 1 es una mujer extranjera, de raza negra, originaria de la tierra de Cus, región ubicada por la tradición en el sur de Egipto.

Un segundo dato que nos ofrece el narrador en el v. 1 y que nos ayuda a responder a nuestro principal interrogante es el vínculo conyugal de la mujer cusita con Moisés. En efecto, este dato ofrece una información útil para nuestra investigación, pero genera ciertas dificultades. Si tuviéramos en cuenta la tradición exódica, según la cual Moisés ya había contraído matrimonio con Séfora hija de Jetró, sacerdote de Madián (cf. Ex 2,21), podríamos inferir de inmediato que el texto de Nm 12,1 nos está hablando de ella.

Sin embargo, el hecho de que el narrador no utilice su nombre, sino que se refiera a ella de forma anónima como mujer cusita y que reafirme en el texto el hecho de que la tomó por esposa, sin proporcionar ningún dato que la vincule con Séfora, nos permite pensar que se trata de un nuevo matrimonio con otra mujer extranjera. Por lo tanto, a continuación, con la ayuda de distintos autores, trataré de resolver la cuestión de si la mujer cusita de la que se hace mención en Nm 12,1 es Séfora o es una mujer distinta.

---

<sup>13</sup> Cf. Anthony Abela. “Shaming Miriam, Moses’ Sister, in Num 12,1-16: Focus on the Narratives Exposition in vv. 1-2”. En *The Books of Leviticus and Numbers*, edited by Thomas Römer, 522. Peeters: Leuven, 2008.

<sup>14</sup> Cf. Williams, 262.

<sup>15</sup> Cf. Levine, 328.

<sup>16</sup> Cf. Íd.

<sup>17</sup> Cf. King, 69.

Baruch Levine, y Jaqueline Williams, considerando que los lugares de procedencia de ambas mujeres son totalmente distintos, niegan que la mujer cusita y Séfora puedan ser la misma persona. La razón es que, mientras que la mujer cusita proviene de la región de Cus (cf. Nm 12,1), Séfora proviene de la tierra de Madián (cf. Ex 2,16-21)<sup>18</sup>.

No obstante, Francisco Varo, aceptando por lo general esta diferencia, no descarta la posibilidad de que ambos personajes puedan ser la misma persona. Su argumento es la relación que se establece entre Cus y Madián en el libro del profeta Habacuc, en el que se escribe: “He contemplado las calamidades de las tiendas de Kusán, estremézcanse los pabellones del país de Madián” (Hab 3,7)<sup>19</sup>. F. Cantera y M. Iglesias aclaran, basados en este texto, que Kusán es una denominación arcaica de Madián<sup>20</sup>. Por lo tanto, para Varo, habría cierta posibilidad de considerar que la mujer cusita es la misma que Séfora. Sin embargo, tiene mayor aceptación de la primera postura, es decir, que se trata de dos personas diferentes.

Jacqueline Williams, para reforzar la hipótesis de que no se trata de la misma persona, se basa en el argumento de la diferencia que existe entre ambos personajes. Para ello compara la descripción que realiza el narrador de ambas mujeres, por una parte, en los distintos relatos bíblicos que hablan de Séfora y, por otro, en el único versículo que habla de la mujer cusita. Según esta autora, la diferencia radica en que la mujer cusita de Nm 12,1 es presentada como una mujer anónima, callada, temerosa de intervenir en las problemáticas familiares de su esposo Moisés (cf. Nm 12,1-2). Por el contrario, Séfora, en el libro del Éxodo, es presentada con rasgos totalmente contrarios: es llamada directamente por su nombre y no por algún rasgo o por su lugar de origen (cf. Ex 2,21; 4,24; 18,2). El narrador no la enmudece, al contrario, le concede el uso de la palabra y su voz se escucha en distintos pasajes. Finalmente, cuando ve a su esposo en una situación de dificultad familiar, no se queda indiferente, sino que toma parte de la situación (cf. Ex 4,24-26).

Un caso en el que esta diferencia se hace patente es la narración de Ex 4,24-26, que describe a YHWH haciendo el gesto de darle muerte a Moisés. Ante este riesgo, Séfora no permanece indiferente con su esposo, sino que, en un acto heroico, se involucra, actúa en la situación buscando la forma de proteger a su familia; incluso no permanece callada, sino que alza la voz para declarar a Moisés como su esposo de sangre<sup>21</sup>. En conclusión, mediante esta comparación que nos muestra las diferencias en la personalidad de ambos personajes, Jacqueline Williams concluye que la mujer cusita no se puede identificar como Séfora.

Finalmente, Karen Strand, Baruch Levine y Anthony Abela reconocen también que se trata de personas totalmente distintas. Según su parecer, la mención sobre el matrimonio registrada en Nm 12,1 no se refiere al vínculo entre Moisés y Séfora, sino que se trata de una nueva unión con otra persona distinta: la mujer cusita. Para argumentar esta postura, los tres

---

<sup>18</sup> Cf. Levine, 328; Williams, 262.

<sup>19</sup> Cf. Varo, 108.

<sup>20</sup> Cf. o. c. *Biblia. F. Cantera y M. Iglesias*, 582.

<sup>21</sup> Cf. Williams, 261-262.

autores toman como referencia la cita sobre el divorcio de Moisés con Séfora mencionado en el libro del Éxodo: “Jetró, suegro de Moisés, tomó a Séfora, mujer de Moisés, a la que este había despedido” (Ex 18,2). A partir de esta información, consideran que Moisés, luego de divorciarse con Séfora, tomó como esposa a una mujer distinta<sup>22</sup>.

Así pues, con la referencia sobre el matrimonio de Moisés que nos ofrece el v. 1 y el análisis que nos brindan los distintos autores, parece de mayor peso el argumento que define que el matrimonio al que se hace referencia no sería el que tuvo lugar entre Moisés y Séfora, sino un nuevo vínculo con otra mujer extranjera. Si bien mientras que el único argumento que podría vincular a las dos mujeres sería la cita del profeta Habacuc, son más los argumentos que definen que se trata de dos mujeres distintas: la diferencia de su lugar de origen, la separación de Moisés y Séfora, la distinta personalidad de ambas mujeres, el anonimato de la mujer cusita y las menciones al nombre de Séfora.

En conclusión, aunque la información que proporciona el texto es tan escueta que nos impide saber quién es la mujer cusita, mediante el análisis de los rasgos que destaca el narrador se puede conocer parte de su identidad. Por tanto, las respuestas a la pregunta sobre quién es la mujer cusita solo pueden considerarse una hipótesis, ya que no ofrecen datos que permitan comprobar su veracidad.

### **3.3 El motivo de la murmuración contra la mujer cusita**

En Nm 12,1-16 el narrador inicia el relato destacando la murmuración de Miriam y Aarón por dos causas específicas: la condición de cusita de la mujer y su matrimonio con Moisés. Sin embargo, no proporciona ningún elemento que nos permita comprender qué les motivó a hablar maliciosamente de esta mujer. No obstante, el hecho de que el narrador decida hacer referencia a las causas de murmuración nos alerta de su importancia como causas del conflicto. Por lo tanto, a continuación, a partir de la interpretación de dos autores, trataré de explicar cuál es la razón que llevó a los hermanos de Moisés a murmurar contra la mujer cusita y contra su vínculo como esposa.

Jacqueline Williams, considera que la murmuración contra la mujer cusita fue provocada por el hecho de pertenecer a otra raza. Con esto no se refiere solo a su posición como extranjera, sino al hecho de que se trata de una mujer de raza negra. Por lo tanto, piensa que el motivo de la murmuración fue suscitado debido a su color de piel. De este modo se resalta la posición marginal de la mujer cusita dentro de la comunidad de Israel debido a su origen y a su color de piel<sup>23</sup>.

---

<sup>22</sup> Cf. Strand, 9-10; Levine, 328; Abela, 530.

<sup>23</sup> Cf. Williams, 260.

Para mostrar la validez de su argumento, Williams se apoya en el doble uso de la expresión “cusita” del v. 1 sosteniendo que el narrador tiene como principal intención resaltar la condición racial de la mujer. De este modo, no solo se pone en evidencia una actitud que hoy no dudáramos en calificar de racista, sino que también se resalta un motivo que podría cuestionar la autoridad de Moisés<sup>24</sup>. Williams apoya su hipótesis acerca de la raza de la mujer cusita y la posición marginal que ocupa en la comunidad en el tipo de castigo que recibe la hermana de Moisés. Según su parecer, si el motivo de la primera murmuración fue la raza negra a la que pertenecía la mujer cusita, se comprende que el castigo de Miriam sea quedar leprosa, blanca como la nieve<sup>25</sup>. Así pues, el castigo se puede comprender como una corrección de Dios a Miriam por hablar maliciosamente sobre el color de piel de la mujer cusita<sup>26</sup>.

Desde otra perspectiva, Bernard F. Robinson establece que el motivo de la murmuración es el matrimonio de Moisés con la mujer cusita. El problema no es simplemente que su hermano se haya casado, sino que haya tomado como esposa a una extranjera. Por lo tanto, siguiendo este argumento, el motivo de la murmuración sería para Robinson, que la mujer de Moisés es una extranjera<sup>27</sup>.

Por otra parte, Robinson llama la atención sobre el hecho de que la murmuración es atribuida solo a Miriam, como se deduce de la conjugación del verbo inicial que concuerda con un sujeto femenino singular. Por tanto, es Miriam quien genera el conflicto. Según este autor, el motivo que origina la murmuración de Miriam fue el no haber podido evitar el primer matrimonio de Moisés con Séfora, puesto que Miriam se encontraba fuera del territorio de Madián; sin embargo, ahora que su hermano repite la misma acción en su presencia, es decir, un nuevo matrimonio con otra mujer extranjera, muestra su inconformidad murmurando en contra de que una extranjera viva en la tienda de Moisés<sup>28</sup>.

Aun con todo, Robinson, reconoce que la murmuración de Miriam contra la mujer extranjera no tiene validez, porque Dios nunca se opone al matrimonio de Moisés con Séfora o con la mujer cusita que son mujeres extranjeras. Por lo tanto, concluye que el motivo de la murmuración sería un simple acto de celos de Miriam contra la mujer cusita, por el hecho de ser extranjera. Para fortalecer esta postura, este autor se apoya también en la exclusión de Miriam del campamento. En su opinión, si determinamos que el motivo inicial de la murmuración fue rechazar a una mujer por su condición de extranjera, se comprende la decisión de que Miriam sea excluida de la comunidad por siete días. Así, la expulsión se puede percibir como una corrección de Dios a la hermana de Aarón y de Moisés por hablar maliciosamente contra la mujer cusita por el hecho de ser extranjera<sup>29</sup>.

---

<sup>24</sup> Cf. Williams, 265.

<sup>25</sup> Williams se basa en una traducción del texto que aparece en distintas versiones de la Biblia, en la que se agrega el color blanco como calificativo de la nieve; sin embargo, este adjetivo no se menciona en el texto hebreo.

<sup>26</sup> Cf. Ibid., 266.

<sup>27</sup> Cf. Bernard P. Robinson, “The Jealousy of Miriam: A Note on Num 12”. *Zeitschrift Für Die Alttestamentliche Wissenschaft* 101 (1989): 430-31.

<sup>28</sup> Cf. Robinson, 431.

<sup>29</sup> Cf. Ibid., 431-432.



En conclusión, según el parecer de estos autores, el motivo de la murmuración en contra de la mujer cusita y su vínculo como esposa de Moisés sería el rechazo que sienten hacia ella tanto por ser una mujer de raza negra como por su condición extranjera.

### **3.4 Miriam y Aarón, rebelión por la exclusividad de la revelación**

Luego de justificar los motivos que causaron la murmuración de Miriam y Aarón contra Moisés en el v. 1, nos centraremos ahora en analizar la rebelión por la exclusividad de la revelación divina a la que se refiere el v. 2: Y dijeron: ¿Verdaderamente solo a través de Moisés habla YHWH? ¿No ha hablado también a través de nosotros? Y YHWH escuchó (Nm 12,2).

Según la descripción que hace el narrador, se trata de una disputa entre hermanos. Miriam y Aarón no aceptan que Moisés haya recibido de forma exclusiva la vocación como profeta de YHWH, pues consideran que también ellos han recibido dicha vocación en el mismo grado que su hermano, sin distinción alguna. Por lo tanto, ambos se rebelan exigiendo el derecho a ser reconocidos como profetas que también hablan en nombre de YHWH.

Sin embargo, con esta rebelión, Miriam y Aarón parecen olvidar que su vocación profética nunca ha sido igual a la de Moisés, pues si bien los tres son profetas, cada uno desempeña esta función de una manera distinta. Moisés es el único profeta que habla con Dios cara a cara en la Tienda de reunión, mientras que Miriam y Aarón reciben las revelaciones de Dios de una forma diferente, común a cualquier otro profeta de Israel<sup>30</sup>. Pero, además, olvidan que la vocación profética de cada uno no es un privilegio que pueden exigir o atribuirse a sí mismos, sino que es fruto de un designio establecido por Dios. Por tanto, reconociendo que esta rebelión no tiene sentido, es comprensible que los reproches a Moisés terminen siendo escuchados por YHWH y despierten su cólera.

Para una mayor comprensión de lo que he explicado sobre este conflicto, a continuación, me detendré a explicar, brevemente quiénes son Miriam, Aarón y Moisés. Destacaré de cada uno su papel como líderes de la comunidad, y, sobre todo, explicaré detalladamente cómo desempeñaban su función como profetas. Esta descripción nos permitirá comprender si verdaderamente Miriam y Aarón exigían un papel que les correspondía, o, por el contrario, si se estaban rebelando injustamente contra Moisés al reclamar un puesto que no tenían.

---

<sup>30</sup> Cf. King, 71.

Miriam es la hermana de Moisés y de Aarón. En la Sagrada Escritura aparece en distintos pasajes, pero se le conoce de forma especial por ser la vigía de la cesta donde fue depositado su hermano Moisés a orillas del Nilo, y por su astucia ante la hija del faraón para salvaguardar la vida del pequeño (cf. Ex 2,4.7-8)<sup>31</sup>.

Ciertamente en estos pasajes la llamada “hermana” se presenta de forma anónima; sin embargo, existen algunas referencias que nos ayudan a deducir que se trata de Miriam, sobre todo, porque se hace alusión al vínculo familiar con sus hermanos. Una primera mención que lo confirma es la de Ex 15,20, que presenta a Miriam como hermana de Aarón; y más tarde, le llama también hermana de Moisés (cf. Nm 26,56-59). Posteriormente, a los tres se les identifica como hijos de un mismo padre: Amram (cf. 1Cr 5,29)<sup>32</sup>, quien es hijo de Queat y cuyo padre es Leví (cf. Ex 6,16-20).

Por otra parte, Miriam es también una profetisa de Israel (cf. Ex 15,20). En comparación con otros profetas de quienes se describe su llamado, de Miriam no se narra en la Escritura el surgimiento de su vocación, sino que, en el libro del Éxodo aparece directamente ejerciendo su actividad profética vinculada al canto y la música: “Entonces Miriam, la profetisa, hermana de Aarón, tomó el adufe en su mano, y todas las mujeres salieron tras ella con adufes y en coros. Y Miriam les entonaba: Canten a YHWH que se ha henchido de gloria; el caballo y su jinete precipitó en el mar” (Ex 15,19-21).

Partiendo de esta escena, Philip J. King considera que la profecía de Miriam, relacionada con el canto y la música, guarda una estrecha relación con las de los profetas que entraban en éxtasis en los tiempos de Samuel y de Saúl, que actuaban en un contexto semejante<sup>33</sup>: “Cuando entres en la ciudad te topará con una agrupación de profetas que bajan de la altura precedidos de salterios, tambores, flautas, cítaras y profetizando” (1Sam 10,5). Sobre esta forma de profecía, Cantera e Iglesias destacan algunos datos:

«Profetas: [...] grupos de personas que entran en trance extático mediante la música, danza, movimientos rítmicos y violentos, etc. Holscher los ha comparado con los derviches del oriente moderno. Este tipo de fenómenos extáticos colectivos es bien conocido en la Siria, Babilonia, Mari, entre los fenicios y cananeos etc. Israel ve en ellos una manifestación del espíritu divino»<sup>34</sup>.

---

<sup>31</sup> Para Jacqueline Williams, aunque el texto bíblico muestra cierta diferencia entre la mujer de Ex 2,4 y la de Ex 7,8 se trata de la misma persona en cuanto comparten la referencia como hermana de Moisés y mantienen el mismo anonimato. Además, se apoya en que no existe ninguna tradición hebrea que niegue tanto que ambas mujeres sean la misma persona como que esta persona se identifique con la hermana de Moisés. Cf. Williams, 263.

<sup>32</sup> Cf. Nuria Calduch-Benages (coord.). *Mujeres de la Biblia*. Madrid: PPC, 2018, 41-42.

<sup>33</sup> Cf. King, 69.

<sup>34</sup> O.c. *Biblia F. Cantera y M. Iglesias*, 254.

Así pues, la función profética de Miriam, de acuerdo con el texto de Ex 15,20 la ejerce únicamente mediante un trance extático. No es mediante una revelación directa por parte de Dios, ni en una revelación dentro de la Tienda, ni es ejercida para dar a conocer los designios de YHWH sobre la comunidad.

Por último, Miriam es también una líder de la comunidad de Israel, como se pone de manifiesto en distintas situaciones, en las que se revelan los rasgos de su personalidad. Williams, por ejemplo, a partir de la escena de Ex 2,1-10, la describe como una mujer sagaz, valiente, astuta, con una marcada capacidad para tomar la iniciativa y actuar en situaciones de riesgo, así como para utilizar la fuerza del opresor en beneficio de su familia. Por estos rasgos, esta autora considera que, si desde temprana edad Miriam ya era una mujer con capacidad de liderazgo, cuánto más lo sería en su edad adulta viviendo en comunidad<sup>35</sup>.

Otro ejemplo de liderazgo es la mención que el profeta Miqueas hace de Miriam, en la que destaca su figura como líder en el acontecimiento de la liberación de Egipto: “En verdad te saqué de la Tierra de Egipto, y de la casa de la esclavitud te redimí y envié a tu frente a Moisés, Aarón y Miriam” (Miq 6,4). A partir de este pasaje, Nuria Calduch interpreta que en este pasaje al decir que los tres personajes han sido enviados para ir delante del pueblo, ya se resalta su papel como servidores de Dios, guías y profetas del pueblo entre los que no existe diferencia de liderazgo, y por tanto, Miriam es una líder de Israel<sup>36</sup>.

Otra situación que muestra la importancia de la figura y liderazgo de Miriam es la solidaridad que muestra el pueblo con ella en Nm 12,15, hasta el punto de no abandonarla cuando es expulsada fuera del campamento. De hecho, permanecen a la espera de su reinserción para continuar su marcha por el desierto. Esta escena refleja la aceptación y reconocimiento de Miriam como líder de la comunidad<sup>37</sup>.

Finalmente, también se considera de suma importancia su liderazgo por el hecho de que en Nm 20,1 se menciona su muerte, puesto que no hay en la Sagrada Escritura muchas referencias sobre la muerte y sepultura de otras mujeres<sup>38</sup>.

Por tanto, sus apariciones en diversos pasajes de la Escritura dejan claro su profunda importancia como líder de la comunidad. Sin embargo, parece que su función como profetisa de Israel tiene menos reconocimiento que la de sus hermanos, pues Miriam no es mencionada cuando Dios revela sus designios para la comunidad. El texto solo destaca la presencia de Moisés y de su hermano Aarón. En consecuencia, es más reconocido su papel como líder que como profeta. Así pues, a partir de todos los datos ofrecidos anteriormente, podemos concluir que Miriam es una mujer de descendencia levita, de estirpe sacerdotal, hermana de Moisés y de Aarón, líder en la comunidad y profetisa de Israel.

---

<sup>35</sup> Cf. Williams, 264.

<sup>36</sup> Cf. Calduch, 47-48.

<sup>37</sup> Cf. Abela, 531.

<sup>38</sup> Cf. Calduch, 45-46.

Aarón el levita es el hermano de Moisés y Miriam. Al igual que sus hermanos, también es elegido por Dios para ser un profeta, cuya función principal está definida con claridad desde el inicio de su vocación. Aarón no fue elegido para recibir revelaciones de Dios directamente, más bien fue elegido por su capacidad discursiva para servir como portavoz de Moisés, que se ve limitado por su torpeza para hablar en público (cf. Ex 4,10.14.16).

Por eso Dios le dice a Moisés: “[Aarón] hablará por ti al pueblo, y te servirá de vocero y tu harás con él las veces de Dios” (Ex 4,16; 7,1-2). Así, queda claro que Aarón no recibirá directamente revelaciones divinas, sino que las recibirá a través de Moisés: “Hablarás, pues, con él y pondrás las palabras en su boca, y les indicaré lo que habrán de hacer” (Ex 4,14-16). “Aarón, tu hermano, será tu profeta, tú le comunicarás cuanto Yo te ordene” (Ex 7,1-2). En conclusión, Aarón no es plenamente profeta de Dios, sino el profeta que sirve a Dios sirviendo a Moisés.

Es importante subrayar esta distinción, pues nos ayudará a comprender en distintos relatos que, cuando Dios revela sus designios, aunque el texto indique que YHWH se dirige en ocasiones solo a Moisés, otras solo a su hermano Aarón y otras más a los dos juntos, no debemos olvidar la manera en que Dios se revela a cada uno de ellos, que he adelantado en el párrafo anterior. Con Moisés lo hace directamente, y con Aarón por medio de su hermano<sup>39</sup>. Así pues, aunque Moisés y Aarón compartan la vocación de profetas, existe una gran diferencia en la forma de ejercerla.

Por otra parte, Aarón también es considerado un líder de Israel, cuya función reconocemos en distintos pasajes. Un primer ejemplo serían las palabras del profeta Miqueas en las que también se aludía a Miriam, pues en ellas se resalta su figura como guía del pueblo (cf. Miq 6,4). Además, se reconoce su liderazgo por su misión como portavoz de Moisés, pero también por su cargo como sumo sacerdote de Israel (cf. Ex 29,1ss; Lv 8,1ss). Pues gracias a este cargo será quien ofrezca los sacrificios como expiación por los pecados y delitos del pueblo (cf. Lv 5,1ss) y certificará la purificación de los contaminados por distintas impurezas, entre ellas, por la lepra (cf. Lv 13-14).

La misión profética de Aarón, a diferencia de la de Miriam, tiene mayor presencia en distintas narraciones. Constantemente se le menciona junto a Moisés ejerciendo su misión profética como vocero o ejecutando distintas indicaciones que YHWH revela a Moisés: por ejemplo, reunir a los ancianos de Israel (cf. Ex 4,29), hablar ante el Faraón (cf. Ex 5,1), recibir instrucciones (cf. Ex 6,13; 9,8; 12,1), solucionar los conflictos de la comunidad (cf. Ex 16,1-36; Nm 11; 14; 16; 21; 25), interceder por pueblo ante YHWH para el perdón de los pecados (cf. Lv 8-9) y transmitir los designios divinos.

---

<sup>39</sup> La única excepción se encuentra en Ex 4,27 cuando Dios le indica a Aarón ir al encuentro de su hermano Moisés, aunque no se especifica la forma de revelarse con él para darle la orden.

En conclusión, queda claro que Aarón es el hermano de Moisés y de Miriam, profeta elegido por Dios para servir a Moisés como vocero, sumo sacerdote de la comunidad y líder de Israel.

Moisés, el hermano de Aarón y Miriam, es el profeta de Dios. En contraste con sus hermanos, su misión al servicio de YHWH sí se describe narrativamente, por medio de una llamada que es considerada típica de una vocación profética (cf. Ex 3,1-4,18)<sup>40</sup>. En la teofanía de la montaña, es YHWH quien toma la iniciativa de revelarse. Movido por la aflicción que sufre su pueblo elige a Moisés como su representante, como el profeta que hablará en su nombre para cumplir con una misión: liberar al pueblo de Israel de la opresión de Egipto, para conducirlo a un país que mana leche y miel (cf. Ex 3,8-9).

Moisés es elegido por Dios como su profeta, puesto que Dios mismo lo envía para actuar en su nombre, obrar sus designios y comunicar sus palabras (cf. Ex 3,7-4,17). Este envío personal es evidente en el uso de verbos en segunda persona de singular utilizados por Dios para dirigirse a Moisés: “Ahora pues, ¡anda! *te* envió” (Ex 3,10) “Yo estaré *contigo*” (Ex 3,12) “Así *dirás* a los hijos de Israel Yo soy *me* ha enviado a vosotros” (Ex 3,14) “*Ve* y *reúne* a los ancianos” (Ex 3,16). “¡*Ve*, pues, yo estaré en *tu* boca y *te* indicaré lo que has de hablar!” (Ex 4,12). Por tanto, Moisés queda establecido desde este momento como el profeta de Dios que hablará en su nombre, como mediador que pondrá en contacto lo humano con lo divino, y como el gran líder que rescatará a Israel.

Solo cuando Moisés manifiesta su incapacidad humana de hablar es que Dios le ofrece como ayuda a su hermano Aarón, como colaborador de la misión. Sin embargo, como ya hemos dicho anteriormente, Aarón solo servirá como vocero, pues el único elegido y enviado como profeta de Dios queda claro que es Moisés. Con todo, no es coincidencia que luego de su vocación, en adelante, encontremos un sin número de veces al inicio de los textos, la fórmula: “Entonces habló YHWH a Moisés” ( Ex 6,1; 7,1.14.26; 8,1.12; 9,1.8.13).

Ahora bien, cuando Dios se revela a Moisés lo hace de una forma particular de la que nadie más participa, incluidos Miriam y Aarón. Moisés es el único profeta que se reúne con Dios en la Tienda de reunión (cf. Ex 33,7). Así, aunque todos tenían la posibilidad de consultar a YHWH, sólo Moisés podía entrar en la Tienda para hablar con Dios cara a cara. Todos los demás, desde las entradas de sus tiendas, eran testigos de la presencia de Dios que descendía en una columna de nube, que se situaba a la entrada de la Tienda de reunión (cf. Ex 30,8-11), como signo que anunciaba a la comunidad que Moisés estaba hablando con YHWH.

Esta escena, describe profundamente una acción habitual en la que Moisés ejercía su función profética, consultando directamente a YHWH, quien le revelaba sus designios sobre la comunidad en un diálogo íntimo y cercano del que ninguna persona más gozaba. “YHWH entonces hablaba con Moisés cara a cara, como conversa un hombre con su amigo” (Ex

---

<sup>40</sup> Jean-Louis Ska. *Introducción al Antiguo Testamento*. Santander: Sal Terrae, 2012, 53-54.

33,11)<sup>41</sup>. En consecuencia, con todas estas características de Moisés, comprendemos la exaltación de su profetismo con las últimas palabras que se refieren a él después de su muerte: “No se levantó más en Israel profeta cual Moisés, a quien conoció a YHWH cara a cara” (Dt 34,10). En conclusión, Moisés no es simplemente un profeta, sino el más grande de todos los profetas<sup>42</sup>.

Así pues, luego de explicar cuidadosamente los rasgos de Miriam, Aarón y Moisés, podemos concluir que los tres hermanos participan de una doble función: ser líderes y profetas de Israel. Sin embargo, de acuerdo con la información que nos brinda la Escritura, definimos que en su acción profética mantiene una gran distinción. Moisés fue llamado para ser el profeta de YHWH y es el único al que Dios revela sus designios cara a cara en la Tienda de reunión. Por el contrario, Miriam y Aarón, no fueron elegidos para actuar como profetas de YHWH, sino llamados para ejercer un profetismo al servicio de la comunidad. Además, cuando Dios se revela a ellos, lo hace de una forma distinta a la de Moisés y común a la de otros profetas: por sueños, visiones, enigmas o éxtasis.

Por tanto, según estos argumentos, el reclamo hecho por Miriam y Aarón para reivindicar su papel como profetas en Nm 12,2 se manifiesta como una rebelión injusta, puesto que Moisés nunca se ha atribuido ningún derecho exclusivo como ellos creen, más bien, está ejerciendo su profetismo de acuerdo con las indicaciones que Dios mismo le ha revelado.

Pero, además, tampoco pueden exigir que su profetismo sea reconocido al mismo grado, pues si bien Dios se revela a los tres, solo con Moisés lo hace cara a cara en la Tienda de reunión, con Aarón solo mediante Moisés y con Miriam solo por medio de un éxtasis extático. En breve, Miriam y Aarón estaban cometiendo una rebelión injusta contra Moisés, al buscar un privilegio que no les correspondía y al hablar infundadamente sobre él.

### **3.5 Diferencia de la revelación divina en la Tienda de reunión**

Como lo acabamos de ver las acusaciones de Miriam y Aarón sobre la revelación divina no tienen fundamento y representan una acusación injusta contra Moisés. Ahora bien, como consecuencia de esta mala actuación, Dios aparece de inmediato para intervenir en el conflicto y defender la inocencia de su siervo. Cuando lo hace, inicia su mediación dando una orden a Moisés, Aarón y Miriam: “Salgan ustedes tres hacia la Tienda de reunión y salieron ellos tres” (Nm 12,4).

---

<sup>41</sup> En la traducción de este versículo Jean-Louis Ska sugiere suplir la palabra amigo por compañero, cercano o prójimo, puesto que, además de reflejar de forma más precisa el significado de la palabra hebrea, el pasaje no habla necesariamente de una relación de amigos sino de una comunicación que se realiza sin mediaciones, con toda naturalidad y cercanía. Cf. Jean-Louis Ska. *El Pentateuco: un filón inagotable. Problemas de composición y de interpretación. Aspectos literarios y teológicos*. Estella: Verbo Divino, 2015, 181.

<sup>42</sup> Cf. Ska. *Introducción al Antiguo Testamento*, 54-55.

En esta escena, algo que puede causar cierta extrañeza es la tardanza de Dios en intervenir directamente sobre el conflicto. Cuando Él aparece, no frena de inmediato la murmuración en el lugar donde se encuentran los hermanos, más bien les solicita que salgan hacia otro sitio donde más tarde se hará visible para intervenir en el problema. Narrativamente, esta manera de proceder de Dios en el relato puede responder a la intención del narrador de subrayar la importancia de la Tienda de reunión en dos sentidos: primero, como el único lugar donde Dios revela sus designios sobre el pueblo, y segundo, como el lugar al que la comunidad debe recurrir en los momentos de conflictos para buscar una solución consultando a YHWH.

Por otra parte, la referencia a la Tienda de reunión también será de suma importancia para la trama del relato, puesto que es el lugar donde se soluciona el conflicto sobre la exclusividad de la revelación divina, reclamado por Miriam y Aarón. Por tanto, el narrador, hace que Dios elija el lugar más adecuado para aclarar la diferencia que existe en la vocación profética de los tres hermanos. Para ello recurre tanto a las indicaciones que da en el interior de la Tienda como al discurso que realiza en este mismo lugar:

“Descendió entonces YHWH en una columna de nube y se puso sobre la entrada de la Tienda y llamó a Aarón y Miriam, por lo que salieron ellos dos. Luego dijo: Escuchen por favor mis palabras: cuando haya un profeta de YHWH entre ustedes, en una visión me revelaré a él, en un sueño hablaré con él. No es así con mi siervo Moisés; en toda mi casa, él es el más fiel. Cara a cara hablo con él, en manifestación directa, no por enigmas o apariencias, y la figura de YHWH contempla. ¿Por qué no temen hablar contra mi siervo, contra Moisés?” (Nm 12,5-8).

En realidad, si prestamos atención, tanto las indicaciones que Dios les da en la Tienda como el discurso que pronuncia no son nuevos o desconocidos para los hermanos de Moisés. Al contrario, Dios está recordando a Miriam y Aarón (y el narrador a los lectores) las disposiciones ya establecidas en la comunidad sobre la Tienda desde el libro del Éxodo, a las que ya he hecho alusión anteriormente. Al dejar solo a Moisés dentro de la Tienda y al hacer salir a sus hermanos para hablar con ellos en la entrada desde la columna de nube, está recordando que Moisés es el único que puede ingresar en la Tienda de reunión para hablar con Dios, mientras que cualquier otro miembro de la comunidad, incluidos los profetas, debe permanecer fuera, presenciando a Dios a través de la columna de Nube (cf. Ex 33,7-11).

Por otra parte, con su discurso, interviene en el conflicto sobre la revelación divina demostrando la supremacía de Moisés y lo infundamentado de la reivindicación de Miriam y Aarón para ser considerados profetas de YHWH en el mismo grado que su hermano. Desde la nube y con su voz, Dios les recuerda que existe una gran diferencia en la función profética de los tres, por eso resalta la distinción. Las revelaciones divinas con Moisés son privadas, tienen lugar dentro de la Tienda de reunión y se desarrollan mediante un diálogo cara a cara con Dios (cf. Nm 12,7-8)<sup>43</sup>.

Por el contrario, a Miriam y Aarón les deja en claro que sus revelaciones son siempre fuera de la Tienda y se realizan de forma semejante a las de los demás profetas, es decir, en una visión, un sueño, por enigmas o apariencias (cf. Nm 12,6-8). Así pues, con esta intervención divina en la Tienda, nos queda claro que Dios reconoce a Moisés, Aarón y Miriam su papel profético. Sin embargo, exalta la figura de su siervo Moisés, estableciendo que tiene una supremacía sobre sus hermanos, no como un privilegio que él mismo se haya asignado, sino como designio establecido por Dios que le considera el único profeta que habla como enviado de YHWH.

En conclusión, la revelación divina en la Tienda de reunión constituye una estrategia narrativa que, por una parte, permite clasificar el texto dentro del género literario y, por otra, impulsa el desarrollo de la trama. El autor pone el foco en la Tienda de reunión como elemento imprescindible en la estructura narrativa del género literario de las murmuraciones y rebeliones de Israel, por ser el lugar de la resolución de los conflictos. Por otra parte, el autor utiliza la referencia a la Tienda para subrayar el clímax de la trama de dos formas: por un lado, porque es el elemento que permite la aparición del personaje que soluciona el problema; por otro, porque representa un elemento fundamental para el progreso de la narración.

### **3.6 El castigo de Miriam**

En el capítulo primero, he explicado que las murmuraciones y rebeliones de Israel presentes en el libro de los Números tienen una doble consecuencia. Por una parte, provocan la cólera divina; por otra, dan lugar a un castigo como corrección sobre quienes las incitan, que sirve como lección vital para que nadie repita los mismos errores. También he mencionado que el castigo comúnmente está relacionado con la causa que provoca el conflicto. Sin embargo, en la trama de Nm 12,1-16, aunque Miriam y Aarón están involucrados en la causa del conflicto, llama la atención que el castigo de la lepra recae solo en Miriam y no en Aarón.

---

<sup>43</sup> La expresión cara a cara, o de forma literal boca a boca, según Ska, indica que la conversación entre Dios y Moisés es natural y cercana, pero no se trata necesariamente de una conversación entre amigos. Buis cuestiona que esta expresión se refiere literalmente al rostro de Dios, pues era imposible verlo sin morir (cf. Ex 33,20-23). Ska. *Un filón inagotable*, 181; Cf. Pierre Buis, *El libro de los Números*. Estella: Verbo Divino, 1993, 36-37.



Tampoco queda claro cuál es la relación que existe entre el castigo de la lepra con la murmuración y rebelión de los vv. 1-2. Por tanto, a continuación, examinaremos detenidamente el texto, ayudados de las reflexiones que han realizado algunos autores al respecto, para explicar por qué recae únicamente en Miriam la lepra y la exclusión de la comunidad, y cuál es la relación de estas correcciones con los motivos que generan el conflicto.

Al inicio de nuestro relato, el narrador menciona los nombres de las personas que están involucradas en la causa del conflicto: Miriam y Aarón. La mención de ambos en el texto nos permite comprender que los dos están involucrados en la murmuración sobre el matrimonio de Moisés con la mujer cusita y en la rebelión por la exclusividad de la revelación divina. Sin embargo, para algunos autores, esto no es así, pues tras realizar un análisis morfológico del texto hebreo, determinan que Miriam es la responsable directa de generar el conflicto y Aarón solo es un cómplice que se suma a las maledicciones iniciadas por su hermana<sup>44</sup>.

Esta hipótesis se apoya en el protagonismo que el narrador concede a Miriam al inicio del relato. El texto utiliza en el v. 1 la forma verbal *וַתְּדַבֵּר* (murmuró), cuya morfología refleja una conjugación de tercera persona singular femenino. Dicha conjugación tiene como sujeto inmediato dos nombres propios, Miriam y Aarón, con lo cual no habría concordancia morfológica en género y número entre sujeto y predicado. Por eso, al considerar el orden de los nombres y la morfología verbal nominal, se concluye que el sujeto del verbo solo es Miriam.

Y esto por dos razones: la primera, porque su nombre se menciona antes que el de Aarón; la segunda, porque solo la morfología del nombre de Miriam coincide con la conjugación verbal al ser un nombre propio en femenino singular, pues el nombre de Aarón es un masculino singular que requiere de otra forma verbal. Así pues, como consecuencia de este análisis, algunos autores establecen que la responsable directa de iniciar el conflicto es solo Miriam, y, por tanto, solo ella es castigada. Sin embargo, otros autores descartan esta interpretación<sup>45</sup>. Veamos los argumentos que han aducido distintos autores para defender ambas posturas.

Bernard Robinson, por ejemplo, partiendo del análisis del texto hebreo, determina que solo en Miriam está la iniciativa de murmurar, y, por tanto, considera lógico que solo en ella recaiga el castigo. Pero, además, la razón por la que Aarón no es castigado deriva de la diferencia profética que hay entre él y su hermana. Es decir, Robinson considera que solo Miriam es una profetisa de YHWH, mientras que Aarón es solo un portavoz de Moisés; por lo tanto, si el relato trata de una rebelión sobre un asunto profético ligado a la revelación, entonces Aarón queda libre de culpa por no ser un profeta de Dios (como lo es Miriam) que pueda reclamar la reivindicación de sus funciones.

---

<sup>44</sup> Cf. Abela, 526; Strand, 7; Robinson, 430.

<sup>45</sup> Cf. Íd.

En conclusión, tanto por ser Miriam la causante del problema como por ser la única con motivos para iniciar un conflicto, es comprensible que solo ella sea castigada y Aarón quede libre de culpa<sup>46</sup>.

Por el contrario, Anthony Abela piensa que el énfasis en Miriam del v. 1 no debería ser entendido solo para justificar el castigo que recibe, pues sólo refleja un pensamiento hostil contra la mujer. Más bien, desde otra lectura, considera que la finalidad del narrador es acentuar desde el inicio el protagonismo de Miriam en esta trama. Además, el hecho de que no haya una continuidad de la forma verbal del v. 1 en el resto de la trama y se cambie por una conjugación en plural demuestra la participación directa de Aarón en el conflicto, aunque haya sido iniciada por Miriam. Por lo tanto, Abela define por una parte, que la trama de Nm 12,1-16 otorga protagonismo a la figura de Miriam; y, por otra que hace hincapié en que ambos hermanos son responsables del conflicto, aunque Miriam sea quien haya iniciado la murmuración y rebelión<sup>47</sup>.

Además, este mismo autor, considerando que el tema central la trama de Nm 12,1-16 es la profecía, afirma que el castigo de Miriam no surge simplemente por iniciar una murmuración y rebelión. Más bien, surge porque en un acto de egocentrismo, Miriam quiere arrogarse el papel de profeta de Israel junto con Aarón. Por tanto, el motivo de su castigo fue querer utilizar su papel como profeta en beneficio propio para quitarle a Moisés su lugar como líder principal en la comunidad, usando como pretexto el matrimonio con la mujer cusita. En consecuencia, Dios actúa castigándola con la lepra por su mala acción:

«In his response, the Lord insists that prophecy of whatever type has Him as source, and no one can consider it as his or her prerogative. This explains the Lord's marking Miriam with leprosy and secluding her for eight days. But Miriam is also declared by the Lord as being "his daughter" whom he has to shame because she "has prophesied" the wrong message about the Lord's gift of prophecy»<sup>48</sup>.

Desde otra perspectiva, Pierre Buis desecha la posibilidad de que el castigo de la lepra sea consecuencia de la rebeldía de Miriam y Aarón por reclamar mayor autoridad ante Israel. Se apoya para ello en que solo Miriam es castigada como única culpable, lo cual contrasta con la confesión de Aarón, quien más adelante admite la responsabilidad de ambos en el conflicto: "Mi Señor, por favor te pido, no nos tengas en cuenta el pecado que hemos cometido en ignorancia" (Nm 12,11). Por tanto, esto le lleva a determinar que debe existir otra causa del conflicto que los involucre a ambos. Según su interpretación, la causa sería el haber murmurado maliciosamente contra Moisés quien era reconocido por Dios como el hombre más humilde del mundo, lo cual generó un castigo distinto a la lepra, que sería la muerte de Miriam y Aarón antes que la de Moisés, sin ver la tierra prometida<sup>49</sup>.

---

<sup>46</sup> Cf. Bernard, 430-432.

<sup>47</sup> Cf. Abela, 525-29.

<sup>48</sup> Ibid., 534.

<sup>49</sup> Cf. Buis, 36-37.

Así pues, luego de exponer el punto de vista de los distintos autores sobre el castigo de Miriam, queda claro que no existe una postura unánime al respecto que explique por qué sólo en Miriam recae la enfermedad de la lepra. El único argumento aceptado por todos los exégetas es el de la interpretación morfológica del v. 1 que permite identificar a Miriam como la responsable directa de iniciar el conflicto y Aarón como mero cómplice de su hermana, pero no como responsable directo. Sin embargo, esta postura, aunque parece lógica, deja fuera otros elementos del texto que pueden contradecirla, entre ellos: la falta de continuidad de la conjugación verbal en el resto del relato; el reconocimiento de la culpabilidad de Aarón; y la decisión del narrador de mostrar a los dos hermanos como responsables tanto de la murmuración como de la rebelión.

Hasta aquí he tratado de explicar por qué el castigo recae solo en Miriam. Pero aún hay que explicar cuál es la causa de la lepra según la lógica del esquema narrativo del género de las rebeliones y murmuraciones, que vincula el castigo con la causa del conflicto.

Siguiendo la lógica del género literario parece atinada la visión de Francisco Varo y Jacqueline Williams, que consideran el castigo de Miriam una consecuencia por haber murmurado contra la raza negra de la mujer cusita, es decir, por llevar a cabo un acto de marginación en la comunidad. Esta hipótesis parece acertada, puesto que permitiría comprender que, como consecuencia de la discriminación de Miriam basada en la raza negra de la mujer, quede como la nieve, es decir clara, pálida, blanca. Por lo tanto, dicho contraste nos hablaría entonces del uso narrativo de la ironía, con el que nos quedaría claro que si la causa de la murmuración fue un acto de discriminación racial contra la mujer por su raza negra, el castigo de la lepra que deja a Miriam con una blancura extraordinaria de enfermedad es la corrección más apropiada para su mala conducta<sup>50</sup>.

De hecho, que Miriam no haya sido sanada de inmediato, sino excluida por siete días del campamento, respondería adecuadamente a la finalidad de las correcciones de YHWH: enseñar a la comunidad la consecuencia de murmurar y rebelarse, para que no repitan estas mismas acciones. De allí que incluso más tarde, el libro del Deuteronomio tome como referencia lo sucedido con Miriam, para establecer prescripciones sobre la comunidad: “Ten cuidado en el caso de llaga de lepra de observar bien y obrar conforme a cuánto les indiquen los sacerdotes levitas [...] recuerda lo que YHWH, tu Dios, hizo a Miriam en el camino cuando salías de Egipto” (Dt 23, 8-9)<sup>51</sup>.

Esta misma perspectiva tiene Baruch Levine, que establece el castigo de lepra de Miriam por murmurar maliciosamente como una referencia para interpretación y de enseñanza talmúdica:

---

<sup>50</sup> Cf. Varo, 111; Williams, 266.

<sup>51</sup> Cf. Buis, 36.

«The present episode of the affliction of Miriam served as the primary basis for a body of postbiblical Jewish interpretation that regarded *sa.raat* as the specific punishment for malicious talk (Babylonian Talmud, *Sôtāh*, 15a; *Šābûôt*, 8a)»<sup>52</sup>.

Por otra parte, teniendo en cuenta el género literario y su esquema narrativo, Antony Abela considera el castigo de Miriam como un efecto de murmurar en contra de una mujer por ser extranjera. Esta visión explicaría adecuadamente que Miriam sea castigada con una enfermedad, pues esto implica ser excluida del campamento. En consecuencia, su castigo no sería directamente la lepra, pues esta solo sería el medio para generar el verdadero castigo que es la exclusión. Por lo tanto, si Miriam murmuró maliciosamente contra una mujer por ser extranjera, es comprensible que el castigo de Dios sea recluirla fuera del campamento. De este modo se encuentra en una situación de exclusión que refleja la que ella deseaba para la mujer cusita.

Así pues, teniendo en cuenta la función del castigo en el género literario de las rebeliones y murmuraciones, que vincula el castigo con la causa del conflicto, cobran sentido las interpretaciones de los autores mencionados, pues desde sus análisis este castigo cumpliría la función de corrección en la medida en que la lepra está en relación con la murmuración contra la mujer cusita a causa de su raza, y la exclusión de la comunidad es especular al rechazo de esta mujer por ser extranjera.

### **3.7 La intercesión de Aarón y de Moisés**

Para comprender la importancia sobre la intercesión como elemento narrativo en la trama, es necesario recordar la siguiente información. Los castigos aplicados por Dios sobre quienes provocan un conflicto suelen generar un doble efecto: el arrepentimiento y la súplica de intercesión hacia Moisés. A su vez, la intercesión de Moisés a YHWH, también tiene un doble objetivo: terminar con el castigo impuesto y solucionar el problema en la comunidad. Por tanto, basados en esta secuencia causal, a continuación, analizaremos la presencia de estos elementos narrativos en el texto de Nm 12,1-16, para comprobar si verdaderamente cumplen su función en el relato. Pero, además, veremos qué importancia tienen en el desarrollo de la trama, que nos permita diferenciar entre la intercesión de Aarón y la de Moisés.

Luego de que Miriam recibe como castigo la enfermedad de la lepra, aparece inmediatamente la figura de Aarón, quien, compadeciéndose de su hermana, suplica por ella ante Moisés:

---

<sup>52</sup> Levine, 332.

“Se volvió Aarón hacia Miriam y, en efecto, estaba cubierta de lepra. Y dijo Aarón a Moisés: Mi señor, por favor te pido, no nos tengas en cuenta el pecado que nos ha entorpecido y hemos cometido. Te ruego, no sea ella como un aborto que al salir del vientre de su madre es consumida la mitad de su carne. Entonces clamó Moisés a YHWH diciendo: Dios, por favor te ruego, sánala. Y dijo YHWH a Moisés: Si su padre le hubiera escupido en la cara ¿no estaría en vergüenza siete días? Sea recluida siete días fuera del campamento y después sea readmitida” (Nm 12,10-14).

Las palabras y la actuación de Aarón y Moisés en los versículos citados resultan fundamentales para el análisis en varios sentidos. Por una parte, ponen de manifiesto que el relato de Nm 12,1-16 contiene elementos narrativos comunes al género literario de las murmuraciones y rebeliones. Por otra, demuestran que en este texto tanto el castigo como la intercesión cumplen el papel que se les asigna en el esquema narrativo de este género literario. En efecto, del castigo se menciona su doble efecto: el arrepentimiento (v. 11) y la súplica de intercesión ante Moisés (v. 12); la intercesión, con la súplica ante YHWH, logra el fin de la enfermedad de Miriam (v. 14).

Pero también resulta fundamental este análisis para comprender, en el desarrollo de la trama, la diferencia que hay entre la intercesión de Aarón y la de Moisés. Tanto el silencio de Miriam como la intercesión de Aarón y de Moisés son fundamentales en el desarrollo de la trama, especialmente porque permiten observar la gran diferencia que existe entre los tres hermanos respecto a su vocación y liderazgo. Esta diferencia queda establecida cuando el narrador describe la súplica que Aarón dirige a su hermano, que deja en evidencia su incapacidad y la de Miriam para comunicarse directamente con YHWH. Por tanto, el relato presenta un contraste no exento de ironía entre Moisés y sus hermanos, pues el narrador pone en evidencia a quienes se jactaban de poseer un profetismo semejante al de Moisés, pues son incapaces de dialogar con Dios para mostrar su arrepentimiento y poner fin al castigo recibido.

Esta incapacidad tiene como efecto que Aarón se vea obligado a dirigirse a Moisés como su señor y a reconocerle como el único intercesor ante YHWH para que ponga fin a la enfermedad de su hermana. El narrador aprovecha esta inhabilidad para exaltar el papel de Moisés, a quien de inmediato describe dialogando con Dios y consiguiendo, con su intercesión, que se apiade de Miriam. Por tanto, con esta manera de proceder, el narrador demuestra la incapacidad para interceder ante YHWH de Miriam y Aarón; y resalta que la única intercesión eficaz solo puede realizarse por medio de Moisés<sup>53</sup>.

Ahora bien, esta supremacía de Moisés no es algo que Miriam y Aarón desconocieran. Si miramos hacia el pasado, descubriremos que solo Moisés ha ejercido como intercesor entre YHWH y su pueblo, como se relata en distintos pasajes. Por ejemplo, al frenar el castigo de algunas plagas enviadas por Dios a faraón, ante las cuales Moisés suplicaba a YHWH y YHWH obraba conforme a la súplica de Moisés (cf. Ex 8,8-9.26-27; 9,33; 10,18). Más tarde, en el desierto, con su intercesión, consiguió el favor divino para saciar las necesidades físicas del

---

<sup>53</sup> Cf. Varo, 111.

pueblo, que se quejaba por falta de agua y alimento (cf. Ex 16-17). Luego, en el Sinaí, demostró que es el único capaz de calmar la cólera de YHWH y de convencerle para no destruir a su pueblo y fuera misericordioso (cf. Ex 32,9-14). Finalmente, después de bajar del monte de Dios y volver al desierto, nuevamente consiguió con su intercesión en la Tienda de reunión calmar las rebeliones y murmuraciones del pueblo (cf. Nm 11,1-35).

Por lo tanto, pareciera que Miriam y Aarón, movidos por intereses personales, fueron olvidando el papel de Moisés como el intercesor por excelencia ante YHWH, lo cual generó ciertos celos que los condujo a reclamar una función que, como queda claro, no estaban en posición de reclamar: Miriam, porque nunca la ha ejercido; Aarón porque la única intercesión que posee está confinada sólo a sus funciones sacerdotales, es decir, a la realización de holocaustos de expiación por los pecados del pueblo (cf. Ex 29,1ss; Lv 9,1ss) mediante sacrificios y de acciones de purificación (cf. Lv 14-16), pero nunca propicia personalmente la intervención de Dios sobre el pueblo ante las situaciones de sufrimiento o peligro.

### **3.8 Conclusión**

Tras considerar la función de los elementos narrativos y con base en los resultados obtenidos tanto de mi análisis exegético como de las interpretaciones que distintos autores han realizado sobre Nm 12,1-16, podemos concluir que, mediante diferentes hipótesis de interpretación es posible esclarecer los distintos temas que integran el relato y responder algunas de las interrogantes suscitadas por el texto que permanecían sin resolver.

Por tanto, con este tercer capítulo hemos aportado información nueva que nos ha favorecido para una mejor interpretación y comprensión del relato. En efecto, logramos dar cuenta de los motivos que provocaron la murmuración contra Moisés, esclarecimos las funciones de liderazgo y profetismo entre los tres hermanos y ahondamos en la identidad de los personajes que aparecen en el desarrollo de la trama.

Así pues, queda claro que para comprender adecuadamente el mensaje que guarda el relato de Nm 12,1-16, además considerar tanto los elementos narrativos como la estructura y estrategia narrativa, es necesario realizar un análisis exegético de la unidad a la luz de otros textos de la Sagrada Escritura y de las hipótesis que distintos autores han formulado sobre el tema.

## CONCLUSIÓN

En la introducción de mi trabajo de investigación establecí como objetivo: analizar mediante el método narrativo las rebeliones y murmuraciones de Israel en el libro de los Números, para reconocer su presencia en el relato de Nm 12,1-16 y dar razón de los elementos que componen esta micro unidad. Para cumplir con tal propósito utilicé los siguientes medios: presenté un estudio general del cuarto libro del Pentateuco, destacando los criterios que permiten comprender su lógica estructural. Profundicé el tema del desierto como lugar teológico y de tentación, realicé un análisis narrativo sobre la estructura y los elementos que integran este género literario especificando su función e importancia. Hice un análisis de los elementos narrativos que integran el relato de Nm 12,1-16 y desarrollé un análisis exegético sobre los temas relevantes que se plantean en la trama sobre la murmuración de Aarón contra Moisés y la rebelión sobre la exclusividad de la revelación divina. Así, luego de profundizar sobre estos temas, a continuación, presento las conclusiones más relevantes derivadas de mi trabajo.

En el primer capítulo, mediante la exposición general de los elementos que conforman el libro de los Números, he subrayado que, a pesar de estar integrados mediante una estructura compleja que dificulta la lectura del libro, es posible su comprensión puesto que juntos constituyen una unidad textual llena de sentido. Por tanto, para profundizar en el estudio del cuarto libro del Pentateuco, entender la lógica de su estado final y captar el mensaje teológico dispuesto por el autor, concluyo que es indispensable tomar en cuenta las fuentes que lo integran, los géneros literarios que utiliza y los criterios temáticos que posibilitan captar el desarrollo de la historia.

Después, de acuerdo con la información extraída del criterio temático sobre la enseñanza de la vieja generación a la nueva y mediante el análisis del género de las rebeliones y murmuraciones del libro de los Números, queda evidente que el desierto es el lugar teológico y geográfico donde se originan las distintas sublevaciones de Israel. Las causas específicas que las desencadenan, son múltiples: la añoranza de Egipto, las necesidades físicas, la búsqueda de liderazgo y el miedo ante los enemigos. Además, el género literario en cuestión no es exclusivo del libro de los Números, puesto que también se utiliza en la estructura narrativa del libro del Éxodo. Nuestro estudio ha hecho posible especificar cuántas y cuáles son las rebeliones y murmuraciones que aparecen en el libro de los Números, puntualizando la extensión narrativa que ocupan, la trama específica que desarrollan, el esquema narrativo que las conforma y los

elementos que la integran. Por tanto, mediante esta información adquirida fue posible determinar el origen de los conflictos, sus causas y su temática central, comprobando así las diferencias en el uso del género literario que hay entre las utilizadas por Números respecto a las del Éxodo, estableciendo que cada uno ocupa para su redacción una estructura narrativa independiente.

Finalmente, con mi propuesta de un distinto esquema narrativo para la estructuración del género literario en Números, he querido resaltar la necesidad de integrar algunos nuevos elementos que considero fundamentales para su comprensión y que no utilizan las propuestas de otros autores. Sobre dicho esquema, he justificado discursivamente los elementos que propongo, y con la aplicación de mi propuesta al relato de Nm 12,1-16, he comprobado que se adapta favorablemente, y por tanto, que puede utilizarse en los demás relatos que integran las rebeliones y murmuraciones.

En el segundo capítulo, con mi propuesta de traducción basada en el texto hebreo y mediante el análisis narrativo del relato de Nm 12,1-16 he precisado que puede considerarse fiable la delimitación ofrecida por el Texto Masorético, pues queda comprobado que mediante los criterios de lugar, los personajes y la trama es posible fijar una delimitación textual y definir con exactitud el principio y el fin del relato. Además, con estos mismos criterios destaco que la narración responde a una historia concreta de la que puede establecerse su cierta independencia respecto de los capítulos 11 y 13 que la enmarcan, y mostrar la relación que guarda con el resto del relato.

Por otra parte, con la subdivisión del relato en pequeñas unidades literarias y con el análisis de los elementos narrativos que lo componen, queda justificado que Nm 12,1-16 es una unidad textual de producción de sentido, puesto que, mediante la sucesión de las distintas escenas y del orden de aparición de los elementos narrativos, es posible reconocer que el relato está construido mediante una estructura narrativa propia de una trama de revelación y resolución, que utiliza como estrategia narrativa el género literario de las rebeliones y murmuraciones.

Finalmente, en el tercer capítulo, ayudado con las conclusiones de los capítulos anteriores, mediante un trabajo personal de exégesis y auxiliado del análisis de distintos autores que han profundizado en la trama sobre la mujer cusita y la rebelión por la exclusividad de la revelación divina, he intentado aclarar mediante distintas hipótesis algunos de los temas más relevantes planteados por el texto que, tras ser redactados por el autor de manera sucinta despertaban distintas interrogantes que permanecían sin resolver, a saber: el motivo que generó la murmuración, la identidad de la mujer cusita, el motivo de rechazo de la esposa de Moisés, la causa de la rebelión sobre la revelación divina, la diferencia del profetismo entre los tres hermanos, la causa del castigo de Miriam y la distinción entre la intercesión de Moisés y la de Aarón.



A partir de los resultados obtenidos puedo concluir que el relato Nm 12,1-16 está construido mediante la estrategia narrativa del género de las rebeliones y murmuraciones, puesto que responde favorablemente tanto al esquema narrativo como a los elementos propios que permiten la construcción del relato.

Sin embargo, a pesar de los resultados, considero necesario seguir profundizando en mi tema de investigación con el propósito de conocer más ampliamente sobre algunos temas que han quedado sin resolver o que despertaron mi interés. Además, me parece importante realizar un estudio más amplio sobre las rebeliones y murmuraciones que desarrolla el libro del Éxodo.



## BIBLIOGRAFÍA

### a) Libros

- Blenkinsopp, Joseph. *El Pentateuco. Introducción a los cinco primeros libros de la Biblia*. 2ª ed. Estella: Verbo Divino, 1998.
- Botta, Alejandro, Félix y Calderón, Pilarski, Anahí, (eds.). *Pentateuco*. Estella: Verbo Divino, 2014.
- Calduch-Benages, Nuria, (coord.). *Mujeres de la Biblia*. Madrid: PPC, 2018.
- Cocco, Francesco. *Sulla cattedra di Mosè. La legittimazione del potere nell'israele post-esilico (Nm 11; 16)*. Bologna: Centro Editoriale Dehoniano, 2007.
- García, López, Félix. *Pentateuco. Introducción a la lectura de los cinco primeros libros de la Biblia*. 2ª ed. Estella: Verbo Divino, 2014.
- Marguerat, Daniel, y Bourquin, Yvan. *Cómo leer los relatos bíblicos. Iniciación al análisis narrativo*. Santander: Sal Terrae, 2020.
- Ska, Jean-Louis. *Introducción a la lectura del Pentateuco. Claves para la interpretación de los cinco primeros libros de la Biblia*. Estella: Verbo Divino, 2001.
- \_\_\_\_\_. «Nuestros padres nos contaron». *Introducción al análisis de los relatos del Antiguo Testamento*. Estella: Verbo Divino, 2012.
- \_\_\_\_\_. *Introducción al Antiguo Testamento*. Santander: Sal Terrae, 2012.
- \_\_\_\_\_. *El Pentateuco: un filón inagotable. Problemas de composición y de interpretación. Aspectos literarios y teológicos*. Estella: Verbo Divino, 2015.
- Tapia, Omar, y Soltero, Carlos. *Éxodo, Levítico, Números, Deuteronomio*. Estella: Verbo Divino, 2010.

### b) Comentarios bíblicos

- Buis, Pierre. *El libro de los Números*. Estella: Verbo Divino, 1993.
- King, Philip, J. *Los Números*. Santander: Sal Terrae, 1969.
- Levine, Baruch. *Numbers 1-20. A new translation with introduction and commentary*. New York: Doubleday, 1993.
- Varo, Francisco. *Números. Comentarios a la nueva Biblia de Jerusalén*. Bilbao: Desclée De Brouwer, 2008.

### c) Obras colectivas

Abela, Anthony. "Shaming Miriam, Moses' Sister, in Num 12,1-16: Focus on the Narratives Exposition in vv. 1-2". En *The Books of Leviticus and Numbers*, edited by Thomas Römer, 521-534. Peeters: Leuven, 2008.

García, Bachmann, Mercedes. "Miriam. Figura política de primer plano en Éxodo". En *La Torah*, editado por Mercedes Navarro e Irmtraud Fischer, 337-378. Estella: Verbo Divino, 2010.

### d) Artículos

Cocco, Francesco. "El libro de los Números como 'quintaesencia de la torá'. Una nueva clave para estructurar el cuarto libro de Moisés". *Revista Bíblica* 82 (2020): 253-274.

Malina, J. Bruce. "Mestizaje y normas de pureza, la abominación del mestizaje". *Reseña bíblica* 40 (2003): 5-14.

Robinson, Bernard, P. "The Jealousy of Miriam: A Note on Num 12". *Zeitschrift Für Die Alttestamentliche Wissenschaft* 101 (1989): 428-432.

Strand, Winslow, Karen. "For Moses Had Indeed Married a Cushite Woman. The Lord's Prophet Married Well". *Lectio Difficilior* 1 (2011): 1-18.

Williams, Jacqueline, A. "And She Became 'Snow White': Numbers 12:1-16". *Old Testament Essays* 15 (2002): 259-268.

### e) Diccionarios

Doufour, X., León. "Desierto". En *Vocabulario de teología bíblica*, 189-191. Barcelona: Editorial Herder, 1967.

### f) Documentos de la Iglesia

Pontificia Comisión Bíblica. *La interpretación de la Biblia en la Iglesia. Discurso de Juan Pablo II*. Madrid: PPC, 1994.

### g) Biblias

Cantera, F. e Iglesias, M. *Sagrada Biblia. Versión crítica sobre los textos hebreo, arameo y griego*. 3ª ed. Madrid: Biblioteca de Autores Cristianos, 2000.

Elliger, k. et al., (eds.). *Biblia Hebraica Stuttgartensia*. Stuttgart: Deutsche Bibel Gesellschaft, 1967-1977, 51977.

